

Más que recuerdos

traducido por
Sabrina Ferrino

Kristen James

Más que recuerdos

Kristen James

Traducido por Sabrina Ferrino

“Más que recuerdos”

Escrito por Kristen James

Copyright © 2014 Kristen James

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

www.babelcube.com

Traducido por Sabrina Ferrino

Diseño de portada © 2014 Kristen James

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

Tabla de Contenidos

[Página de Titulo](#)

[Página de Copyright](#)

[Capítulo uno](#)

[Capítulo dos](#)

[Capítulo tres](#)

[Capítulo cuatro](#)

[Capítulo cinco](#)

[Capítulo seis](#)

[Capítulo siete](#)

[Capítulo ocho](#)

[Capítulo nueve](#)

[Capítulo diez](#)

[Capítulo once](#)

[Capítulo doce](#)

[Capítulo trece](#)

Capítulo uno

“Tal vez en ésta” pensó Molly, esperando contra toda probabilidad que la gente de esa ciudad supiera algo de ella. Ya había pasado por otras tres preguntando si alguien recordaba algo de ella o su familia, como sus padres le habían dicho, pero nada.

Manejó su Honda Civic en dirección al norte por la autopista I-5 bajo la suave lluvia, esperando visualizar el cartel que indicara la salida a Ridge. Pensaba en los peligros de recuperar su memoria, pero tenía que averiguar qué le había sucedido a sus padres. Recuperar su memoria podría darle no solo esas respuestas sino también lo que no querría saber, pero tampoco quería pasar el resto de su vida sin los recuerdos de sus veinte primeros años.

Cuando llegó a la salida a Ridge, viró a la derecha. Luego de conducir algunas millas el camino se elevó por sobre una colina, dándole una hermosa vista de la ciudad. Pudo observar el letrero que anunciaba *Bienvenidos a Ridge*. La lluvia era ahora una simple llovizna entre la cual se filtraba cada tanto algún rayo de Sol.

Las amontonadas casas de la ciudad se iban dispersando a medida que ascendían por la colina, desde la cual se podían ver las vastas tierras de cultivo. Molly había leído todo lo que podía sobre el lugar, lo cual no era demasiado. El letrero de la ciudad decía: *población 5 mil personas*. Vio un camino principal, un molino, el típico lugar de comida rápida, restaurantes familiares y una sección para turistas con letreros que anunciaban obsequios de Oregon. Si tan solo pudiera recordar ese pintoresco lugar. ¿Habría sido feliz allí? ¿Podría reconocerla alguien?

Siguió el camino principal hasta que por fin se estacionó en un lugar libre cerca de la estación de policía, a dónde planeaba ir primero. Tan pronto como abrió la puerta del auto, sintió el tempestuoso clima primaveral de Oregon: grandes gotas de lluvia y viento frío. *Entra como un cordero, sale como un león*, decía el dicho. Sin embargo, este marzo parecía estar empezando como un león. Antes de bajarse del auto, Molly se colocó la capucha de su sobretodo para proteger su cabello de la lluvia. El clima no estaba para nada agradable, y su cabello enrulado se encontraba recogido, excepto por algunos bucles que había dejado sueltos. Su cabello negro podría llamar un poco la atención. Si alguien aquí la conocía les sería fácil reconocerla... Sus dos padres tenían mezcla de sangre indígena nativa americana y sangre inglesa, por eso Molly tenía un suave tono cobrizo en su piel. Tal vez alguien aquí podría decirle por qué terminó viviendo en California, sin recuerdos o más familia que sus padres.

El clima aclaró, el fuerte viento se convirtió en una gentil brisa que acomodó sus sueltos bucles sobre sus sienes. Algunos valientes árboles ya habían comenzado a florecer pero el fuerte viento arrancó sus pétalos acomodándolos sobre el pavimento, como una capa de nieve.

Viendo el letrero de la estación de policía, se detuvo, dudó, y finalmente se obligó a entrar. Una vez dentro, se acercó al escritorio dónde se encontraba una mujer mayor de cabello rubio y aspecto amable “¿Cómo puedo ayudarte?” le preguntó.

Molly la observó, su aspecto maternal y dulces ojos azules la hacían sentir cómoda.

“Mi nombre es Molly Anderson” comenzó a decir con voz temblorosa. Tosió un poco para aclarar su garganta y enderezó su postura tratando de mostrar confianza. “Tengo entendido que viví en esta ciudad hace alrededor de cinco años, luego sufrí una lesión que me hizo perder la memoria”.

La mujer permaneció sonriente, pero frunció el entrecejo y sus ojos se tornaron fijos e intensos. “Disculpa ¿Dijiste Molly Anderson?”.

Sin desviar su mirada hacia Molly, que acababa de asentir con la cabeza, la mujer tomó el teléfono “Trent, ven un momento”.

El corazón de Molly se aceleró y su estómago se retorció. Cruzó los dedos tras su espalda con cierta emoción, pero al mismo tiempo la invadía un miedo que la empujaba a querer salir corriendo.

Se abrió una puerta a su derecha y salió un hombre, lucía como un vaquero, de unos 6 pies de alto y hombros anchos, textura comparable a la de un bulldog, con profundos ojos marrones que brillaban cada vez que la miraba. Se veía realmente feliz de verla, pero su tamaño y su postura la intimidaban.

“¿Molly?”

Ella se estremeció, realmente se sobresaltó, al oír esa voz áspera. “Eeh...”

La emoción se desvaneció. “¿Mol?”

Ahora que alguien, por fin la había reconocido, no sabía qué hacer. El hombre permaneció en silencio, observándola. Su rostro afeitado y prolijo estaba enmarcado por su oscuro cabello, tenía rasgos fuertes que complementaban su textura física.

Miró de reojo a la recepcionista y volvió a mirar a Molly como si no creyera lo que tenía en frente.

Su estómago dio un vuelco. Esos ojos... ¡cielos! No recordaba haber sentido nunca esa emoción, pero sabía exactamente qué era.

Él permaneció observándola con sus ojos marrón chocolate, como si viera a Elvis volver de la muerte. Molly cerró su boca, percatándose finalmente de que la tenía abierta, e intentó ocultar la ardiente emoción que sentía antes de que él se diera cuenta. Él abrió la puerta invitándola a pasar y ella pudo distinguir un millón de emociones en sus ojos.

“Molly ¿Por qué no entras por aquí? Así podremos hablar tranquilos” Dijo él mientras abría la puerta. Ella permaneció observándolo inmóvil y pudo observar en su mirada un dejo de confusión mezclada con dolor “Estás perfectamente a salvo aquí.”

Ella asintió, trató de mostrar una sonrisa amistosa a la amable mujer y entró por la puerta. Una vez del otro lado caminaron por el recibidor hasta un pequeño cuarto, con una mesa, algunas sillas y una repisa sobre la cual había una cafetera. La sensación de nervios volvió a invadirla y lo miró sorprendida.

“Por favor, relájate” dijo él con voz suave “Simplemente quiero un lugar tranquilo para hablar. Estoy aquí para ayudarte.”

“¿Tú me conoces?” Alcanzó a preguntar mientras se sentaba.

Sus cejas elevadas y desconcertados ojos se tornaron, suplicantes frente a sus palabras Pero ¿por qué suplicantes? Porque él deseaba que ella lo reconociera, por supuesto. ¡Él me conoce!

“Molly Anderson” Dijo él. O preguntó. No estaba segura. Él tenía rasgos fuertes, volvió a pensar Molly, aunque protectores. La llenaba un sentimiento de confort, trayendo algo de confianza consigo.

“Si, lo soy.” Se recordó a sí misma, o al menos las memorias de sí misma de los últimos cuatro años, y citó su típica explicación “Perdí mi memoria hace algunos años, así que no te recuerdo.”

Sus cejas se elevaron, enmarcando perfectamente sus ojos llenos de incredulidad; no una incredulidad sospechosa, sino que se veía como si le hubieran dicho que tenía cáncer. “Sí que has cambiado” dijo lleno de desconcierto.

“¿En serio?” Esta era su oportunidad. Por fin había encontrado una conexión, tal vez algunas respuestas. “He estado visitando ciudades donde viví antes. Esta es la cuarta que visito y la primera en donde alguien me reconoce. Tal vez si me dijeras cómo nos conocimos, podría recordar algo. ¿Puedes empezar con tu nombre?”

“Trent Williams” contestó él con una sonrisa casi imperceptible.

Molly repitió el nombre, pero no resultó. ¿Cómo podría haber conocido a este hombre tan impresionante y no recordarlo? Eso no le gustaba nada.

“Todos dijeron que te habías ido” le explicó Trent “Nadie creyó que volverías, excepto Alicia y yo.”

“¿Quién?”

“Mi hermana”

Ella se apoyó en el respaldó, fue entonces cuando se dio cuenta lo tensos que estaban sus hombros “Dijiste que he cambiado ¿Pero cómo?”

“No eres la Molly que recuerdo”, sus ojos recorrían el moreno rostro de la joven. Ella no estaba acostumbrada a recibir ese tipo de miradas de un hombre, como si estuviera conociéndola y memorizándola a la vez. De repente, Molly tuvo dudas sobre su relación con él, qué tan cercanos habían sido. *Diablos, ¿No era ya un poco tarde para preocuparse por eso ahora?* Trent continuó su explicación “Tu cabello está enrulado, recogido, tu joyería parece cara y estás usando un perfume que nadie en esta pequeña ciudad puede pagar.”

Ella tironeó de su arete, el cual, en realidad, había sido de su madre. Al carecer de memoria, la única manera que había encontrado para poner una barrera entre ella y el mundo era su fría actitud., Ella todavía recordaba muy claramente lo asustada que estaba cuando se despertó, y cómo todos a su alrededor podían ver su miedo.

“Yo no era...” Se interrumpió. *¿No era qué?* “Yo ¿No era así cuando me conociste?”

“Eras un espíritu libre, con los pies sobre la tierra y los jeans rasgados.” Otra vez la sonrisa, esa sonrisa casi imperceptible, y su discurso sonaba suave con un ligero acento sureño. Ella quería ver su sonrisa completa. Había podido notar sus aperlada dentadura y supo que él debía tener una sonrisa persuasiva.

La miró como si estuviera intentando encontrar a esa persona que él había conocido en esta que se encontraba ahora frente a él. “Quiero saber a dónde a fuiste, qué pasó.” Dijo él

“¿No vas a decirme antes cómo nos conocimos?” ¿Por qué esquivas la respuesta? Se preguntó Molly.

Trent frotó sus manos una con otra y entrelazó sus dedos, como si estuviese tratando de ganar tiempo. “Éramos amigos, solíamos salir a los mismos lugares con la misma gente.”

¿Era sólo eso? Y si era así ¿Había querido el algo más con ella en algún momento? Si ellos habían salido varias veces y ella no lo recordaba, tal vez algo estaba realmente mal con ella.

“Entonces ¿Por qué te fuiste?” Volvió a preguntarle interrumpiendo sus pensamientos “¿Por qué no llamaste a nadie de aquí? ¿Por qué no llamaron tus padres? Nada de esto tiene sentido.”

“Ya lo sé, pero no recuerdo nada.” Pudo notar cierto dejo frustración en su propia voz pero inmediatamente recordó que por fin estaba sentada frente a alguien que la recordaba Trent la miraba fijamente con esos ojos marrones, apenas más oscuros que los de ella, que no la dejarían evadirlo. Él no iba a dejar de mirarla hasta que ella respondiera. “Tengo alrededor de cuatro años de memoria. Mi recuerdo más lejano es de mí despertando una mañana en una casa extraña con una pareja que decían ser mis padres. Me puse histérica, no les creía, hasta que me mostraron uno de nuestros álbumes familiares.”

“¿Dónde fue eso?”

“¿La casa?”

Él asintió y se inclinó hacia ella.

“Al norte de California. Traté de todo para recuperar mi memoria. Entonces se me ocurrió que podía visitar otros lugares donde había vivido.”

Trent se inclinó hacia atrás pensativo. Bajó una ceja, inclinó su cabeza hacia un costado. “A mi parecer, verme debería ayudarte a recordar. Solíamos ser amigos. Y esta ciudad... ¿Nada?”

Molly negó con la cabeza. “No sé qué decirte”

“¿Puedes decirme qué es lo que sucedió que te hizo olvidar?”

La pregunta de Trent no tenía respuesta, al menos no una que Molly conociera. Negó con la cabeza; ella creía que si al menos podía recordar por qué había perdido la memoria, eso la ayudaría a recuperar toda su memoria.

“Sólo tengo preguntas sin respuestas. Era una apuesta arriesgada llegar aquí, pero no sabía qué más hacer.”

Trent intentó indagar un poco más “¿Tus padres nunca te dijeron nada?”

“Me dijeron que nos habíamos mudado mucho. Vivimos aquí por un año y medio antes de mudarnos a California por el trabajo de mi padre. Me caí y me golpeé la cabeza. Creo. Los doctores no detectaron ningún daño físico, pero no podía recordar nada” Por un momento sus ojos reflejaron cierto miedo. “Eres la primera persona que encuentro, además de mis padres, que me conoce desde antes.”

Trent permaneció pensativo, *hmmmm*

“¿Eso es lo que tus padres te dijeron?” respondió finalmente.

Molly frunció el entrecejo. No entendía qué era lo que quería decir Trent con esa pregunta, pero sentía que él no estaba de acuerdo con esa versión de los hechos.

Él la miró como si estuviera mintiéndole. Ella se sintió tan herida como sorprendida “Espera ¿Conociste a mis padres?”

“Sí, te conocí a ti y a tus padres.” Se inclinó hacia adelante, la miró a los ojos expresando seriedad y empatía “Todos los conocían, Mol.”

“Yo... no sé qué decir sobre todo esto.”

“Creo que está bien si sólo te hablo de mí, y tal vez eso te ayude” Trent se inclinó sobre el respaldo de su silla, como forzándose a relajarse “Me uní a la policía al terminar la secundaria y recibí mi título el día que escapaste...”

“¿Escapé?” Lo interrumpió ella sorprendida.

“Simplemente te fuiste, sin decir palabra, nunca llamaste a nadie. Te fuiste.”

Estas noticias no le resultaban agradables.

“Tal vez necesitas hacerle ciertas preguntas a tus padres” Dijo Trent.

Molly suspiró, casi involuntariamente. “Ellos están muertos.”

Su mirada, se dirigió inmediatamente hacia ella “¿Cuándo?”

“Hace dos años” Luego de pensar unos segundos, explicó “Un accidente automovilístico. O un ataque, la policía no pudo averiguarlo.”

“¡Qué horrible!”

Ella se encogió de hombros desviando la mirada. “No los conocí tanto. Solo esos dos años.” Qué mentira. Ellos eran su mundo, las únicas personas había las que conocía. “Digo, los debo haber conocido toda mi vida, pero...” Se sorprendió al ver en los ojos de Trent el mismo dolor que ella sentía. ¿Sería posible que él entendiera lo que ella había sufrido?

“Lo siento mucho, Mol.” Susurró él, y realmente era así, ambos podían darse cuenta. *Oh no.* Él realmente la conocía. Se quedó sin aliento al darse cuenta que él decía la verdad. Por alguna razón

nada de esto le había parecido real hasta ahora. Cuando sintió las tibias lágrimas comenzaron a caer de sus ojos, mordió su labio inferior para intentar detenerlas. Trent estiro su brazo a través de la mesa y tomo su mano intentando reconfortarla con un gesto amistoso. Esto era lo que ella había venido a buscar. Sintió el impulso de ir a sentarse a su lado y dejarse rodear por sus brazos. Si tan solo pudiera detener el tiempo con su mano sobre la de ella.

“Puedo ayudar” le dijo Trent.

“Pero tú tienes tu propia vida” De repente se sintió como un cachorro perdido que seguía al primer extraño amigable con el que se cruzaba. Aunque quería, e incluso necesitaba su ayuda, sentía que tal vez pedía demasiado.

“Soy policía, y conozco buenos detectives. El caso Anderson ya fue archivado, pero ahora que estás aquí tal vez puedas ayudar a resolverlo. ¿No quieres saber por qué tú y tus padres huyeron? Te ayudaré.”

Molly tuvo que contener su risa “No puedes dejarlo todo para hacer esto, además han pasado dos años desde el accidente.”

“No me importa” Su decisión era determinante “Pediré que me den algunos días de mis vacaciones. Tengo acumulado un mes.”

“¿Nunca te tomas un descanso?”

“No, no he tenido razón para hacerlo. Pero ahora quiero ayudar a una amiga. Tal vez puedas llegar a recordar tu antigua vida, pero si no llega a suceder, tal vez al menos podremos averiguar qué le sucedió a tus padres.”

“Está bien” Respondió ella luego de un largo y profundo suspiro.

Una hora más tarde, de vuelta en su habitación, Molly se encontraba frente al espejo de su baño observando su reflejo en el espejo mientras repetía su nombre “Molly Avery Anderson”, ya lo había intentado varias veces sin resultado alguno, así que esta vez agregó “Trent Williams”.

Ese nombre hacía que su cabeza se sintiera ligera, como mareada, y que su corazón palpitará fuertemente. Rememorando lo ocurrido en el día, se preguntaba si el destino la había enviado a esa estación de policía. Por supuesto que había visitado otras estaciones de policía en otras ciudades, antes de esa, pero ni bien entró allí tuvo el presentimiento que encontraría lo que necesitaba.

Se dio vuelta, salió del baño y observó detenidamente el cuarto del hotel. Era limpio e impersonal, tal como suelen ser este tipo de habitaciones. Pudo sentir una conexión entre su vida y este cuarto, a pesar de eso, seguía sintiéndose incómoda allí dentro. De cualquier manera, parecía un buen lugar para sentarse y hablar con Trent, ya que no era demasiado personal.

Encontrar a Trent y oírlo decir lo diferente que era ella ahora, la hizo echar otro vistazo al espejo. Había adoptado el estilo de su madre, al menos eso suponía, ya que no se acordaba haberse vestido de la forma en que Trent la describió.

De repente lo escuchó tocar a la puerta y su estómago dio un vuelco, a medida que avanzaba a la puerta para abrirla, su estómago de retorció más y más. Él entró tímidamente, esta vez sin el sombrero y con las manos en los bolsillos. “No me costó nada conseguir esos días de vacaciones.” Le dijo.

“Gracias, es muy amable de tu parte que te ofrezcas a ayudarme de esta manera.” Se sintió algo mareada y decidió sentarse en una silla cerca de la mesa, mientras invitaba a Trent a sentarse frente a ella. Él, también, parecía incómodo. “Quiero saber todo lo sucedido ese día, cuando desaparecí.” Se sinceró ella.

“Bien, tu casa se encontró vacía el 23 de Julio del 2007. Un vecino entró al ver la puerta abierta. Pudo darse cuenta que ustedes habían salido corriendo, apurados, dejando mucho desorden detrás.

Cajones abiertos, todo tipo de cosas tiradas y desordenadas, y faltaba ropa. Llamó al 911 y dijo que tenía un presentimiento raro respecto a eso.”

Ni bien él hizo una pausa, Molly preguntó “¿No había ninguna nota? ¿Ni un llamado telefónico?”

“No. Nada. Es por eso que muchas personas pensaron que tú y tus padres huyeron por alguna razón, aunque nunca se supo cuál había sido la razón.”

“¿Y eso es todo lo que se sabe hasta ahora?” Ella no podía creerlo. Quería respuestas.

“Había rastros de sangre en el piso.”

¿Sangre? ¿Había oído bien? “¿De quién?” Tampoco se sabe. Se hicieron pruebas de ADN a prácticamente todo el pueblo” dijo, y luego se acercó para continuar “Incluso a mí me hicieron pruebas. No encontramos coincidencias con ningún ADN. Aunque parece que podría haber sido de algún pariente, ya que era muy parecido al ADN tomado de otras muestras de la casa.”

“Estoy totalmente confundida, no tengo idea de lo que pudo haber sucedido.” Si no coincidía con ninguno de ellos ¿Entonces de quién podría ser? Ella no tenía ningún pariente que hubiera ido a visitarla a California. Claro que podría haber habido parientes antes de eso.

“A menos que la policía haya pasado por alto a alguien en la ciudad de Ridge, lo cual es posible, que hubiera habido alguien que la gente no conociera, alguien que no fuera de la ciudad.”

“¿Por qué dijiste que la policía podría haber pasado a alguien por alto? Preguntó ella con curiosidad.

“Es posible que hubiera habido alguien allí y que hubiese mentido sobre eso, por supuesto tendría que haber sido alguien que no soliera visitarlos.”

“Ah.” Dijo, y luego hizo una larga pausa “Sinceramente, no quiero que nadie sepa que estoy en la ciudad, al menos no por ahora. Me has dicho demasiado y ya no sé qué pensar.”

De repente, Trent lucía como si quisiera tocarla, alcanzarla. Pero no lo hizo. Tal vez ella estaba imaginando cosas.

“Está bien” contestó “En caso de que alguien te esté buscando, creo que es una buena idea. Y tal vez puedas recordar algo, ahora que estás en tu ciudad natal.”

“¿Ciudad natal?”

Él se veía desconcertado ahora “Ah, sobre eso quería hablarte, has vivido toda tu vida aquí, Mol.”

Molly quedó atónita frente a lo que acababa de oír. ¿Por qué sus padres le habían dicho que se habían mudado varias veces? Sintió cómo unas lágrimas repentinas querían escapar y cerró sus ojos para evitarlo.

Volviendo la mirada, pudo notar la expresión de preocupación en el rostro de Trent. No podía evitar notar lo fuerte y atractivo que era, o cómo su presencia alteraba sus emociones. No recordaba haber sentido ese tipo de atracción en los últimos cuatro años. Seguramente su vecino en Redding sentía algo por el estilo hacia ella y no dudaba en demostrárselo. Ella no sentía lo mismo por él y había intentado decirle que sólo lo quería como amigo. Ella necesitaba amigos.

“Te busqué por todos lados.”

¿Por qué harías eso? Se preguntó ella. No respondió y estaba contenta de no haberlo hecho cuando el continuó.

“Seguimos todo tipo de pistas intangibles.”

Ella se dio cuenta que él hablaba como un oficial de policía. Todo este tiempo ella se había preguntado por qué nadie parecía extrañarla.

“Los noticiarios cubrieron tu caso, enviamos fotos tuyas a las estaciones de policía locales, en Washington, en California y en Idaho.”

Parecía ser que hasta allí había llegado la conversación, pero ella no quería que él se fuera “Entonces ¿Quién eres, Trent Williams?”

“¿Yo?” Trent la observó atento como si ella fuese, de alguna manera, la respuesta a su propia pregunta “Yo crecí aquí también, en una granja cerca de las afueras con Alicia, mi única hermana. Siempre quise ser policía, y ahora lo soy. Eso es todo.”

Ella no le creyó del todo “He notado algunas cosas sobre ti.”

Él hizo una pequeña mueca. “¿A ver? Dime.”

“La forma en la que te paras” Ella enderezó su cuerpo, imitándolo, y comenzó a reír en tono de burla. Verla así, lo hizo reír a él también.

“No se trata de ser arrogante, ya sabes. Sé lo que estás pensando. Pero levántate y te mostraré.”

Ella se levantó cruzando los brazos sobre su cuerpo, sintiéndose como si estuviese bajo un microscopio ahora que tenía su atención.

“¿Ves?”

“No entiendo.”

La empujó suavemente y la tomó del brazo antes que se cayera. Señaló sus pies. “Pon tus pies de esta forma.” Volvió a empujarla. “Es una cuestión de seguridad. Ahora, suponte que tienes un arma bajo este brazo y no quieres que yo la tome.”

“¿Puedo correr?”

Él ni siquiera sonrió, entonces ella lo miró atentamente, preguntándose en qué estaba pensando. No podía sostener la mirada, ya que sentía que sus ojos la hipnotizaban.

“Pon este pie atrás. Es la pierna del arma.” Le palmeó suavemente el muslo “Mantén este lado alejado de tu cuerpo.”

“Entonces si algún día llevo un arma, ya sé cómo evitar que me la quiten.” Dijo ella.

“Bien, entonces ya sabes por qué los policías se paran de la forma que lo hacen.” Dijo él con una sonrisa.

Molly se sentía muy cómoda hablando y riendo con él. Se volvieron a sentar y él le contó sobre Mark Stone, su amigo y compañero de trabajo, el cual era unos años mayor que él, también soltero, tenían muchas cosas en común y solían salir juntos. “Somos los únicos policías solteros del pueblo, así que nos hicimos muy unidos.” Le dijo.

Había un dejo de soledad en la voz de Trent, que hacía que ella quisiera abrazarlo. Con él a su lado, Molly ya no se sentía tan sola, y no pudo evitar ser ella quien esta vez tomara su mano. Él la miró y mantuvieron sus miradas por un largo rato, hasta que él tosió levemente para aclarar su voz.

“Vine aquí para decirte algo importante” Su tono la asustó, y tuvo que recordarse a sí misma por qué había viajado a la ciudad de Ridge “El departamento de policía está reabriendo tu caso ahora que estás de vuelta. Es extraño de todos modos, pero es más complicado ahora que sabemos que tus padres han muerto. Podría ser, incluso, un doble asesinato.”

La incomodidad que había sentido en un primer momento, volvió a invadirla, y sintió la necesidad de decir “No sé por qué nos fuimos.” No se animó a agregar que tal vez podría haber sido su culpa. Tal vez ella había hecho algo horrible que los había obligado a irse. Sentía que eso no podía ser verdad, pero realmente no lo recordaba. Miró a Trent y vio en sus ojos que él tampoco sabía.

“A estas alturas aún no sabemos mucho, pero quiero averiguarlo por el bien de todos.”

¿Realmente confiaba él en ella? ¿Y podía confiar ella en él? Molly estaba a punto de hablar, cuando él agregó “Te dejaré descansar ahora, pero volveré mañana.”

Se levantaron al mismo tiempo y caminaron lentamente hasta la puerta.

“Buenas noches, Molly, y bienvenida a casa.”

Capítulo dos

Molly no pudo evitar sonreír mientras su caballo bicolor trotaba al lado de Trueno, el semental negro de Trent. Iban lado a lado, por el camino de pastizales siguiendo la arboleda. “Sé cabalgar ¡Todavía no me lo creo!”.

Trent le había contado que ellos solían cabalgar mucho y ella tenía mucha curiosidad. Ni bien puso el pie en el estribo de Galaxia, se sintió familiarizada con la, nueva experiencia; como si hubiese hecho eso toda la vida.

Realmente tenía mucho miedo de aventurarse lejos de su casa de California, pero cabalgar por el campo alejó su mente de los problemas y las preocupaciones que volver a la Ciudad de Ridge le había traído. Estar sobre el caballo la hacía sentir libre y feliz, y deseó que esos sentimientos fueran recuerdos de lo que sentía en el pasado cuando cabalgaba.

“Esto es mucho mejor que lo de ayer.” Dijo sonriendo, y luego se dio cuenta de su desliz “Digo, esto es mucho más divertido que ir a la estación de policía.”

Ella había estado pensando sobre lo nerviosa que estaba al principio. Ahora Trent usaba ropa casual y se reían con soltura. .

“Seguro Galaxia se puso feliz al verte” Dijo él “Y tú saltaste en ella incluso antes que yo pudiera mostrarte cómo, así que seguramente aún recuerdas algunas cosas las.”

Él se había dado cuenta. Molly se sentía henchida de orgullo. Se sentía muy bien de saber que podía hacer algo como eso. “Cosas como caminar, andar en bicicleta e incluso a caballo.” Pensó, mientras le sonreía a Trent.

Trent le devolvió una sonrisa insegura mientras observaba su rostro como estudiándolo. Tal vez esperaba que ella recordara algo luego de haber montado a caballo. Si tan solo pudiera recordar.

Molly bajó la mirada para observar el suave y brillante pelaje de Galaxia. Ya desde el primer momento que vio los caballos y lo majestuosos que se veían jugando uno con el otro, supo que amaba cabalgar. Tal vez no recordaba nada, pero había ciertas cosas que definitivamente las sentía. La yegua relinchó y bailó cuando Trent la llevó de los pastizales hacia Molly.

“¿Te dije que Alicia te dejó ayudar a ponerle nombre?”

“¿En serio?” Molly deseaba poder conocerla en algún momento. Ese nombre todavía no le traía ningún recuerdo o emoción, solo la ansiedad por encontrar a alguien que la había conocido tan bien.

Palmeó el lomo de su yegua e inhaló el fresco olor a bosque. Ella estaba usando jeans azules y un sweater rosado, disfrutaba sentir la suavidad de la liviana tela ahora que el clima era más cálido. Narcisos de primavera florecían junto al camino y los árboles se encontraban mojados por una reciente lluvia, y se podía apreciar cómo comenzaban a brotar las nuevas flores. Por momentos se podía observar el brillo del sol a través de las hojas de los árboles, y el viento no era tan frío como el primer día “De ayer a hoy el tiempo pasó muy rápido” dijo Molly con entusiasmo “En California el tiempo pasaba muy lento.”

“La vida aquí también pasaba lento” Dijo él sin mirarla a los ojos para que no pudiera notar sus emociones, sin embargo su voz sonaba triste.

Trent señaló con la cabeza hacia la derecha y doblaron con los caballos, avanzando colina arriba entre los pinos y nogales. Al llegar al camino delimitado por helechos salvajes él colocó su caballo delante del de ella. Pequeñas gotas de agua cayeron sobre ellos desde los árboles, creando su propia lluvia, Molly rio al sentir las.

“Es hermoso. “ Le dijo a Trent, incluso sabiendo que no necesitaba hacerlo. Se veía en su cara, en sus ojos, cuánto amaba él estar al aire libre, en la tierra y con sus caballos.

“Pasamos prácticamente la mitad de nuestra niñez en estos bosques.”

“¿Era una marimacho?”

“No, pero no te importaba ensuciarte.” Dijo él con cierto brillo en sus ojos, ella no quería más que mirarlo a los ojos pero tenía que mantener la vista en el camino. Trent siguió “Estoy siendo un poco egoísta al retenerte para mí solo. Hay muchas personas en la ciudad que estarán felices de verte. Mi hermana Alicia ha estado esperándote tanto como yo.”

¿*Tanto como yo?* Esa frase la agarró por sorpresa, y él probablemente se dio cuenta tan pronto ella volteó a mirarlo. Ella no necesitaba de su memoria para saber que usualmente sus ojos decían exactamente lo que sentía. La mirada de Trent se fijó en los ojos de Molly, como buscando a la vieja Molly, y sintió que tenía que desviar su mirada de la de él. Sabía que Alicia también quería verla al igual que deseaba ver a sus otros amigos. ¿Podría Molly darle a esa persona? ¿Podría enfrentarlos sabiendo que ellos querrían ver a la persona que conocían? De nuevo sintió la necesidad de salir corriendo a California y fingir que su antigua vida nunca había existido.

Pero no podía hacer eso. No podía vivir así. Sabía que no se podría esconder de Alicia ni de las demás personas de la ciudad, pero también le gustaba pasar tiempo a solas con Trent. Suspiró “En algún momento deberé verlos. Además vine para recordar ¿No?”

Mientras la guiaba por el bosque, Trent pudo reconocer a su Molly en los ojos de la mujer que lo acompañaba y se sintió como en un sueño, como si no fuese real que estuviera allí, viva... y feliz. Sin embargo, había tantas preguntas entre ellos dos ¿Por qué había desapareció? ¿Y por qué había vuelto en ese momento? Él quería saber la verdad, y quería que Molly recuperara su memoria. Si ella recordaba algo sobre su niñez estando juntos, tal vez todos esos momentos significarían algo. Por el momento, sólo eran imágenes en su cabeza.

Observaba casi hipnotizado como ella reía mientras se mecía con los movimientos de la yegua. Sí, ella se estaba divirtiendo, y ellos estaban creando una nueva imagen, una memoria que ambos recordarían. Sin embargo, todo lo desconocido aun la acechaba, incluso en la tranquilidad del vasto y brumoso bosque.

Él quería que todos en la ciudad le creyeran, y si Molly recordaba todo, podría lograr eso. Algunas personas todavía sospechaban de Trent y lo culpaban por la desaparición de los Anderson. No ocurren misterios tan grandes en ciudades tan pequeñas, entonces la gente necesitaba culpar a alguien.

Ella lo miró y sonrió, sus ojos brillaban de felicidad “Estoy muy contenta de que hayamos venido por aquí” dijo suavemente.

“Sí” respondió él “Es realmente muy lindo volver a cabalgar contigo.” Y así era. Se sentía casi como si no hubiesen perdido los últimos cuatro años. Por un momento, él trató de fingir que no los habían perdido. Pero de haber sido así, seguramente él no apreciaría tanto ese momento. A medida que las cosas se acomodaban, él disfrutaba de volver a tener su compañía, sin embargo necesitaba llegar al fondo de esto.

Había pasado los últimos cuatro años buscándola y rezando que un día ella volviera y aclarara todo lo sucedido, pero ¿Cómo podría hacerlo ahora, sin su memoria? Ella no lo recordaba, había pasado junto a él sin siquiera reconocerlo, un momento desgarrador sin duda. Luego el escuchó toda su historia y le prometió que la ayudaría a recuperar su memoria. O más importante aún, trataría de traer de vuelta a la Molly que todos conocían.

Trent le había contado a su amigo Mark Stone sobre Molly y luego de oír toda la historia Mark

cuestionó el relato y planteó sus dudas. No solo era ese su trabajo, sino que también estaba jugando el papel de abogado del diablo en favor de los intereses de Trent. Aun así, Trent se sentía traicionado por su amigo. Tuvieron una leve discusión sobre el tema, así que tener a Trent fuera del caso y tomándose unos días, era lo mejor. Por otra parte, también podía tomarse tiempo libre además de sus dos semanas de vacaciones, en caso que necesitara tiempo para sobrellevar toda la situación, su jefe se lo había dejado claro.

Por su parte, Trent también se sintió aliviado de mantenerse alejado de Mark durante ese tiempo, por otra razón: Mark le había preguntado *qué le había contestado Molly cuando él le recordó su relación*. El caso es que Trent aún no le había contado nada. No podía hablarle de su relación ahora que sabía del accidente de tránsito en el que había perdido a sus padres. Si él llegaba a decir algo sobre su relación, ella tal vez se daría cuenta que él era tan sospechoso en el caso como ella. La reaparición de Molly causó que resurgieran algunas de las sospechas que había sobre Trent. Ella necesitaba un amigo en quién confiar, por ahora, y la verdad la asustaría.

“¡Mira!” Dijo ella, tratando de susurrar pero, en su lugar, ahuyentando al ciervo que estaba señalando.

“Estoy sorprendida de que sea apenas el primero que hemos visto hoy.”

Era fácil darse cuenta que ella disfrutaba la tranquilidad a medida que paseaban a los caballos lentamente por el bosque. Fingiendo estar atento a la belleza que los rodeaba, Trent trató de recordar la época en la que él y Molly estaban juntos. Aproximadamente un mes antes de la desaparición de Molly, él le había propuesto matrimonio y ella había estado presumiendo el modesto anillo con un pequeño diamante, como si fuese la joya más grande y cara del mundo. Además, no había muchas personas en la Ciudad de Ridge que tuvieran un diamante en su anillo de bodas, lo cual hacía sentir a Molly aún más especial.

Esta nueva Molly no se parecía en nada a la Molly casi salvaje que él había conocido. No podía olvidar la forma en que se veía al contonear sus caderas cuando caminaba, sus pantalones de diseñador seguían el movimiento de su cuerpo suavemente. Se veía prolija y maquillada, como una chica de ciudad. Ahora parecía tener más dinero. Tal vez sus padres tenían seguro de vida. Pero hoy, hoy se parecía más a la antigua Molly con sus jeans azules y su cabello húmedo debido al aire nuboso.

Ya fuera en Jeans o en pantalones finos, ella siempre lucía bien. Al ver como él la observaba, ella sonrió en silencio, y siguieron sin cruzar palabra. Trent pudo darse cuenta que ya estaban llegando al tramo final del camino, en dirección a los establos y que, tristemente, el viaje no había despertado ningún recuerdo en ella. A menos que ella no le hubiese dicho.

Ella lo miró con sus grandes ojos chocolate. Él se estremeció al recordar la sensación de los labios de ella sobre los suyos, y cómo le gustaba enredar los dedos en su oscuro y grueso cabello. *¡No puedo tolerarlo más!* Su pensamiento fue tan vívido que casi lo grita y tuvo que toser un poco para aclarar su garganta y disimular sus ansias. Tuvo que aflojar sus manos para poder soltar las riendas, las cuales se encontraban tensas; se acomodó en la silla, un poco inquieto, tenso de deseo por ella. ¡Ella estaba tan cerca y a la vez tan lejos de él!

Pudo notar que Molly lo miraba preocupada. Seguramente había sentido su tensión. Él no pudo fingir una sonrisa y permanecieron en silencio durante el camino de vuelta. Una vez en el establo, buscó los cepillos y peinaron juntos a los caballos.

“Esto también me parece natural.” Dijo Molly “Pero no creo...”

“¿Estar recordando nada?”

Molly emitió un quejido de enojo.

“Mol, no te fuerces.”

“Es que hay tantas cosas que me hacen sentir frustrada.”

Él lo sabía, pero eso no lo cambiaba. Sin saber muy bien qué decir, llevó los caballos a la puerta para que volvieran al pastizal. Ellos se dirigieron a la camioneta, mientras caminaban él pasó un brazo alrededor de sus hombros, esperando que eso aliviara la tensión en ella. Ella se veía deprimida y todo lo que él quería hacer era sostenerla entre sus brazos, quitar toda su tristeza. Al llegar al auto, él la abrazó un momento más.

“Gracias por el día de hoy.” Dijo Molly mirándolo con los ojos llenos de brillo.

“Este es nuestro lugar.” Contestó Trent. Estuvo a punto de besarla, pero se contuvo en el último segundo. Tembloroso por su casi desliz, se separó un poco de ella y abrió la puerta del auto en silencio.

Ya en el auto, llegando a la carretera principal, empezó a sonar una vieja canción en la radio, una canción que ellos solían cantar juntos. Casi automáticamente, Molly comenzó a tararear, se veía feliz.

“Podemos volver y montar a caballo cuando queramos” Dijo él. Sentía que necesitaba disfrutar esos tiempos juntos en lugar de seguir lamentándose por el que habían perdido. Ya entrando a la ciudad, él se dirigió al hotel donde Molly se estaba quedando ya que no tenían más planes ¿Cuál era el protocolo para esto? ¿Actuar como si recién se hubiesen conocido? ¿O llevarla a su casa como hubiese hecho cuatro años antes?

“¿Qué te parece si vamos a cenar?” Se le ocurrió de repente.

“Me parece bien”

Sonriendo, él viró el auto y se dirigió a un pequeño restaurant cerca del puente “¿Te parece bien Sally? Hay buena comida casera.” También quería hablarle sobre como ellos solían ir allí todo el tiempo, pero ya había decidido que disfrutaría el momento y no forzaría absolutamente nada.

“Seguro”

Sally, la dueña, no estaba allí esa noche, como siempre solía estarlo, Trent sintió un gran alivio. Ella conocía muy bien a Molly. La camarera que los atendía había sido contratada hacía dos años, así que no reconocería a Molly. Aun así, él sabía que la gente hablaría.

Afortunadamente, las únicas dos personas que se detuvieron a hablar con ellos, simplemente saludaron y le dieron la bienvenida a Molly. Un grupo de estudiantes entró riéndose muy fuerte, así que eso les dio algo sobre lo que hablar y reírse.

Él siempre había amado su sonrisa y la facilidad con la que su cara se iluminaba. Ella lo miró riéndose suavemente. De repente, sus ojos se empezaron a llenar de lágrimas.

“Nunca pensé que te encontraría aquí.”

Sus palabras, tan serias, aceleraron el corazón de Trent “¿Puedes recordar ahora?”

La pregunta de Trent borró la sonrisa de su cara “No, simplemente quise decir que no creí que encontraría a alguien que me ayudara tanto. Me sentía muy sola, pero estás aquí.”

Él le sonrió cálidamente, cuando de repente pudo ver detrás de Molly, a una mujer alta de pelo castaño caminando por la cocina. Al verla quedó paralizado, conteniendo el aliento, y tuvo que forzarse a continuar respirando. Al ver su cara de preocupación, Molly se dio vuelta ver qué ocurría.

Afortunadamente, no era Bev, ya que ella hubiese hecho un berrinche incontrolable allí mismo si los hubiese visto juntos. Molly lo miró nerviosamente.

“Lo siento, pensé que era otra persona.” Dijo él, y agregó “No querría que te enfrentes a ciertas situaciones todavía.”

Se sintió agradecido que ella no pidiera más explicaciones. Tal vez cuatro años antes las hubiese pedido, pero ahora era distinta. Eran dos personas completamente diferentes, o tal vez las mismas

personas empezando de nuevo.

Lo estudió por un momento y dijo de repente “Esto se siente familiar.” Él pudo notar en sus ojos cómo ella trataba de buscar en su memoria, alguna situación que coincidiera con ese sentimiento “Tal vez.” Agregó con un suspiro

“¿Pero qué pensabas?”

“Bueno, no me siento fuera de lugar aquí. Tal vez hay algo en este lugar. Pero entonces ¿por qué me olvidé de esto? ¿Por qué estuve en California? Ahora dudo que mis padres me hayan dicho la verdad.”

Parecía que con cada pregunta, su esperanza de recuperar la memoria se derrumbaba un poco más. Trent tomó su mano sobre la mesa, intentando reconfortarla, pero no sabía qué decir.

La cena se había hecho corta, el tiempo había pasado volando para él. Quería continuar a su lado, pero se estaba haciendo tarde y en realidad ella ya no lo conocía tan bien. Al llegar a la entrada del hotel, detuvo el auto para despedir a Molly, ella rozó su mano, un gesto sutil, como diciendo buenas noches.

“Buenas noches y gracias por la cabalgata y la cena.”

“Cuando quieras, en serio.” Dijo con una sonrisa, sabiendo que ella estaría pensando en besarlo, o tal vez deseando que él la besara. Ella abrió la puerta, salió del auto y lo saludó con la mano. Él le devolvió el saludo y siguió su camino. Ella permaneció allí observando cómo el auto se alejaba entre la llovizna que había comenzado. Una vez que estuvo fuera de su vista, entró al hotel. Eso era todo, al menos por hoy.

Mientras él manejaba hasta la casa de sus padres, intentó detener el recuerdo del aquel verano hacía cuatro años. Peleaba esa misma guerra todos los días, intentando no pensar en Molly. Pero ella estaba allí ahora. Estilizada, culta, pero aun así era su Molly. Su mente le jugaba trucos, la imaginaba con shorts de mezclilla cortados y rasgados, y su cabello suelto, largo y negro, brillando bajo el sol. Ella amaba las actividades al aire libre. Por un lado, sus ojos marrones tenían un dejo de picardía, por el otro, las pequeñas pecas que cubrían su nariz y pómulos le daban una imagen añorada. Trent no podía dejar de torturarse recordando el día en que le había pedido matrimonio.

Iban de picnic, escalando la colina y Molly corría delante de él, llegando hasta el manzano bajo el que siempre se sentaban, ese en el que Trent había grabado sus nombres. Ella se sentó a esperarlo con sus brazos sobre sus rodillas.

“¡Vamos, lento!” Le dijo con una risita “No puedes ser policía si no puedes atrapar a los chicos malos.”

“¿Eres uno de esos chicos malos?” Le preguntó mientras la alcanzaba. Desplegó la manta y sacó la comida.

“¿Ya tienes hambre?” Le preguntó ella con cierto tono de picardía, como si quisiese algo más.

“Bien... ¡Hey! ¿Qué es esto?” Dijo él tomando una caja de zapatos y dándosela a ella. No había sido fácil guardar el almuerzo junto una caja tan grande, pero él quería sorprenderla y una caja pequeña lo habría arruinado. Ella le lanzó una mirada, una media sonrisa y levantó la tapa.

Trent recordaba cómo se había iluminado su cara, y cuando ella lo vio de vuelta, sus grandes ojos marrones estaban llenos de lágrimas. Cuando él le hizo la pregunta, ella asintió con la cabeza y él le colocó el anillo lentamente. Un calce perfecto, justo como ellos dos. Ella lo abrazó fuertemente, besó su mejilla y su boca... luego de un largo beso, Molly se puso de pie de un salto, corrió al borde de la colina y gritó “¡Me voy a casar!”. Él estaba seguro que toda la ciudad la había oído.

Sus pensamientos colapsaron cuando llegó a la casa de sus padres y vio a Beverly Marshall parada en la entrada, de brazos cruzados y con los ojos encendidos, estaba lista para pelear. No

había sido ella durante la cena, pero ahora estaba seguro que sí lo era. *Maldición*. No le gustaba que ella pasara tanto tiempo con sus padres, pero hasta ahora no había sido capaz de librarse de ella. De acuerdo a sus padres, ella era parte de la familia ahora. Su hermana Alicia se había casado con David, el primo de Bev, y eso parecía darle permiso para pasar con ellos todo el tiempo que quisiera.

La luz del porche, justo encima de ella, dibujaba todo tipo de sombras en sus gestos, y él pudo notar que tenía el ceño fruncido.

“¿Qué sucede?” dijo él mientras bajaba del auto, esperando poder calmar su humor antes de contarle las buenas noticias.

“Molly Anderson, eso sucede. ¿Era ella?” Tenía que admitir que Bev era bonita, pero cuando se enojaba parecía una típica villana de televisión con sus oscuras cejas juntas y su mirada intensa. Tendía a usar con demasiada frecuencia la expresión de boca de patito, con los labios prominentes y resaltados.

Lo sorprendió enterarse que ella ya lo sabía “¿Cómo...?”

“Me acaban de llamar. Terry Hill asegura que te vio ayer caminando con ella por la calle principal.” La puerta se abrió detrás de Bev. Era su mamá, Brenda, que se asomaba con los ojos llenos de ansiedad.

Usualmente tenía una mirada amigable y acogedora, pero esta vez, estaba llena de interrogantes “¿Cómo fue todo hoy?”

“¿Realmente es ella?” Volvió a preguntar Bev

“Sí, es ella. Volvió. Déjenme entrar y explicarles.” Entraron los tres. Adentro estaba su padre. Por supuesto, sus padres sabían sobre Molly, él les había contado, pero en la emoción del momento no había podido explicarles bien la situación. Ya que Bev no sabía nada de eso, Trent contó la historia de Molly mientras ella escuchaba con los ojos entrecerrados y los labios apretados.

“Verificarás su historia ¿Verdad?” Preguntó ella cuando él terminó su relato.

Trent negó con la cabeza, pero al ver la expresión de preocupación de su madre, dijo “Eso ya se está investigando. Hay que cerrar el caso.”

Bev suspiró, apoyó su espalda en el respaldo y siguió mirándolo fijamente. “Todos sabemos lo que te hizo al irse, y ahora tú la recibes sin pregunta alguna. Ella podría herirte de nuevo.”

Trent se puso de pie de golpe “¿Oíste lo que acabo de contar? ¡Ella perdió su memoria!”

“Pero ellos se fueron, empacaron y se fueron.” Bev se puso de pie, también, y se fue rápidamente, deteniéndose solamente para saludar a los padres de Trent. *Ellos empacaron*. ¿Cómo podría encontrarle explicación a eso? Molly no sabía por qué se había mudado, sin embargo, de todas formas se había ido. Él miró a sus padres y pudo ver los ojos llorosos de su madre.

“Aún no puedo explicarles, pero podemos intentarlo.” Dijo tratando de animarlos.

Su madre miró a su marido y dijo “Estoy feliz que ella esté de vuelta y esté bien.” Luego se acercó a su hijo y lo abrazó “Ya sabes que Beverly es muy desconfiada. Solamente cuida a sus amigos.”

“Y tú sabes que ella ha querido algo más que amistad conmigo incluso desde antes que Molly se fuera. Es bastante tarde, me voy a casa.” Abrazó a su mamá, le dio un beso en la frente y se dirigió a la puerta principal.

“Solamente te pido que tengas cuidado.” Le dijo su madre mientras él se subía a su auto.

Capítulo tres

Molly suspiró profundamente mientras intentaba acomodar su pelo frente al espejo por tercera vez. Rizó sus pestañas y les aplicó un poco de máscara mientras recordaba las palabras de Trent. Él le dijo que había cambiado. ¿Cómo la había llamado? ¿Espíritu libre? El día de hoy usaba pantalones marrones, bonitos, gruesos para el frío clima, y sweater tejido con cuello en V de color azul intenso que realzaba el color de su oscuro cabello y sus ojos marrones.

Las palabras de Trent daban vueltas en su cabeza mientras se alistaba para cenar con Alicia y su marido. Él le había dicho “Ella era tu mejor amiga hace cuatro años. Se está muriendo por verte y tal vez ayude a tu memoria.” Era justo lo que ella buscaba, aun así quería salir corriendo. Cuando Trent dijo “Mejor amiga” ella inmediatamente pensó en Karen Jenkins en Redding, y no en una extraña llamada Alicia.

Durante los últimos cuatro años ella había evitado las conversaciones personales porque cuando alguien le preguntaba sobre ella misma, no sabía qué decir. Durante esos años, había pasado la mayor parte del tiempo encerrada, teniendo contacto solo con Arnold y Ellen, a quienes le tomó dos años reconocerlos como sus padres, y con Karen. Si Karen no hubiese sido una enfermera del hospital al que sus padres la llevaron, ellas dos no se habrían conocido y no habrían llegado a ser amigas; y Molly habría quedado completamente sola después de la muerte de sus padres. Cuando sus padres murieron, Karen la ayudó a planear el funeral.

Se sobresaltó al escuchar que golpeaban la puerta de su habitación y notó que todavía no estaba lista. Ni bien abrió la puerta vio a Trent “¡Hola!”, la saludó él, ella no pudo responder. Al oler su colonia quedó paralizada. Al verlo, pensó que tal vez estaba muy arreglado, aunque solo llevaba botas de montar, pantalones de mezclilla y una camisa azul; no llevaba su sombrero esta noche y podía notar su rojizo cabello prolijamente peinado.

“Te ves hermosa” le dijo en un suspiro.

“Gracias” el sweater azul parecía hacer efecto “Todavía no estoy del todo lista. ¿Quieres pasar?”

Él asintió, ella abrió la puerta para dejarlo pasar y se dirigió al baño mientras él se sentaba. Mientras salían, ella pudo notar lo natural que era para él llevarla del brazo al caminar y tomar su mano al subir al auto, pero ella se sentía como si estuviera en una primera cita con un extraño.

“No tienes que estar nerviosa.” Le dijo suavemente al oído, haciéndola sentir más tranquila, mientras un escalofrío recorría su espalda haciéndola temblar.

“Tu hermana y su marido ¿Están enojados por lo que pasó?” Preguntó ella “Todos creen que hui de ellos ¿verdad?”

“No” Le dijo mirándola a la cara “Hay una buena explicación para todo esto y la vamos a encontrar”.

Todas las posibilidades cruzaban por la mente de Molly, algunas de ellas no le agradaban para nada. Nada parecía explicar por qué se había mudado a California con sus padres así de la nada, sin avisar, y cómo había podido vivir ahí varios años como si nada fuera de lo normal hubiera ocurrido. A menos que hubiese sido ella quien había herido a alguien o hecho algo malo, y sus padres se la hubiesen llevado a California para ocultarla.

“¿Mol?” Preguntó él. Había estado tan callada que había preocupado a Trent.

“Me preguntaba si hice algo malo”

“Luego de que te fuiste, le preguntamos a todos los que te conocían, buscando algún motivo por el cual lo hubieses hecho. No hubo persona alguna que hubiera tenido una pelea o una discusión contigo.”

“Entonces mi familia no tenía motivo para huir como lo hizo.”

“Lamento decirlo, pero no: Nada que pudiéramos averiguar. Algunas personas han venido con historias bastante fuertes, pero nada que se pudiera comprobar.” Hizo una pausa repentina, como si se hubiese dado cuenta de lo alarmantes que sonaban sus palabras. “No te preocupes. Estaré contigo toda la noche.”

Molly forzó una sonrisa para mostrarle cuánto apreciaba su apoyo. Ella había sido lo suficientemente valiente para manejar hasta la ciudad de Ridge e indagar sobre su pasado, pero no había pensado en los pequeños detalles, como este. Luego de un rato de manejar llegaron a una pequeña casa con aspecto acogedor, Trent le explicó que esa era la casa de Alicia.

Mientras caminaban hacia la entrada, Molly respiró profundo repetidas veces para calmarse. La puerta se abrió incluso antes de que ellos llegaran, y salió una mujer rubia de baja estatura y cabello corto que la observó por un momento “¿Mol? ¿Realmente eres tú?” preguntó. No sonreía, pero Molly pudo notar la alegría en su rostro.

“¿Alicia?” preguntó, sintiéndose menos incómoda de lo que pensó que se sentiría. La mujer tenía rasgos delicados; llevaba puesta una blusa verde grisácea, que hacía resaltar sus ojos azules. Detrás de la mujer apareció un hombre de cabello rubio oscuro, ojos color miel y de estatura similar a la de Molly.

“¡Sí!” Dijo Alicia justo antes de abrazar a Molly con los ojos llenos de lágrimas “¿Me recuerdas? Trent me dijo que tú no...”

“No, no, lo siento” Dijo Molly sintiéndose horrible por tener que ser sincera “Trent me dijo quién eres.”

Alicia dio un paso atrás secándose las lágrimas “Sí, me dijo que habías cambiado mucho y no estaba bromeando.” Dijo con el ceño fruncido.

“A mí también me lo dijo.” Fue lo único que pudo decir Molly. Alicia la invitó a entrar. Alicia le recordaba el frágil botón de una flor. Un extraño sentimiento acompañaba ese pensamiento, casi podría decir que eran celos. No, celos no, como que quería parecerse a Alicia: Rubia, pequeña y bonita. Por un momento creyó estar recordando algo, pero no pudo encontrar una imagen o un lugar que acompañara ese sentimiento.

Alicia la distrajo de sus pensamientos “Este es mi esposo, David. No lo conociste antes, pero quería que lo conocieras esta noche.”

“Es un placer” Contestó Molly sosteniendo la mano de quien había sido su mejor amiga.

David le extendió la mano para saludarla “Después de todo lo que he escuchado de ti y de preguntarme si algún día llegaría a conocerte, estoy muy contento de que hayas vuelto, especialmente por Alicia. Ella te ha extrañado mucho.” Dijo mientras estrechaba su mano.

Molly no pudo hacer otra cosa más que asentir con la cabeza. Mientras colgaban sus abrigos, Molly pudo notar un intercambio de miradas ansiosas entre Alicia y David.

“¿Les gustaría tomar algo? La cena ya casi está lista.” Siguió a Alicia hasta la impecablemente limpia cocina. Ella ya había puesto la mesa en el sector del comedor. Luego de servir el vino en unos finos vasos y la cerveza en los tarros helados, se sentaron los cuatro en la sala, decorada al estilo oeste, con sillones reclinables de madera, un sofá y un sillón de dos plazas. Molly se sentó en el sillón de dos plazas y Trent se acomodó junto a ella. El lugar se sentía acogedor, con una pequeña mesita con libros entre los asientos, pero ella no estaba muy segura de qué hablar.

Molly quería salir corriendo. Estar allí sentada, sabiendo que ellos esperaban que los reconociera, la hacía sentir muy tensa “No sé por qué, pero nada sirve. Sé que no sólo me fui, sino que algo debe haber sucedido.” Molly se preguntaba si explicando esto, ellos entenderían “No recuerdo nada, pero me conozco. No dejaría así porque sí a mis amigos y mi hogar.”

“¿Dónde estuviste todo este tiempo?”

Aunque odiaba revivir aquellos primeros días, meses incluso, les contó sobre cómo se encontró un día en una casa nueva y cómo supo que no era la casa la que era nueva, si no que era su mente. “No tenía recuerdos de quién era yo.” No mencionó a Karen, su única amiga en California, quién en cierto modo reemplazaba a Alicia. Sabía también que hablar de lo de sus padres sería incluso más duro que hablar de su memoria, sin embargo decidió hacerlo. “Estuve tratando de entender todo.” Se detuvo de repente y cerró sus ojos por un momento “Era como si no hubiese tenido una vida antes. No había nada. Mis padres nunca me contaron sobre mi vida aquí en Ridge, ni de todas las cosas que me contó Trent. Estaba empezando a pensar que nunca había hecho nada en mi vida.”

“¿Alguna vez te dieron alguna explicación?” Preguntó Alicia

“No.” Fue en ese momento que Molly se dio cuenta que todavía no había contado esa parte “Dos años más tarde, mis padres murieron en un accidente de auto. Así que ahora que sé de mi vida aquí, no puedo preguntarles por qué nunca me dijeron nada.”

Los ojos de Alicia se llenaron de tristeza, y Molly no necesitó de su memoria para darse cuenta que Alicia se preocupaba por ella.

“¿Por qué volviste ahora?” Preguntó Alicia “¿Por qué después de cuatro años? ¿Por qué aquí si no sabías que habías vivido aquí?”

El rostro de Alicia se llenó de asombro, no podía ignorar el dolor en la voz de su amiga.

“Yo creía que había vivido aquí por un tiempo, no toda mi vida, así que volví para ver si podía recuperar algo de mi memoria.” Hizo una pausa. No tenía más nada que decir “¿Pensaron que estaba desaparecida?”

“Estabas.” Dijo Alicia casi gritando pero con la voz ahogada, elevando aún más la tensión en el cuarto. Molly no supo qué responder, y se llevó la mano derecha nerviosamente a su arete antes de colocarla de nuevo sobre su falda, junto a su mano izquierda.

“Lo que sea que haya pasado, ella está de vuelta ahora” La voz de Trent se oyó fuerte, emocional, casi como la de Alicia. “Tenemos que darle tiempo y ayudarla a recordar.”

“Huele como que la cena ya casi está.” Dijo Alicia mientras se levantaba e iba a la cocina.

Agradecida de que el mal momento ya había pasado, Molly dio un pequeño suspiro y se apoyó en el respaldo del sofá junto a Trent. Ella más que nadie quería saber quién había sido, pero no había podido recordar nada hasta ahora. Miró a Trent. Él la miraba cálidamente. Su rostro tenía un brillo que la hacía sentir cómoda. Si lo conociera, tal vez podría entender el mensaje de su mirada. O tal vez ella no necesitaba de su memoria para eso.

De repente, sintió algo. ¿Un recuerdo? No. No un verdadero recuerdo, pero algo se sintió familiar.

“Yo...” ¿Qué podría decirle ella a él?

“¿Qué, Mol?” Respondió él, tratando de disimular su ansiedad.

“Siento como si ya hubiese vivido esto antes. Digo, tú y yo... sentados... esa mirada...” Ahora se sentía como una tonta. No quería hablar de esas miradas que ella había notado en él reiteradas veces.

“Hemos sido amigos durante mucho tiempo.” Dijo mirándola a los ojos, justo antes de levantarse para ir hasta la mesa con David.

El rostro de Alicia se iluminó con una pequeña sonrisa mientras se sentaba a la mesa con ellos

“Como en los viejos tiempos. Como todo debería haber sido siempre.” Y comenzó a servir el pollo al horno mientras Molly pensaba en lo que acababa de oír.

“¿Qué quieres decir?”

“Ah, ya sabes, todos juntos.”

Eso no era lo que Alicia había estado pensando. Molly se había dado cuenta y quería saber por qué su amiga estaba omitiendo algo, pero dejó pasar el comentario, ya que no quería ser grosera, así que sonrió y comenzó a comer. Aunque estaban callados, se podía notar que la tensión había desaparecido.

“Se me ocurrió que podría ayudarte si te llevara a algunos lugares familiares mañana.” Ofreció Alicia.

“Me encantaría.” Y más que por el paseo, ella quería poder hablar con Alicia a solas, quería hacerle algunas preguntas sobre Trent.

“¿Algo de todo esto te parece familiar?”

Mientras su amiga hablaba, Molly notó lo cómoda que se sentía, tal vez l era familiar la compañía de Trent. Pero negó con la cabeza, no tenía ganas de dar explicaciones.

Lamento lo de tus padres” Dijo Alicia

“¿Tú y yo fuimos amigas por mucho tiempo?”

“Nosotras fuimos mejores amigas desde el principio” Traer viejos recuerdos al presente enterneció los ojos de Alicia “Hacíamos pasteles de barro en el porche de tu casa cuando éramos pequeñas; eso cuando no estábamos andando a caballo. Y mi papá nos ayudó a construir un fuerte en el árbol cuando estábamos en cuarto grado; todavía sigue allí”

Molly pudo imaginarse a sí misma tal como Trent la había descrito, corriendo y montando, usando blue-jeans, pelo suelto, sin maquillaje, sus pecas visibles. No pudo evitar sonreír al imaginar tal escena.

“Solíamos escondernos allí para hablar sobre chicos” Agregó Alicia riéndose “Trent, por supuesto, siempre intentaba espiarnos”

“¿Trent y tú siempre han sido unidos?” Preguntó Molly.

“Somos tan cercanos en edad que peleábamos muchísimo cuando éramos pequeños. Pero si alguien se metía conmigo, tendría que vérselas con Trent. Él era mi defensor. Practicaba para ser policía, creo, ya que eso es lo que ha querido ser desde pequeño.”

“¿Y tú? Trent me dijo que eres maestra ¿Siempre quisiste hacer eso?”

Alicia se encogió de hombros “Quería hacer algo relacionado con los niños y eventualmente terminé eligiendo enseñar”

“Trent dijo que yo estudiaba administración de empresas pero que nunca tuve una meta en mi carrera”

“Bueno, en cierto modo, sí.” Dijo Alicia soltando una carcajada “Planeabas tener tu propio negocio, solo que no sabías qué tipo de negocio.”

Aunque Molly no recordaba nada de lo que Alicia decía, se sentía bien de estar con gente que la conocía tan bien. Cuando Alicia se puso de pie para levantar la mesa, Molly se levantó para ayudarla. “Mañana, luego de hacer el recorrido que mencionaste, podríamos ver una película, algo divertido.”

La sonrisa que se dibujó en el rostro de Alicia era contagiosa para.

“Te he extrañado mucho, amiga.”

Antes de poder siquiera pensarlo, Molly dijo “Yo creo que también te he extrañado. No te recuerdo, pero me he preguntado mucho con quién solía pasar mi tiempo. Sabía que algo me faltaba.”

Ver las lágrimas de Alicia, hizo que Molly se preguntara por qué había compartido algo tan emotivo. Un minuto más tarde, Alicia asintió con la cabeza, secándose las lágrimas.

Cuando Trent y Molly se preparaban para irse, ella trató de no ver la expresión de Alicia. No le gustaba esa mezcla de esperanza, dolor y decepción. En el auto de Trent, Molly suspiró como si no hubiese podido respirar en toda la noche.

“¿Tan mal estuvo?” Preguntó él mientras manejaba por una curva.

“¡Estoy tan frustrada!” Dijo ella cruzando sus brazos por el frío. “Simplemente no entiendo por qué no me sirve de nada visitar el lugar donde crecí o visitar a mis viejos amigos.” Ella quería poder recordar.

De repente sintió la mano de Trent sobre la suya. Él no dijo nada, sólo le dio la mano, y eso fue suficiente. Al llegar al hotel, él la acompañó hasta la puerta de su habitación. Ella deseaba poder invitarlo a entrar, así no estaría sola, pero apenas lo conocía.

“Mañana en la mañana, antes de que salgas con Alicia,” Dijo él “¿Por qué no revisamos algunas cosas para que pueda revisar el caso de tus padres?”

Ella pensaba que él estaba fuera del caso, pero decidió no preguntar “Ah, sí, seguro.”

Ella abrió la puerta, lo miró a los ojos y se sintió todo tan natural que la hizo preguntarse si alguna parte de ella recordaba algo. Permanecieron mirándose a los ojos durante un rato “¿Estarás bien?”

“Siempre lo estoy.” Dijo ella queriendo evitar preocuparlo. Sentía que ya lo había preocupado mucho los últimos cuatro años. Al oírla, Trent cambió su expresión. “¿Qué? ¿Qué dije?”

“Nada. Es solo que solías usar mucho esa frase.”

“¿En serio?” ¿Entonces por qué no recordaba? Incluso sin recuerdos claros, no pudo evitar sonreír al saber que algo permanecía igual.

“Esa es la Mol que conozco.” Dijo él, acomodándole un mechón de pelo detrás de la oreja y acariciando suavemente su mandíbula. El impulso de preguntarle acerca de su relación casi la abrumó, pero no quería preguntar en caso que no hubiera habido nada entre ellos. ¿Y ahora? ¿Podría haber algo ahora sin importar si ella recordara o no?

“¿Está bien a las diez?” Preguntó él.

“¿Mañana?” Dijo ella despejando su mente “Seguro. A las diez está perfecto.”

Él no se fue hasta que ella hubo cerrado y asegurado la puerta.

Una vez dentro, Molly se apoyó sobre la puerta preguntándose sobre ese apuesto hombre. Si ella nunca había tenido sentimientos hacia él antes, seguramente estaba empezando a tenerlos ahora. Ese pensamiento fue seguido por otro más depresivo. *No tenemos ni una oportunidad.* Ella no debía pensar en involucrarse con alguien. No en la condición en la que se encontraba. No era solamente lo que no recordaba de su vida. No recordaba por qué había huido de Ciudad Ridge.

Capítulo cuatro

Se escuchó un fuerte golpe en la puerta de la habitación del hotel y Molly se despertó sobresaltada *¿Ya es de mañana? ¿Tan pronto?* Tomó su bata y se dirigió tambaleante hacia la puerta, aún algo dormida balbuceó mientras la abría “Lo siento, creí que había puesto la alarma.”

Trent la miró de arriba abajo, lanzó una carcajada y entró. Ella caminó hacia la cama y se dejó caer nuevamente sobre ella, aún aturdida. Él se dirigió hacia la máquina de café, la llenó y la encendió. Tenía pantalones color caqui y una playera de algodón de color verde que resaltaba el color rojizo de su cabello. ¡Cielos!. ¡Imagínate despertar al lado de un hombre así cada mañana! No sería una mala manera de comenzar el día.

“Nunca fuiste una persona muy matutina.” Trent se sentó en la cama junto a la de ella, tomó su mano y la miró largamente a los ojos. Él había ocupado sus sueños toda la noche, pero Molly no estaba segura si eran sueños del pasado o solo fantasía.

De repente preguntó “¿Esa luz que viene de la ventana es luz del sol?” dándose cuenta de lo iluminado que estaba su cuarto.

Él se rio de la sorpresa con la que Molly había hecho su pregunta “Esto sucede en Oregon de vez en cuando. Será un buen día para pasear.” Contestó.

Sí, Alicia estaría allí en un rato, pero Molly pensaría más tarde en eso.

“Dime qué tipo de persona era yo. Dime todo lo que recuerdes.” Dijo ella, ahora completamente despierta y llena de emoción. El día anterior había sido el comienzo del camino de vuelta a ella misma y ahora ya había comenzado a transitarlo.

“Eso tomará un buen rato.” Respondió Trent con una sonrisa.

Desvió la mirada por un momento, como si tratara de pensar o recordar, de repente algo brilló en sus ojos “Las otras chicas se peleaban por ti, todas querían ser tu mejor amiga. Eras la capitana de las porristas y fuiste la reina del baile en varias ocasiones...”

Molly quiso preguntar quién era su cita, pero no lo interrumpió.

“Pasaste por todo tipo de negocios, desde catering hasta tienda de novias.” Dijo Trent riendo, y Molly no pudo evitar sentir que ellos dos habían sido muy cercanos. Trent y Alicia estaban repletos de recuerdos sobre la vida de Molly. Al menos, podría oír sobre su propia vida aún si nunca llegaba a recordarla ella misma. “Tomaste clases de administración de empresas en la universidad. Ese año fue duro para ti. Te gustaba soñar y proyectar, pero todos los detalles legales y contables te abrumaban.”

A Molly le gustaba observarlo mientras le hablaba de ella misma, le gustaba la forma en que su cara se iluminaba y sus ojos se llenaban de brillo, y se sintió agradecida de que él no soltara su mano. La luz del sol que penetraba por la ventana, hacía ver más cálidos los colores en la habitación. Molly vio su esperanza reflejada en los ojos de Trent. Ver cómo él añoraba aquella época la hacía sentir reconfortada mientras sostenía su mano. La piel de él se sentía suave y cálida en sus manos, y a su vez le hacía sentir algo nuevo y emocionante.

Por su parte, él parecía notar cómo ella lo miraba cariñosamente mientras lo escuchaba. De repente él detuvo su discurso y la miró a los ojos, ella le devolvió la mirada y permanecieron mirándose durante un largo rato. Todo a su alrededor se detuvo.

Ella había hecho esto un millón de veces.

De repente, Molly parpadeó sobresaltada, sentía como si estuviera cayendo. Un recuerdo había querido hacerse presente, pero al notar que estaba empezando a recordar algo, el recuerdo se desvaneció. *¿Él lo habrá notado?*

Reclinándose sobre su espalda, Trent dijo “El café está listo.”

Sí, se veía un poco nervioso mientras se servía el café. Ese recuerdo... se le había escurrido como una sogá mojada mientras colgaba de un acantilado. ¡Podría haberla tomado! Pero algo la detuvo. Era como si ella se hubiese detenido a ella misma. Entonces pudo darse cuenta de que había algo realmente aterrador entre ella y sus recuerdos, y no pudo evitar sentir un escalofrío recorrer su espalda.

“Eso se me hizo familiar.” Susurró ella a sus espaldas. Él se detuvo a mirarla, tal vez esperando oír algo más, pero no había nada más para decir. Entonces Molly suspiró mirando hacia abajo y Trent continuó disolviendo el azúcar en el café. Él se sentó en la cama y le dio una taza a ella.

“Hmmm” Molly se sentó “Gracias.”

Mientras bebían el café, ella notó que él ya estaba listo para tomar nota.

En tan solo unos minutos, él había escrito su dirección en Reddin, California; un número de teléfono de una enfermera llamada Karen Jenkins, y la localización del accidente de sus padres: autopista 299, en dirección al oeste. Él se lo tomaba todo con mucha seriedad. Se veía como todo un detective. Su tranquila y suave voz y su suave acento extraían la información de ella de una manera muy eficaz, y Molly imaginaba que esa habilidad debía servirle mucho en su trabajo.

“¿De dónde viene tu acento?”

“Tengo que agradecerle a mi padre por eso. Él creció en el campo, en Alabama. Gracias a él crecí escuchando música country y música folk, yendo a rodeos, viendo el Nascar, aprendiendo cómo vivir de la tierra y respetarla.”

Molly podía oír en su voz la admiración que él sentía por su padre y sólo pudo sentir respeto por Trent, sabiendo que él honraba a su padre de esa manera. Él habló de su vida con entusiasmo y ella se sentía maravillada por su carisma, la luz en sus ojos, la calidez de su rostro y esa sonrisa. Mirando de reojo, él notó que ella lo observaba atentamente, y Molly en lugar de desviar la mirada, le sonrió. Trent le devolvió la sonrisa, sintiendo que la despreocupada Molly estaba volviendo.

“Realmente vas a llegar tarde si te quedas ahí sentada toda la mañana.” Dijo él. A pesar que sonreía, se podía notar su nerviosismo. Ella se terminó su café y él la envió al baño para que se alistara. Mientras Molly estaba en la ducha pudo oír que Alicia había llegado.

“Hola, hermanita.”

“¿Ella no está lista?” Dijo Alicia con un suspiro “Aunque no pueda recordar nada, sigue siendo la misma. Incluso vine tarde.”

“Esa es nuestra Molly” Respondió Trent riendo.

Alicia repitió esas palabras mientras se sentaba en el sillón. Se sentía tan bien volver a decirlo.

“¿Le has dicho?” Le preguntó a Trent.

Él se sentó para responder a la pregunta “No puedo. No creo que decírselo la ayude a recordar.”

“Tal vez un beso lo haga.” Alicia solamente quería que su mejor amiga volviera, con todo y su memoria intacta. Pudo notar en la mirada de Trent que él ya se había sentido tentado de besarla a su antigua prometida.

De repente se oyó el secador de pelo, seguido de la voz de Molly “Ya casi estoy lista.” Y en pocos minutos, los tres estaban saliendo. Alicia fue directo a su coche, pero Molly se detuvo y miró a Trent, como si quisiera saludarlo con un abrazo, pero no lo hizo. Simplemente sonrió y lo saludó con la mano, mirándolo directo a esos conmovedores ojos marrones.

Molly y Alicia comenzaron su día desayunando en una cafetería familiar. Mientras esperaban su comida, Molly sorprendió a Alicia diciendo “Dime más sobre tu trabajo como maestra. No me dijiste qué grados enseñas.”

“¡Ah!” Dijo Alicia con una sonrisa antes de comenzar a contarle sobre sus clases en segundo grado con alrededor de 25 chicos, que eran un buen grupo “El año pasado tuve algunos niños que causaban todo tipo de problemas. Querían atención e interrumpían la clase todo el tiempo. Eso hizo mi primer año un poco complicado. Si no fuera por David, no creo que lo hubiese logrado. Lo conocí hace dos años y medio. Yo no era una persona muy cariñosa ni entregada en ese momento, tratando de terminar la universidad y preguntándome sobre ti...” Se detuvo de repente y decidió cambiar de tema “Nos casamos hace un año y él ya está pensando en formar una familia. Los dos lo deseamos.” Todo lo que Alicia le contaba le parecía estar en el lugar correcto, de una extraña manera todo le era sumamente familiar.

“Entonces...” Molly había estado evitando preguntar sobre Trent, pero sabía que tenía que preguntar ahora porque no tendría oportunidad en otro momento “¿Por qué Trent sabe tanto sobre mí?”

Ellas hicieron una pausa mientras el camarero les servía la comida

“Él quiere que recuerdes por ti misma.” Dijo Alicia.

“Entonces ¿llegó a pasar algo entre él y yo?”

“No puedo mentirte, pero creo que él tiene razón.” Dijo Alicia mientras tomaba su tenedor, Molly pensó que su amiga había terminado de hablar, pero siguió haciéndolo entre bocados. “Creo que podrías preguntarle, pero ¿y entonces qué? No podrías seguir desde donde dejaste todo si no lo recuerdas, y podrías sentir que tienes la obligación de hacerlo.”

Molly comenzó con su comida, pensando por un momento.

“¿Entonces lo mío con Trent no se terminó cuando me fui?”

Alicia, que estaba tragando su comida, casi se atora “¿Terminar? ¿Tú y Trent? Ustedes eran la pareja más feliz.”

Entonces ella supo, sin duda alguna, que había tenido una relación con Trent, y que sin advertencia alguna, un día lo abandonó. Él se debió haber sentido devastado. ¿Por qué no estaba enojado con ella ahora? ¿O por qué no la abrazó ni bien la vio en la estación de policía aquel día? Alicia sintió su cambio de actitud y la dejó ser... al menos en relación a Trent

“Entonces ¿Cuáles son tus planes? Todos creen que has vuelto...” Alicia se detuvo de repente, no queriendo seguir con un “pero”.

Molly no podía tomar una decisión concreta sobre quedarse o no si no sabía por qué se había ido de Ridge, pero todavía no quería decírselo a nadie. “No sabía qué esperar, solamente estaba planeando un viaje. Y todavía tengo mi casa en California.” Su voz se desvaneció y su mirada se desvió hacia la ventana. “Ahora no sé qué voy a hacer.” En su interior, ella sentía que no tenía una historia que la atara a ningún lugar. Sus padres ya no estaban. En California tenía su casa y una sola amiga. Y un molesto vecino que creía que ellos dos eran el uno para el otro.

Como si leyera su mente, Alicia preguntó “¿Qué hay en Redding que te obligue a quedarte ahí? Por lo que has dicho, no quieres echar raíces ¿Por qué no quedarse aquí?”

Molly miró a su amiga a los ojos y respondió honestamente “He estado pensando en eso.” Eso atrajo un nuevo pensamiento y preguntó “¿Dónde viví antes?”

“En la calle Elk, con tus padres. Puedo llevarte, si quieres.”

Tal vez eso traería algún recuerdo. Jugó con su comida en el plato y de repente dijo nerviosamente “Tengo la sensación de que David no está muy contento de que yo haya vuelto.”

Alicia dejó de masticar, pensó por un rato, luego tragó y dijo “Estaba celoso de ti. De cuánto hablaba uno de ti. Sentía como que no podía competir. Bueno, al principio él entendió todo, pero luego de que nos casamos él quería que yo lo superara. Supongo que él creía que el casarnos lo arreglaría, me sanaría de alguna manera. Yo le dije que él es el amor de mi vida, pero que eso es distinto a un mejor amigo, y tú te habías ido.”

“¿Y qué sucederá ahora que estoy aquí?”

“No sé por qué está preocupado.” Alicia movió su plato a un costado y le echó un vistazo a la cuenta, tratando de ganar algo de tiempo.

“Podemos ser honestas ¿Verdad? Lo necesito.” Molly sabía que su visita a Ridge era necesaria para empezar a conocer la verdad, y no quería ningún tipo de deshonestidad.

Suspirando, Alicia tomó un trago de agua y contestó “A él no le parece correcto que llegues y reaparezcas en nuestras vidas así como así. Pero él no entiende, todos éramos amigos, estudiamos juntos todo el colegio y seguimos siendo amigos luego de eso.”

Molly tomó sus cosas, sabía que David no quería que ella irrumpiera en su vida, le robara tiempo a su mujer y, en cierto modo, lo reemplazara. La idea era algo tonta, y ella esperaba que él pudiera superarlo en algún momento.

Al llegar afuera, Molly se detuvo de golpe, haciendo que Alicia se detuviera a mirarla.

“Lamento haberme ido.” Dijo Molly “Aún no sé por qué me fui, pero siento haber causado tanto dolor.” Su amiga se acercó y la abrazó sin decir palabra. Molly no supo qué más decir, así que se dejó llevar por el momento.

“Resolveremos todo esto ¿De acuerdo?” Dijo Alicia dando un paso hacia atrás. Molly asintió y se dirigieron al auto.

Mientras caminaban hacia el Mazda de Alicia, Molly se dio cuenta que planeaba quedarse hasta que encontrara alguna respuesta.

El cielo estaba despejado, con pocas nubes y muchas personas estaban aprovechando el sol y la cálida temperatura. Condujeron por la ruta principal a través de toda la ciudad y doblaron al llegar al otro extremo.

“Aquí está tu vieja casa.”

Molly se sintió desalentada al ver la pequeña casa celeste con marquesina blanca. Se veía muy acogedora con el porche ancho, las sillas de mimbre acolchadas, y las macetas con flores.

“Es pintoresco. Como una pequeña casita de campo.”

“Lo dices como si es que fuera raro.” Dijo Alicia.

“Ah. No.” Corrigió Alicia “No esperaba que se viera así, es muy diferente de mi casa de California. ¿Se veía acogedora cuando mis padres y yo vivíamos aquí?”

“Tú ayudabas mucho. Tú plantaste las flores porque amabas verlas crecer.”

“¿En serio? No sabía eso.” Dijo Molly mirando a Alicia.

Más tarde, viajaron 30 millas a un centro comercial en la ciudad donde solían pasar mucho tiempo juntas en su adolescencia. Una vez dentro, Alicia llevó a Molly a su tienda de ropa preferida.

“Esto es muy lindo.” Dijo Molly mirando unas blusas que estaban colgadas.

“Solías tener un estilo más country.” Le dijo Alicia “Más casual.”

“Me pregunto qué habrá sucedido con mi ropa. Solo tenía unas pocas cosas cuando recién, bueno, tú sabes.” ¿Por qué no se había preguntado sobre eso antes?

“Extraño”

“¡Mira! me gusta esta.” Molly tomó una blusa celeste, luego un par de jeans y algunas otras cosas que le habían gustado.

“Eso se ve más como tú. Llegaste a la ciudad vestida como tu madre.”

Molly la miró de reojo para ver su expresión y no pudieron evitar reír “¿No te sientes como en una película con todo esto?” Preguntó Molly.

Trent tamborileaba sus dedos en el escritorio mientras esperaba que la amiga de Molly atendiera. Estaba a punto de colgar en el quinto tono cuando escuchó

“¿Hola?” La voz sonaba adormilada.

“¡Ah! Lo siento si la desperté”

“¿Quién habla?”

“Soy el detective Trent Williams llamando de Ciudad Ridge, Oregon. Molly Anderson me dio su número. ¿Es usted Karen?”

“Ah. Sí. Ella me llamó y me habló sobre usted, pero no esperaba que me llamara.”

Él se sintió culpable pensando que tal vez ella trabajaba en turno nocturno o tal vez era su día libre, y él había arruinado su sueño. “Quería preguntarte sobre la vez que conoció a Molly.”

“Bien... Sus padres la trajeron al hospital durante mi turno, desconcertados por su comportamiento.”

“¿Estaba asustada?” Preguntó Trent con algo de ansiedad.

“No” Karen hizo una pausa, y Trent comenzó a preguntarse si ella realmente le creía sobre quién era él. Finalmente continuó “Ella no sabía dónde estaba o con quién estaba. Aparentemente se lo habían dicho y ella había parecido entender, pero lo volvía a olvidar. Luego de varios exámenes, el doctor concluyó que ella tenía APT.

Confundido, Trent preguntó “¿Las iniciales de Asociación de Padres Temerarios?”

Ella rio, pero rápidamente volvió al tema en cuestión “Amnesia Post-Traumática.”

“Bien. Lo tengo.” Él escribió el nombre oficial de la condición médica de Molly y siguió “Yo la conocí antes, pero ella no me reconoció cuando me vio.”

“Bueno, estábamos equivocados.”

“¿Equivocados?” Trent no entendía cómo podía ser eso ¿Molly le había mentado? No podía creerlo, se negaba a creerlo.

“Verá, el APT atrapa a alguien en el presente, no le permite generar recuerdos a corto plazo. Viven minuto a minuto y no suele durar más de un mes.”

“Nunca he oído de eso.” Dijo él, mientras pensaba en Molly. Trent esperaba que Karen pudiera brindarle algo de información sobre cómo recuperar los recuerdos de Molly, si eso era lo que ella necesitaba para continuar.

“Hay 2 millones de traumatismos craneales cada año, 700 mil necesitan hospitalización, y solo el 70 por ciento sufre de APT.”

“¿Y Molly parecía tener eso?”

“Varios doctores estuvieron de acuerdo que podía serlo, pero también acordaron que era un diagnóstico complicado. Sus síntomas no eran consistentes. Entonces decidieron esperar un mes, creyendo que su condición mejoraría.”

El escribió *¿Síntomas?* Al comienzo de una nueva página “¿Recuerdas la causa de la lesión?”

“Se cayó. Eso fue lo que dijeron. Ella no se acordaba de nada. Creo que dijeron que se había caído de una escalera de varios metros hasta llegar al suelo.”

“¿Y qué sucedió entonces?”

“Se fue a casa. Yo hacía el chequeo diario. Sinceramente, yo estaba preocupada por ella. En el

hospital, ella no estaba asustada, simplemente confundida, pero a medida que ella seguía experimentando esa confusión, comenzó a entrar en pánico.”

Trent contuvo la respiración como impidiendo que sus emociones crecieran. *Qué horrible*. Su pobre Molly. Se mordió el labio, un mal hábito que tenía cuando trataba de contener sus emociones ante un problema.

Luego de la incómoda pausa, Karen continuó “Ella mejoró, pero extrañamente su memoria nunca regresó, y tampoco creo que tenga recuerdos muy claros de ese mes.”

“Pero usted dijo que la APT dura aproximadamente un mes.”

“Sí. Solamente un tercio de los casos se extiende por más tiempo. Pero ella exhibía síntomas de amnesia retrógrada, por lo cual ella no podía recordar nada antes del accidente.”

“¿Entonces su caso es inusual?”

“Por decir poco. Les hice muchas preguntas a los médicos, investigué por mí misma. Pero la ciencia no tiene todas las respuestas. Nada de esto ha ayudado a Molly.” Karen hizo una pausa, y luego siguió “¿Estoy hablando con un amigo de Molly?”

“Sí”

“Confíe en usted porque Molly me llamó y me dijo que la estaba ayudando. Así que le diré lo que realmente creo, pero es algo que no le he dicho a Molly.”

“Dígame” Dijo él mientras sentía que un sudor frío le recorría el rostro.

“Me parece más que es un caso de no-querer-hablar.”

“¿Perdón?” Trent se recordó a sí mismo que Molly no le mentiría “¿Por qué piensa que Molly está ocultando algo?”

“¡No! No así. ¿Alguna vez escuchó sobre alguien no pudiera hablar luego de un incidente traumático?”

“Sí, en las películas.”

“Yo creo que Molly quiere recuperar su memoria más que nada, pero tiene miedo de lo que encontrará. Yo creo que parte de ella misma está bloqueando su memoria. Verá, no hubo un daño tan severo en su cerebro para borrar su memoria a largo plazo permanentemente.”

“Bien.” Dijo él tratando de asimilar la historia de Karen “¿Entonces usted cree que ella recordará todo con ayuda?”

“Tal vez si su mente decide que ella podrá manejar el recuerdo de ese evento que ahora quiere olvidar.” Al no escuchar respuesta de Trent, Karen siguió “Esta es, por supuesto, mi opinión personal, aparte de la ciencia médica. Soy solo una enfermera. No estoy apta para realizar este tipo de diagnósticos. Pero he pasado mucho tiempo con Molly, y algún tiempo con sus padres antes que murieran, y creo que algo horrible le hizo esto.”

Trent seguía sin poder hablar.

“¿Usted la ayudará?” Preguntó Karen.

“Sí” Dijo él “Llegaré al fondo de todo esto. Por Molly.” Y por ellos. Pero no dijo eso en voz alta.

Más tarde, Molly y Alicia regresaban a la casa de Alicia riéndose de la película y de cómo habían tirado palomitas de maíz por todos lados. Alicia incluso le había tirado algunas a un niño de la fila de adelante. Molly notó algunas palomitas atoradas en el cabello de Alicia y se las quitó, mostrándoselas y riéndose aún más.”

“Quiero mostrarte otro lugar” Alicia condujo por la ciudad de Ridge, por una calle que Molly

aún no había visto. Luego de conducir algunas cuadras, Alicia dijo suavemente “Esta es su casa.”

Una casa de ladrillos anchos rodeada de rosales ubicada al final de un camino. Molly imaginó las rosas floreciendo, talvez eran de color rojo ya que así combinarían con los ladrillos. El césped entre la casa y la cerca no tenía ni una sola mala-hierba y se veía grueso y perfecto para recostarse en él. *Bajo un cielo estrellado, en una cálida noche de verano, con el sonido de los grillos, con su cabeza posada sobre el brazo de él, hablando sobre sus sueños y proyectos.*

Un auto detrás de ellas les tocó bocina y Alicia le hizo señas para que las rebasara. Luego de la distracción, Molly intentó recapturar el sentimiento que acababa de perder, pero sólo logró conseguir un recuerdo borroso sobre estar recostada sobre un césped perfecto. Alicia puso el auto en neutral y Molly se dirigió a la casa. Sus ojos se posaron sobre el buzón y el letrero que colgaba de él, sobre el cual se leía “*Williams*”.

“¿Él ha estado aquí por mucho tiempo?” Dijo preguntándose qué hace un hombre soltero colgando ese tipo de letreros en su buzón. Recordó cómo la había mirado esa mañana y cómo se sintió ella en ese momento.

“Y planea quedarse bastante, también.” Respondió Alicia “Tiene un patio trasero de cinco acres. Me encanta su casa, tiene una gran chimenea y un área abierta, pero aun así es acogedora.”

“Hmmm... suena muy lindo.” Molly quería entrar. “¿Y por qué no me trajo aquí?” Preguntó.

“Ah.” Alicia hizo una larga pausa y siguió “Tal vez cree que aún no estás lista.”

¿Lista? ¿Estaría lista en algún momento? “¿Ha salido con alguien?” Dijo sin pensarlo, y sinceramente no quería saberlo.

“¿Desde aquel momento?” Alicia casi se atora con su carcajada “Claro que no. Estuvo enamorado de ti desde el jardín de infantes. Siempre nos hemos burlado de él porque él es muy analítico para todo, excepto para amarte a ti.”

Amarte a ti. Las palabras resonaban en la cabeza de Molly y no pudo mirar a su amiga a los ojos. *Amarte a ti.* Molly agregó “paciencia” a la lista que Alicia hacía sobre Trent. Porque ¿Qué hombre esperaría tanto tiempo a una mujer?

Alicia volvió a encender el auto y volvieron a su casa dónde almorzaron con David. Él fue lo suficientemente educado como para no preguntar delante de Molly si ella ya había recordado algo, pero la mirada inquisitiva que le daba a su esposa lo decía todo. “No, nada”.

Estaban comiendo ensalada, pan de cerveza y sopa de almeja hecha en casa. Estaba todo tan delicioso que Molly no permitió que su estómago se encogiera con frustración. Molly confiaba en Alicia, a pesar de haber pasado solo un día con ella. “Quiero recuperar mi memoria, pero más que nada quiero saber por qué hui de esa manera.”

“Es extraño.” Dijo David murmurando, a lo cual su esposa respondió lanzándole una mirada mordaz.

“Sí, lo es.” Dijo Molly en defensa de David preguntándose a qué se debía esa mirada en Alicia. Su amiga parecía decirle las cosas tal como las veía. “Estaba con mis padres, que sabían que todos ustedes me estaban buscando, pero no llamaron a nadie.”

“Me pregunto de qué habrán estado huyendo.”

Ese pensamiento también había estado dando vueltas en la cabeza de Molly sin embargo se estremeció al oírlo en voz alta. “Yo también quiero saberlo. Quiero saber todo lo que sucedió y por qué me lo ocultaron.”

“¿Estás segura que sucedió algo?” Preguntó su amiga. Molly le respondió que no podía estar segura pero que tenía la sensación que algo los había obligado a irse de esa forma. El teléfono sonó y David se levantó a atenderlo dejando a las mujeres seguir con su conversación. Un minuto más tarde

se acercó a Molly para decirle que Trent quería salir a cenar con ella.

“¿Cenar?” ¿Qué se pondría? Tal vez, todavía no estaba lista para cenar con él. Su cara se ruborizó justo antes de darse cuenta que podría tratarse de algo sobre su caso más que una... *cena*. Él necesitaba reunir información para llegar al fondo de todo esto. Todo eso no incluía, necesariamente, sus sentimientos hacia él, si es que los tenía, por supuesto. Ella aclaró su garganta tosiendo, y trató de comportarse lo más normalmente posible, lo cual le resultaba bastante difícil con Alicia sonriéndole expectante.

Capítulo cinco

Las nubes paseaban perezosamente por el cielo dibujando suaves franjas en él, mientras Trent subía por la colina hacia un manzano bastante familiar. Las hojas decoraban la copa del árbol indicando que la primavera estaba en todo su apogeo. Él había visitado ese árbol todas las semanas durante los últimos cuatro años. Los días soleados recordaba los picnics con Molly, sus besos bajo el árbol y aquel picnic especial cuando le había propuesto matrimonio. Los días tristes y lluviosos, él recordaba momentos íntimos en su casa, junto a la chimenea o en la cama. En esos días, él miraba hacia el cielo y se preguntaba por qué. Había perdido su motivo para vivir cuando Molly desapareció, pero no tenía otra opción más que seguir adelante. Seguir solo no era fácil. Todo se sentía extraño.

Ahora ella había vuelto a aparecer en su vida, lo cual tampoco tenía mucho sentido. Aunque a él realmente no le importaba el motivo. Molly estaba de vuelta. Hoy él había mirado al cielo y había agradecido ese evento.

Su celular sonó fuertemente. Usualmente lo apagaba cuando necesitaba algún tiempo de soledad, pero Molly tenía su número y quería asegurarse que ella siempre pudiera localizarlo. No era Molly, sino su jefe, Kevin Davison.

“Trent ¿Cómo van tus vacaciones?” Preguntó. Kevin trataba de mantener una relación amistosa pero profesional con todos sus colegas, lo cual hizo que Trent se preguntara por qué Kevin lo estaba llamando. Usualmente él iba directo al asunto. “Van bien hasta ahora...”

“Trent, Judy Lofton está hablando de nuevo.”

Esto no era nuevo. La directora general del correo, una mujer chismosa de mediana edad, no tenía nada bueno que decir de Trent y lo compartía con cualquiera que quisiera escucharla. Ella creía que Trent era el responsable de la desaparición de Molly y nunca se quedaba callada. Excepto que ahora Molly estaba de vuelta. Trent se lo dijo a Kevin.

“Pero sin su memoria. Todos habían oído la historia. Beverly Marshall realmente disfrutó esparciéndola.”

Genial, Bev.

“Algo en tu voz me dice que hay algo más, que no solo estás molesto.” Dijo Trent mientras bajaba la colina, tratando de evitar tener esa conversación en ese lugar, el lugar de él y Molly. Sentía como si estuviera hablando en plena misa.

“La gente le presta atención a Judy. Estoy recibiendo llamadas. De hecho ella quiere que te tomes una licencia y que te investiguemos.”

“¿Y tú le crees Kevin?” Trent no se preocupó por disimular su enojo. Si todo el planeta supiera cuánto amaba él a Molly ¿Cómo podría él probarlo?

“Tú ya estás de vacaciones. Nosotros ya estamos trabajando en el caso. Si sus padres no estuvieran muertos, podrían aclararnos todo.” Kevin hizo una pausa. Trent dejó de caminar y dejó que el silencio se adueñara de él mientras pensaba en lo que Kevin acababa de decir.

Finalmente Trent rompió el silencio “¿De eso se trata todo? ¿Judy Lofton oyó que los padres de Molly están muertos y cree que puede adjudicármelo, o al menos hacerme quedar mal una vez más?” Ya estaba cansado de las miradas sospechosas que recibía cada cierto tiempo. El chisme. Saber que la gente creía que él había lastimado a Molly o a cualquier otra persona para el caso.

Al minuto de haber terminado la llamada con Kevin, llamó a Mark. Trent ya había llegado a su

auto y se apoyó en el para poder hablar con su amigo.

“Parece que ya te has enterado.” Dijo Mark.

“El mismo Kevin me lo dijo. Eso es justamente lo que me preocupa. Nunca voy a poder resolver esto así. “. Pasó sus manos por su cara y miró fijamente a los árboles que bordeaban la ruta. Podía escuchar el canto de los pájaros en el viento.

“Si Molly recuerda, podré aclarar todo.”

Trent cerró su mano, queriendo pegarle un puñetazo a su auto, pero logró controlarse.

“¿Y si no recuerda?” Se preguntó Trent “No quiero que sepa sobre esto, sería presionarla aún más. “

“Trent, no sé cómo vas a hacer para mantenérselo oculto. Toda la ciudad está bastante alterada. No ha pasado nada tan importante desde la desaparición de los Anderson”

Él protestó “Tenemos que intentarlo. Ya debo irme para verla. ¿Podrías llamar a Alicia y pedirle que no le diga nada?”

“Bien. ¿No habías dicho que querías ir a Redding para buscar las cosas de sus padres?”

“Sí, lo necesitamos, pero ella parece estar descubriendo su viejo yo aquí. Además creo que tiene miedo de descubrir lo que realmente pasó.”

“Aunque eso no va a detenerla ¿Verdad? Ella siempre ha sido muy determinante una vez que una idea se le metía en la cabeza, y todavía tiene el mismo carácter.”

“Molly quiere la verdad” Dijo Trent “Tienes razón, tenemos que hacer que las cosas sigan así y asegurarnos que no hay nadie buscándola.” Trent colgó el teléfono y se dispuso a manejar al hotel donde se quedaba Molly. Durante su trayecto notó cómo la sombra de una nube pasajera oscurecía momentáneamente su camino y deseó que su mal humor se desvaneciera igual de rápido. De alguna forma necesitaba proteger a Molly de las habladurías de la ciudad. Ella no necesitaba más cosas con las que lidiar, más si se trataba de cosas que podrían evitar que recuperara su memoria. Él no podía permitir que Judy Lofton llegara a Molly.

Molly estaba acostada boca arriba, atravesada en la cama, con un brazo sobre sus ojos, pensando en todo lo ocurrido, tratando de juntar las piezas del rompecabezas para ver si podía armar algo. Ella sabía que ella y Trent habían tenido una relación seria y que él no había salido con nadie mientras ella estaba desaparecida. Ella sabía que con solo mirarlo o sentir su colonia algo en su memoria se despertaba. Y finalmente, ella sabía que incluso sin recordar nada, ya en la ciudad ella se sentía como en casa, totalmente cómoda con la gente que había conocido. Aunque había llegado con mucho miedo, preguntándose cómo reaccionaría la gente frente a su regreso, ahora se sentía segura sabiendo que todos en la ciudad la conocían. A ella le gustaba la ciudad de Ridge Entonces ¿por qué se fue?

Ella anhelaba que las cosas fueran mucho más simples para poder hacer planes y proyectos sobre su vida en lugar de seguir intentando recordar. Ella confiaba en Trent y le estaba muy agradecida de cuánto él le facilitaba las cosas. Por otra parte, él también investigaba el caso, y probablemente se preguntaría si ella tenía algo que ver con la muerte de sus padres. Se estremeció ante tal pensamiento y sólo se limitó a ignorarlo.

Molly prefería pensar en Trent de otra forma, aunque tenía dudas del futuro que podría tener con él. Si nunca recuperaba su memoria, tal vez podrían empezar de cero y seguir así. Sin embargo, sabía que su pasado la atormentaría, lo recordara o no. Estaba llena de dudas que taladraban su mente todos los días, sin poder encontrar respuesta. Más allá de todo, con solo pensar en Trent ella podía saber por qué se había enamorado de él cuando estaban en preparatoria. Muchas veces se había descubierto a sí misma pensando en Trent y ella juntos... como pareja. Su casa con esos hermosos rosales, los cuales habían aparecido en sus pensamientos muchas veces, los imaginaba llenos de

rosas rojas. Esta vez pensó en una pequeña lámpara de mesa de hierro forjado, la base moldeada en la forma de una vid con hojas de hierro en la parte superior una rosa de vidrio. En su mente, la veía brillando en la esquina de una cálida sala de estar impregnando el lugar con un ambiente encantador. Se quedó dormida mientras intentaba imaginar el interior de la casa de Trent.

“¡Ay! ¡No!” Molly se levantó de un sobresalto, dándose cuenta que se había dormido y tratando de evitar que Trent la volviera a encontrar así. Comenzó a alistarse, lo cual era una tarea bastante extensa para ella ¿Debía vestirse con la ropa que había traído? ¿O debía usar la que había comprado ahí en Ridge, esas que supuestamente se veían más de su estilo? Todas esas preguntas sobre su pasado y sus sentimientos hacia Trent la hacían cuestionarse bastante a menudo sobre su vestimenta. Ella quería que él notara que ella pasaba tiempo arreglándose, pero no quería que pensara que ella se estaba enamorando otra vez. ¿O debería decirle que seguía enamorada de él? Necesitaba un trago urgente.

Se puso medias de nylon y tacones pensando “¿Por qué no?”, era una cena y a ella le gustaba verse bien.

Cuando Trent tocó la puerta, Molly la abrió luciendo la blusa color lavanda que había comprado ese día y una falda floreada. Trent, parado frente a ella con algunas flores en mano, llevaba una camisa color oliva que resaltaba sus ojos y un par de pantalones finos.

Lo que la cautivó y la dejó paralizada fue el brillo en sus ojos mientras la miraba de arriba abajo. “Estoy lista. A tiempo.” *Ahora si, esa era una forma muy elegante de decir “hola”.*

“Y además te ves hermosa.” Le dijo mientras le extendía el ramo de flores y la acompañaba hacia adentro. Ella murmuró un breve “gracias” mientras las olía y se dio cuenta que él debía haberlas recolectado por sí mismo debido a que el ramo contenía irises salvajes y violetas. Esas flores crecían en las colinas que rodeaban la ciudad. De hecho, crecían todos los años... y eran las flores que el acostumbraba llevarle cuando iba a visitarla. Una vez, en segundo grado, él le dio un ramo de flores seguido de un beso en la boca, luego del cual salió corriendo antes de que ella pudiera decirle nada.

“¿Molly?”

De repente se dio cuenta que seguía parada en la puerta de su habitación, frente a Trent y pensó en lo tonta que debía estar viéndose. Lo miró y susurró.

“Cuando estábamos en segundo grado, me regalaste flores y me diste un beso.”

Al principio él se puso rojo, pero inmediatamente una sonrisa se apoderó de su cara.

“Recordaste algo.”

¡Ella había recordado! Mirándolo a los ojos, ahora podía reconocer su rostro añorado y el brillo en sus ojos. Él le había robado un beso y se veía muy sorprendido con él mismo, o tal vez la sorpresa era causada por la suave sensación del beso. Ella sintió la brisa que soplaba suavemente, llevando consigo los aromas de la primavera en Oregon.

“Eso es. Un pequeño recuerdo en un gran mar en blanco.” Dijo, mientras se sentaba en la cama mirando otra vez las flores, queriendo volver a perderse en ese recuerdo que se había sentido tan real. “El doctor me dijo que probablemente recordaría primero mis memorias más antiguas y luego iría acercándome al presente poco a poco.”

“Entonces ya estás en camino.” Molly pudo notar que la voz de Trent temblaba y, al mirarlo, sus ojos eran intensos y su mirada fija. Él parecía querer que Molly recuperara su memoria tanto como ella misma lo deseaba. La emoción en su voz era demasiada. Ella quería saltar, tomarlo por la cintura y bailar. Finalmente sentía que había hecho lo correcto al volver a Ridge.

Tal vez él también lo sintió, que ella quería saltar a sus brazos, compartir el momento,

disfrutarlo. Sin embargo, ella sentía que ellos se habían conocido en otro mundo. Trent se sentó junto a Molly por un minuto que pareció eterno, sus brazos apenas la rozaban, pero ella podía sentir su calor. Luego, ambos se pusieron de pie, listos para salir. Molly se detuvo delante de Trent, deteniéndolo.

“Quiero oírte decirlo, quiero que lo admitas.” Comenzó diciendo Molly, nerviosa, pero armando poco a poco las oraciones en su cabeza “Quiero que me digas que nosotros salíamos.”

Ella no pudo leer sus ojos marrones, pero sentía que había algo que él quería ocultar “Bien” Dijo Trent “Nosotros estábamos saliendo cuando desapareciste.” Las palabras salieron fácilmente de su boca, realmente había mucho más que contarle y era “esa” parte la que él todavía quería mantener oculta. Ella prácticamente le rogaba con los ojos, queriendo saber más. El la miró fijamente mientras ella contenía el aliento, pero el momento fue realmente fugaz.

Trent caminó hacia la puerta a pesar de su mirada suplicante. Ella suspiró y se resignó, tal vez no necesitaba que él le contara todo justo ahora.

“Quiero llevarte al centro a comer en un lindo lugar.” Eso sonaba como una cita para ella, y eso significaba que ellos sabían que había algo entre ellos. Tal vez ese algo era algo más que sólo su pasado.

Viajaron en el auto de Trent mientras Molly le contaba sobre su día con Alicia. “Me preguntó qué planeo hacer si me quedo.” Agregó cautelosamente.

“¿Piensas volver a California?” Preguntó Trent con voz firme. Sin embargo, Molly sabía que él estaba lleno de miedos.

“Sinceramente, no tenía planes. Es difícil hacer planes cuando hay tantas cosas sin decidir. Sé que quiero resolver todo esto, ver si puedo recordar mi antigua vida aquí.” No podía serle sincera y decirle que tenía miedo de hacer planes.

“Supongo que eso está bien por ahora.” Contestó él “Y...hablando de respuestas, revisé el informe policial del accidente de Arnold y Ellen.”

“¿Y?”

“Bueno, realmente parece un accidente. ¿Tú crees que haya podido ser otra cosa?”

Molly suspiró “Debo admitir que no tengo motivos para hacerlo, tampoco tengo pruebas de nada. Solo me pareció curioso que perdiera mi memoria y luego sucediera eso. Estaba enojada y necesitaba culpar a alguien, pero sigue pareciéndome extraño.”

Trent asintió. Llegaron al centro y tuvo que disminuir la velocidad debido al tráfico. Ella lo miró y estudió su rostro con la luz del atardecer, preguntándose si ella solía sentarse junto a él en el asiento del medio cuando salían. En su lugar, preguntó

“¿Y ahora qué?”

“Creo que estamos empezando desde el punto equivocado.”

“¿Cómo es eso?” preguntó ella.

“Tal vez deberíamos recapitular hasta el momento en que desapareciste. Mañana podemos ir a la estación de policía y revisar tu archivo. Hay que entrevistar a los vecinos y amigos que vivían en la ciudad de Ridge hace cuatro años. Nosotros no vimos nada ahí, pero tal vez tú sí.”

“Pero no recuerdo.”

Acomodó el auto en el estacionamiento del restaurante y apagó el motor “Pero tal vez sí logres hacerlo.”

“Y si no, entonces ¿qué?”

En vez de contestarle, soltó una carcajada sorprendiéndola.

“Usualmente soy yo el que hace las preguntas. Solías decirme que olvidara los detalles.” Dijo

mientras la miraba de reojo, de repente se puso serio de nuevo. “Yo también había pensado en eso. Entremos y hablemoslo más tranquilamente.”

Una vez dentro, Trent pidió una mesa en la esquina y la camarera los guio hacia la parte trasera, pasando por una chimenea de gas. El ambiente estaba a media luz con una lámpara colocada exactamente sobre la mesa, creando una atmósfera acogedora. Molly pidió el trago que quería y miró el menú. El camarero había llegado antes de que ella pudiera decidirse. Había muchas cosas tentadoras. Trent ordenó por él y agregó “Creo que ella quiere un filete de salmón.”

Ella levantó su ceja curiosamente y esbozó una pequeña sonrisa “Creo que sí.”

La suave iluminación, la música country y la mirada de Trent le causaron suaves escalofríos que le hacían cosquillas en el estómago, haciéndola sentir bien. De repente sus miradas se cruzaron y mientras ella admiraba su rostro adulto, podía ver también al niño pequeño de su recuerdo. Su cara era mucho más angosta antes, al igual que el resto de su cuerpo.

Luego de un minuto, ella preguntó “¿Entonces cuáles son tus planes luego de haber investigado las entrevistas policíacas?”

Él se inclinó hacia adelante y palmeó suavemente sus manos “Pensé que sería un buen lugar para empezar, solo para cubrir todas nuestras bases. Quiero asegurarme que no nos perdemos nada que podamos necesitar más tarde. Luego, me gustaría visitar tu casa en California.”

“¿Por qué?” Pregunto ella “¿Piensas que eso podría ayudar?”

“Quiero hablar con tus vecinos. También quería preguntarte ¿Guardaste las cosas de tus padres?”

“No he empacado sus cosas aun.” De hecho, ella no había cambiado absolutamente nada de su casa “Aunque ellos no desempacaron nada luego de la mudanza. Nuestro sótano tiene un archivero y cajas llenas de cosas. Todo sigue en su lugar.”

“Bien, tal vez eso nos ayude a encontrar algunas respuestas.” En el pasado, él no hubiese dudado en pedirle tal cosa a Molly, pero ahora, que había perdido su memoria, él no estaba muy seguro de qué hacer “¿Te parece bien?”

“¿Manejar todo el camino de vuelta?”

“Tú y yo, manejando juntos y pasando algunos días allí.”

“Sí, me gusta la idea de un viaje.” Y era verdad, Molly se sentía muy segura con la idea, le gustaba la idea de pasar más tiempo con Trent, pero sabía muy dentro de sí que quería volver a Ridge “Sólo un viaje, ida y vuelta.”

Trent asintió con una pequeña sonrisa en su rostro. Molly permaneció en silencio. Estaba preocupada por una pregunta que estaba tratando de no hacerse, pero tenía que preguntársela a alguien “¿Tú qué crees? ¿Crees que mis padres estaban envueltos en algo ilegal?”

“¿Ilegal?” preguntó él sorprendido. Y frotó sus manos una con otra diciendo “¿Honestamente? Me he preguntado muchas veces si tus padres no huirían para alejarme de ti.”

“¿Ellos no te querían?” Preguntó Molly sorprendida.

“No, sí lo hacían. Al menos eso creí siempre. Como sea, cuando dijiste que vivías en California, tan cerca de nosotros, y ellos ni siquiera llamaron, bueno, ahí fue cuando me surgió la duda.”

“No sé qué decir.” Dijo ella, corta de palabras hasta que se le ocurrió preguntar “¿Fue cuándo te volviste policía?”

Trent hizo una pausa y levantó sus cejas “¿Puedes explicar eso?”

“La actitud de mis padres hacia ti ¿cambió cuando te volviste policía?”

“Ellos siempre supieron lo que yo quería hacer. Yo ya lo tenía decidido desde antes de la preparatoria.”

“Hmmm.” Molly tomó un trago de vino “¿Y cuando finalmente te volviste policía?”

“No noté ningún cambio.”

Esa forma de pensar podría llegar a algo, y ese era el problema. Tampoco estaba intentando forzar nada. Ella, ansiosa por probar la deliciosa comida, le dijo a Trent “Ahora que ya hemos decidido los planes de mañana, olvidémonos de todo lo demás y sólo disfrutemos el momento.”

“¿Y cuándo voy a poder ir yo a tu casa?” Preguntó Molly. Trent se paralizó. Ella sabía que necesitaba verla ahora más que nunca. “Tal vez no ayude, pero me pregunto qué teníamos... o por qué la dejé.”

“No puedo responder todo eso.” Dijo él.

“La primera parte, sí puedes. Tú recuerdas. Yo no.”

“¿Necesito explicar?” Preguntó él con voz trémula, llena de dolor y con los ojos llenos de preguntas. Ella sabía lo que él quería decir.

Capítulo seis

La mañana siguiente, Trent llamó a Mark a las seis en punto, lo necesitaba y confiaba que a Mark no le molestaría ayudar a su amigo. Además, sabía que la alarma de Mark estaba programada para las seis y media.

“La idea de ir a California funcionó bastante bien” Trent suspiró e hizo una pausa mientras tomaba asiento, agradecido de tener a Mark. La amistad entre ellos dos se mantenía muy bien a pesar de que Mark estaba enamorado de Bev, y Bev solo quería conquistar a Trent. Trent trató de alejar esos pensamientos y se concentró en Molly. “Pero ella quiere ver mi casa.”

“Entonces, llévala.”

“Es por las fotografías, ¿Sabes?” Él podría esconder todo lo que le recordara a Molly su vida junto a él, pero lo eso lo hacía sentía deshonesto.

Entonces escuchó el bostezo de Mark “Tal vez ayuden ¿No le has dicho?”

“Ah, lo sabe, y no es solamente lo que teníamos.”

“¿En serio?” Mark, de repente sonó más despierto. Hablaron durante un rato sobre cómo sobrellevar el estar solos. A Mark no le gustaba la vida de soltero. Ya no. Y Trent siempre había querido casarse “¿Reavivando viejos fuegos?”

“Podríamos decir.” Trent bebió su café mientras miraba a través de la ventana, veía su jardín y las rosas que Molly había plantado hacía ya cinco años. Ella estaba realmente emocionada sobre la nueva casa y el hecho de empezar una vida juntos.

Mark aprovechó el silencio de su amigo y preguntó, “Entonces ¿El viaje es para descubrir lo que pasó o para hacer un viaje con Molly?”

“Y ¿cuál es tu pregunta?”

“Ya veo” Dijo Mark riendo “Tú siempre tan práctico, encargándote de dos cosas a la vez.”

“No. Te equivocas. Yo solo quiero estar con ella. No puedo dejar que se escape de mi vida esta vez.”

“Amigo, no te preocupes. Algo como eso no ocurre dos veces.”

Trent hizo una larga pausa hasta que por fin oyó a Mark preguntar “¿Por qué estás tan preocupado?”

“Bueno, no sabemos por qué se fue.” Trent terminó su café y llevó su taza a la cocina.

“Toda la familia huyó. No eras tú, Trent. Creo que te estás dejando llevar por lo que dice Judy.”

“Gracias, pero encontraremos la respuesta.” Dijo Trent. Le dijo a Mark que él y Molly pasarían por la estación de policía más tarde ese día y colgó.

Se dirigió a la computadora y buscó el número de teléfono de Arnold y Ellen Anderson en las páginas amarillas de California, pero no encontró nada. Otra posible prueba de que ellos se estaban escondiendo. O tal vez no querían ser molestados, ya que también buscó el número que tenían en Ridge y tampoco se encontraba en la guía. Entonces tomó su teléfono y volvió a llamar a Mark.

“¿Puedes hacerme un favor? ¿Puedes buscar quién era el propietario de las casas de los Anderson?” Preguntó, mientras escuchaba el distintivo sonido de la puerta principal de Mark cerrándose al otro lado del teléfono.

“¿Alguna idea?”

“Tal vez. Solo un presentimiento. Ellos nunca registraron sus números en la guía, y Molly me preguntó si sus padres estaban en algo ilegal, eso despertó mi curiosidad.” Dijo, antes de darle la

dirección de California de Molly.

“Bueno Trent. Eso sería una posibilidad, pero no todos los que huyen están en algo ilegal.”

Esperaba que los padres de Molly no estuvieran involucrados en nada extraño, sobre todo por el bien de ella. Trent sabía que Molly ya tenía mucho con que lidiar, pero su idea tenía sentido. Era posible que ellos tuvieran que huir porque su hija salía con un policía quien eventualmente podría terminar encontrando su secreto. Hizo una mueca. *Pasar el resto de su vida con un policía.*

Mark preguntó “¿Entonces asumimos que sí estaban huyendo?”

“Creo que es lo más probable.” Contestó Trent mientras realizaba algunas anotaciones en su cuaderno. Luego de terminar la llamada, Trent comenzó a pensar en Molly ¿Debería llamarla o solo ir hasta el hotel? Eran las siete y media, así que decidió no molestarla. Se estiró mientras bostezaba, metió la ropa en la lavadora y comenzó a ordenar la casa por si terminaba decidiendo dejar entrar a Molly. Mientras caminaba por el frente de su casa, miraba todo detenidamente, tratando de hacerlo como lo haría Molly. ¿Algo de todo esto traería de vuelta los recuerdos de Molly? Salió de su casa unos minutos antes de las nueve, llevaba puesto unos pantalones caqui y una camisa marrón. Aunque afuera estaba fresco, no querría arruinar su apariencia con un sweater.

Trent pudo ver a Molly mientras estacionaba en el estacionamiento del hotel. Parecía estar regresando de una caminata, llevaba puesto unos jeans y un impermeable. Trent pudo ver una blusa de seda roja abajo del impermeable. Esa mujer siempre se veía vibrante con algo de rojo en ella, ya fuera en sus labios, sus uñas o en su ropa. Ese color la hacía ver sexy y refinada.

Desvió el auto hacia ella y manejó lentamente para que no se diera cuenta. Bajó la ventana:

“Hey, dama hermosa ¿Quiere que la lleve?” La saludó con una sonrisa.

“Bueno, no suelo subirme a autos de desconocidos pero tú te ves tierno”, fue su respuesta.

A él no solía gustarle que le dijeran *tierno*, pero sonaba lindo viniendo de Molly. Ella dio la vuelta para sentarse en el asiento del acompañante y se subió.

“¿Para la estación de policía?” preguntó ella.

“Sí. ¿Estás lista?”

Ella asintió. Trent encendió el auto y manejó a su destino. Una vez ahí, Trent le abrió la puerta para que bajara mientras ella decía “Nunca he estado en una estación de policía antes” Miró hacia ambos lados misteriosamente “¿O sí?”

Trent rio y sacudió la cabeza de lado a lado. Fue todo lo que Molly necesitó para saber que probablemente había estado en esa estación varias veces. Una vez dentro, buscaron a Mark, al cual distinguieron rápidamente gracias a su rizada cabellera. Ellos acercaron dos sillas y tomaron asiento. “Molly ¿Te suena el nombre Cindy Dean? ¿Tus padres o alguien que conocieras la nombraron en algún momento?”

Ella miró interrogante a Trent y él le explicó lo que había estado pensando y cómo ella le había dado la idea. Ella repitió el nombre varias veces y finalmente dijo “No estoy segura si suena familiar o no. ¿Quién es?”

“La casa en California pertenecía a ella antes de que tú y tus padres se mudaran. Tal vez ellos la conocían, pero no pude encontrar ninguna dirección o ningún teléfono actual.”

Trent anotó toda la información en su cuaderno. “Tal vez encontremos algo cuando revisemos en ese archivero del que me hablaste. Por ahora, tal vez podamos obtener algo de la información que tenemos aquí.”

Una vez dicho eso, Trent llevó a Molly a su escritorio y abrieron el archivo. Cada uno tomó varias entrevistas y comenzaron a leerlas.

“Guau.” Dijo ella un poco más tarde. “De verdad que la policía entrevistó a todos los vecinos,

amigos y personas que conocían a mi familia o que nos habían visto durante la última semana.”

“Pero nadie sabía nada de la historia de tus padres antes de que se mudaran a Ridge.”

Ella disfrutaba trabajar junto a Trent e incluso, lo había notado mirándola un par de veces. De repente, sintió la necesidad de tocarlo, de poner su mano sobre su hombro, olvidando que estaba en la estación de policía. Pero se recordó que no deseaba apurar las cosas.

Luego de haber leído durante una hora, sabía más sobre sus padres de lo que ellos le habían contado, pero no estaba segura si algo de todo eso la ayudaría a recuperar la memoria.

“Entonces.” Dijo ella al ver a Trent tomar un pequeño descanso, “Ellos vinieron a la ciudad de Ridge en febrero de 1990 con una niña pequeña, compraron una casa, se establecieron aquí, y eran bastante reservados. Poco a poco se involucraron con la gente, pero nadie parecía saber nada de su pasado, excepto que eran novios en la universidad.”

“Buen resumen.” Señaló Trent “Y tengo que decir que no hay mucho en ellos que llame la atención. Encontré que su certificado de matrimonio fue expedido en Reno, así que podrían haber venido de cualquier parte.”

Su conversación se pausó al tiempo que los ojos de Trent se tornaban brillantes, como si hubiese olvidado dónde estaban. Parecían haber pasado varios minutos cuando de repente dijo “Bueno, tal vez deberíamos ir pensando en manejar a tu casa en California. ¿Cuánto tiempo pensabas pasar aquí?”

“Yo...” Molly no tenía respuesta “Quiero saber la verdad, yo solo...”

“Puedes volver aquí. No hay nada que temer, Mol. Lo que sea que encontremos allí, te ayudaré a sobrepasarlo.”

Molly se sintió dividida entre el deseo de quedarse un tiempo y conocer mejor a los amigos de Trent, y la necesidad de conocer la verdad y, posiblemente, recordarlos. “Creo que podríamos partir mañana, si está bien para ti.”

Tuvo que desviar la mirada para calmarse. Pensar en irse la hizo entrar en pánico, y se dio cuenta que tenía miedo de no volver, como la última vez. Sólo que esta vez tendría a Trent con ella.

Salieron de la estación sin mucha información, pero Trent no estaba muy preocupado. Él quería cubrir todo lo que fuera posible y tomar las cosas con tranquilidad, con la esperanza de que ella recordara. Por otra parte, él no quería que ella recordara demasiado en muy poco tiempo. Quería que fuera recordando poco a poco y ajustándose a medida que las cosas fueran sucediendo. Otra razón era que él no quería tener que darle ciertas respuestas tan pronto (él aun no sabía qué era lo que la había hecho huir hacía cuatro años).

Debió haber pasado algo en particular que la hiciera perder su memoria, algo que probablemente involucraba a sus padres, y esperaba que no fuera algo que lo involucrara a él también, aunque no podía ver cómo era eso posible. Estaba preocupado por ella, la amaba mucho y no quería volver a perderla.

“Buu, está lloviendo.” Dijo ella quejándose mientras se colocaba su capucha al salir a la calle.

“Dale un minuto. Parará pronto, ya verás.” Dijo él tomándola del brazo y corrieron hacia el auto. El sombrero de Trent lo mantuvo prácticamente seco, y una vez dentro de la camioneta, la lluvia paró. “¿Ves? El clima es siempre impredecible en primavera, pero cambia lo suficiente para complacer los gustos de todos.” De repente algo de su comentario lo hizo detenerse a pensar en su situación con ella, pero rápidamente hizo a un costado sus preocupaciones. La vida está llena de estrés y él solo necesitaba continuar hasta que pudieran resolver algo de todo esto.

Mientras pasaban por el hotel donde ella se estaba quedando, Molly preguntó hacia dónde iban.

“Sólo al estanque del molino que está en las afueras de la ciudad. Solíamos ir allí todo el

tiempo.” Se sintió agradecido al ver salir el sol de entre las nubes e iluminar el día. Al mirarla vio como el sol hacía brillar su cabello. Se estacionó y salieron del auto. “¿Te molesta caminar?”

“Para nada.” Dijo ella sonriendo, en ese momento Trent notó que Molly no llevaba puesto nada de maquillaje y podía ver sus pecas a la perfección. Sólo tenía brillo labial, lo que hacía brillar sus rojos labios, resaltando aún más su sonrisa. Su largo cabello negro brillaba con la luz del sol, luciendo las ondas que caían sobre sus hombros de forma natural.

Se sorprendió a si mismo al ofrecerle la mano, pero finalmente era un hábito. Ella la tomó y le preguntó “¿Solíamos caminar por aquí tomados de la mano?”

Él se estremeció al sentir su mano, y asintió en respuesta a su pregunta. Ellos habían evitado tocarse desde que se vieron el primer día. Él había puesto ese espacio entre ellos, sabiendo que era un extraño para ella, y también sabiendo cómo reaccionaría al sentirla de nuevo. Exactamente al igual que antes, la mano de ella encajaba perfectamente en la él mientras entrelazaban sus dedos. Ella no parecía haberlo pensado dos veces.

El camino que recorrieron juntos junto al pequeño estanque había sido formado durante años por toda la gente que tomaba caminatas allí. Las zarzas de frambuesas crecían a un lado del camino luciendo sus nuevas hojas verdes mientras del otro lado se asomaban los juncos del estanque. Los arbustos estaban cubiertos de brotes, promesas de cosas por venir, y pequeñas flores en racimos.

“Aves negras de alas rojas.” Dijo Molly mientras veía a las pequeñas aves volar sobre ellos, tratando de ver el rojo bajo sus alas. “No les he oído en mucho tiempo. Suenan muy bonito.”

“¿Has recordado algo más?” No se animó a agregar *además de los besos*. No quería mencionar la palabra ‘beso’ delante de ella.

Molly exhaló, una típica señal de que se sentía frustrada. “No, pero creo que he estado intentándolo mucho. Cuando recordé lo de las flores, no lo estaba intentando. Simplemente apareció de repente en mi cabeza, como si lo hubiese sabido todo el tiempo.”

Detuvieron su caminata y se miraron a los ojos. Los ojos de Molly brillaban mientras miraba el rostro de Trent, y sus labios se encontraban apenas entreabiertos. Ella siempre había tenido ojos expresivos, usualmente alegres y otras veces oscuros de ira o tristeza. Él amaba especialmente esa mirada curiosa que, de alguna manera se veía al mismo tiempo ligeramente malévola. Ahora, ella lo miraba directo a los ojos, miró sus labios y volvió a mirarlo a los ojos haciendo una pregunta tácita.

Él solo pudo sentir calidez, tuvo la necesidad de bailar, de moverse, como si estuviera parado sobre carbones encendidos. La acarició por la mejilla, tomó su rostro, acariciando su pómulo y sosteniéndole la mandíbula con su palma, la cual calzaba perfectamente. Ella reposó su cara en la mano de Trent, parpadeó rápidamente moviendo sus largas y curvadas pestañas y continuó mirándolo.

“Mol.” Susurró. Él pensaba que tal vez ella también susurraría su nombre, pero sin esperar a que eso sucediera, se inclinó hacia ella y la besó. Al principio fue solo un toque, luego permanecieron allí, rozando suavemente sus labios como reconociéndose otra vez luego de todo ese tiempo. Él sintió como si hubiese completado una tarea épica. Sin dejar pasar más tiempo, ella besó primero su labio superior, luego beso su labio inferior, como solía hacerlo, y continuaron besándose como siempre lo habían hecho. *Cielos*. Él quería mucho más, quería continuar las cosas justo donde habían quedado. Pero había esperado todo este tiempo a que ella volviera y esperaría aún más...esperaría todo lo que fuera necesario.

Ella deslizó sus brazos por sobre los hombros de Trent y alrededor de su cuello. Él pensó que ella necesitaba sentirlo cerca, tal como él necesitaba sentirla a ella. Había estado solo desde que ella se fue y se preguntaba si este era también el primer beso de ella en todo ese tiempo. Molly seguía

teniendo los mismo labios sensuales que él recordaba, casi que parecían haber sido hechos para besarlos sólo a él. De repente recordó lo que Alicia le había dicho ‘*Tal vez un beso traiga la memoria de Molly de vuelta.*’ Pero no dio demasiada importancia a ese pensamiento. ¿Cómo podría pensar en otra cosa teniendo a Molly entre sus brazos? Enredó sus dedos entre sus rizos, tan suaves como siempre, y la despeinó un poco. Su Molly estaba aquí, otra vez.

Ella lo abrazó más fuerte, acercando aún más sus cuerpos, emitiendo un suave sonido de necesidad. Sonaba como si necesitara ser reconfortada, ser sostenida y tranquilizada. Se movió hacia atrás, con una pequeña sonrisa en sus labios.

Se rio, pero no era una risa nerviosa, y se hizo unos pasos hacia atrás sin quitar sus manos de los brazos de Trent. Él tampoco la soltaba a ella, negándose a aceptar que el momento estaba terminando. Él quería tenerla otra vez entre sus brazos y sentir esa sensación de nuevo.

“¿Te estoy apurando?” Preguntó él.

“No” Dijo ella casi sin aliento “Apurar no es la palabra.”

¿Estaba confundida? ¿Asustada? Él examinó su rostro, sus ojos, tomándole la cabeza con las manos para que ella lo mirara. Ella no habló sino que lo besó otra vez. Él no pudo hacer otra cosa más que sentir su aroma y sentirla a ella. Se acercó aún más a ella y descansó sus labios en su frente.

Un minuto más tarde, ella dio un paso atrás y preguntó “¿Vas a llevarme a tu casa hoy?”

“Está bien. Me ganaste.” Dijo él dando unos pocos pasos hacia atrás y sosteniendo sus manos en alto en señal de vencimiento. Este había sido un lugar muy especial para ellos y ahora irían a visitar otro. DE vuelta al auto y a su casa, Trent no dejaba de preguntarse qué pensaría ella, si había recordado algo. Él se estacionó en el camino de entrada y ella saltó del auto. Parecía estar lista para lo que venía y no se veía para nada preocupada.

“¡Vamos, eres muy lento!” dijo ella con entusiasmo hasta que finalmente él le sonrió. Pensó que estaría más nerviosa luego de haber esperado tanto para ver ese lugar, pero ese beso y sentir como él la había abrazado de esa manera, la hizo sentir segura de que todo iba a estar bien. Trent abrió la puerta y la guio hacia adentro. El linóleo de la entrada dio paso a la gruesa y exuberante alfombra beige en la sala de estar, donde los mullidos sofás de brillantes colores estaban dispuestos en cuadrado, formando una habitación dentro de una habitación. Los sofás miraban hacia la chimenea. Ella notó que no había ningún televisor y que en la pared más alejada había cuadros finos. Mirando la mesa vacía que se encontraba en la esquina preguntó “¿Dónde está la lámpara?”

“¿Lámpara? Supongo que no necesito una.” Dijo él de forma improvisada.

“¿Pero y la rosa?” Si, *debía* haber una lámpara con una rosa allí, ella lo sabía.

“Se rompió, la golpeé por accidente. Lo siento.” Dijo él deteniéndose abruptamente en la última oración mientras ella se daba vuelta a mirarlo. Con sorpresa, se dieron cuenta que estaban hablando del pasado. El corazón de Molly latió más rápido hasta que vio lo triste que estaba él por haber roto la lámpara.

“Está bien, Trent...” Iba a decir algo más, pero sus ojos se detuvieron en las fotos sobre la chimenea, las fotografías viejas de Trent en la Preparatoria... con ella. Ella se acercó para verlo mejor, con esmoquin, el cabello lo suficientemente largo para que se le notaran sus ondas, la juventud en sus ojos y esos hoyuelos en sus mejillas que mostraban su orgullosa sonrisa. La sonrisa de ella, pintada de rojo pasión, se veía tan radiante como la de él. Ella tenía el cabello recogido, algunos bucles caían por su espalda, otros enmarcaban su rostro. El vestido era negro y largo con un borde de flores verdes en la parte superior del corsé. Sobrio, no muy escotado y clásico. Ella se veía joven y tenía las mismas pecas.

Cuando Trent se acercó a ella por detrás, Molly dijo “Qué pareja tan feliz.” Ni siquiera se sentía

como si estuviera hablando de sí misma. Incluso con tanta energía entre ellos y esa sensación de que eran el uno para el otro, no sabía nada de ese pasado que parecían haber compartido.

“Lo éramos.”

Molly miró a Trent a los ojos. Pudo ver océanos de dolor en esos infinitos ojos marrones, y no podía imaginar perder a alguien que amaba tanto. Para empeorar las cosas, él no sabía si ella estaba muerta, herida o huyendo de él. Ahí, parada junto a él, se sentía tonta al haber pensado que podría haber sucedido algo entre ellos que la hiciera huir.

Señalando con la cabeza la mesita vacía de la esquina, él le preguntó “¿Te acuerdas de la lámpara, pero no te acuerdas de estas fotografías?”

Él no quería preguntarle directamente si las recordaba. Ella negó con la cabeza tristemente, tratando de evitar herirlo con su respuesta.

Siguió caminando por el vestíbulo cuando descubrió una gran colección de fotografías de todos tamaños colgando de la pared. Imágenes de ellos en picnics, en la feria, reunidos con Alicia, y otros amigos. En algunas estaban los padres de Trent y en otras estaban incluso los padres de ella.

“Tú hiciste esto.” Dijo él suavemente, y fue entonces que ella se dio cuenta por qué él había esperado para llevarla a su casa. La relación de debió haber sido bastante seria si ella había estado haciendo retoques en la casa de él. Dobló la esquina y entró en la cocina, encontrando un espacio bastante ordenado, sin muchos utensilios. Sin mucho de nada, realmente, nada de especieros o decoración.

“No cocinas mucho ¿Verdad?” Preguntó ella.

“Estoy aprendiendo. Me gusta sacar cosas del congelador y ponerlas en el horno. No he tenido mucho en qué gastar mi dinero, así que lo uso para comer afuera.”

Molly se dio vuelta y se apoyó en la mesa. “Yo cocinaba mucho para mis padres, Cuando ellos se fueron, cocinaba para mí y para mi amiga Karen.”

“No me has contado mucho sobre ella.”

Molly miró sus botas por un momento mientras se mordía el labio inferior.

Trent la apuró “¿Lo harás ahora?”

“Tengo un sentimiento de culpa desde que llegué aquí y los conocí a todos, como que reemplacé a mis viejos amigos con ella, aunque no sabía nada de ustedes.”

Trent se acercó a ella y tomó sus manos, haciéndola mirarlo a los ojos. “Esos es tonto. No tenías memoria ni nada en qué apoyarte. Estoy contento que tuvieras a alguien ahí.”

“Karen era genial. Nunca me obligó a recordar, pero hacíamos cosas que me gustaban para ver si me ayudaban en algo con mis recuerdos. Creo que te caerá bien, te la presentaré cuando vayamos.”

“Me gustaría. De hecho, hablé con ella por teléfono. Sobre cuestiones médicas y sobre qué recordaba ella de cuando llegaste al hospital.” Hizo una pausa, preguntándose si debía haberle dicho antes sobre eso. Molly no parecía enojada. Cuando lo estaba, solía decirlo.

“Me gustaría hablar un poco más con ella en caso que haya algo que pudiera mencionar que se te pudiera haber pasado.”

“¿Algo como qué?”

“A estas alturas, no estoy muy seguro de nada, pero quiero revisar todo. Me interesaría conocer su percepción sobre tus padres. La respuesta a un caso suele estar en esos pequeños detalles que no parecen significar nada al principio.” Entonces Trent se dio cuenta que a ella no parecía importarle lo cerca que estaban uno del otro, con sus manos dentro de las de él. De repente, todo lo que pudo pensar fue en el beso del estanque y en volver a besarla.

Entonces sonó el teléfono.

Capítulo siete

Era Mark. Trent le dijo que tenían planeado viajar a California por la mañana, y de alguna forma a los dos se les ocurrió la idea de hacer una barbacoa esa noche.

Molly se había estado preguntando cómo le diría adiós a la gente que había conocido allí. Aunque se suponía que el viaje era corto, irse por cualquier cantidad de tiempo la hacía sentir triste. Eso la hizo darse cuenta lo aferrada que estaba a esta ciudad y a Alicia.

Trent le sonrió antes de cortar “Solo Alicia y David... y Mark y Bev, si David puede convencerla de venir.”

“¿Mark y Bev? ¡Cómo! ¿Mark y Bev juntos?” Preguntó Molly, percatándose de que no se había dado cuenta de eso antes. Ella había escuchado que Bev estaba relacionada con David y que esa era su única conexión con el grupo.

“Más o menos. Él está trabajando en eso.”

Molly respondió con un *hmmm* a la ambigua respuesta de Trent y abrió la heladera “¿Provisiones?”

“¡Ah! ¡Sí! Tal vez necesitemos ir a la tienda.” Tomó su sombrero, la tomó de la mano y comenzó a caminar. Ella iba un paso detrás de él, mirándolo. Había algo sexy en la forma en la que se ponía su sombrero de vaquero y caminaba.

Una vez en la camioneta, ella le preguntó “¿Soy yo o todos nos miran?” O tal vez era el auto lo que miraban, ya que era bastante llamativo.

“Yo diría que te ven a ti,” dijo él sonriendo “Tal vez la gente te reconoce.”

Y no estaba tan errado.

Ambos caminaban por el almacén juntos cuando oyeron un estrepitoso ruido, al observar pudieron ver que se trataba de alguien que se había caído al distraerse mirándolos. Ella miró a Trent incrédulamente, él en respuesta le dijo “Yo también tropiezo a veces cuando te miro.”

Al oír eso, Molly no pudo evitar reírse. Luego de comprar todo lo necesario se dirigieron a la caja con los brazos llenos de cosas, ya que se habían olvidado de buscar una canasta.

“¿Molly Anderson?” Exclamó una voz sorprendida detrás de ella. Ella se dio vuelta y pudo ver a una mujer de baja estatura, de unos cuarenta años, que usaba el uniforme azul de la tienda.

“Hola, Birdie.” La saludó Trent mientras colocaba la mercancía en la caja. “Molly, ella es Birdie Duncan.” La mujer miró sorprendida cómo Trent la estaba presentando a quien se suponía que la conocía.

“Estoy por ir a almorzar. ¡Molly, no puedo creer que seas tú! ¿Dónde has estado?” Preguntó llena de energía.

“Redding.” Dijo Molly mientras dejaba sus cosas sobre la caja. Inmediatamente miró a Trent pidiéndole ayuda.

“Birdie es un amor. Todos compran aquí sólo para hablar con ella.”

“¡Yo no lo diría tan así!” La cálida personalidad de Birdie podía notarse a simple vista en las marcas de risa alrededor de sus ojos y de su boca “He oído rumores, pero solo han sido eso ¿Así que realmente estás de vuelta?”

“De vuelta, sí. Estoy volviendo a conocer a todos.”

“¿Te vas a quedar?”

Molly miró a Trent por un rato y luego respondió “Si. Vuelvo a Redding mañana por unos días y

creo que luego volveré aquí.”

Birdie tomó la mano de Molly, le dijo que estaba feliz de volver a verla y le deseó mucha suerte en la recuperación de su memoria. Luego de que Molly se fue a almorzar, Molly notó que había mucha gente observándolos y sólo pudo preguntarse si alguna de todas esas personas la conocería de antes. Trent dijo “Tú trabajaste aquí un tiempo durante la preparatoria.” Distrayéndola de sus pensamientos.

“¿En serio?” Preguntó Molly mirando los pasillos “Nosotros simplemente caminamos por aquí y...” se detuvo cuando llegó el momento de pagar. Trent pagó y embolsó todo, a pesar de la insistencia de Molly para ayudar. Luego salieron del mercado sin ninguna otra interrupción.

Luego de abrir las puertas del auto, Trent acomodó las bolsas en la parte de atrás y continuó caminando hacia la puerta del conductor. De repente, un gran estallido hizo sobresaltar a Molly.

“¿Trent?” llamó y pudo verlo asomarse desde el otro lado y abrir su puerta.

“Petardos.” Dijo sin darle mayor importancia mientras ambos entraban al auto, pero al ver a Molly pudo notar tensión en su cara “¿Te asustaste?”

“Al principio no te vi” Dijo mientras se acariciaba el pelo sintiéndose aún agitada. “¿Alguna vez has recibido disparos? ¿En tu trabajo?”

“Algunas personas son más propensas a ser violentas.”

“¿Si o no?”

“Me han disparado dos veces. Nunca me dieron.” Dijo “De hecho, la primera vez fue un borracho tirando disparos desde su terraza. Al principio no sabía que sucedía.” Molly prestó atención en silencio. Trent hizo una pausa preguntándose qué pensaría ella de su trabajo, quería quitarle algo de presión hoy y por eso estaba intentando mantener la conversación liviana, para que ella pudiera disfrutar.

Entonces ella le preguntó “¿Te he agradecido en algún momento por ayudarme tanto y por ofrecerte a acompañarme a Redding?”

“Hmm, no creo, pero no necesitas hacerlo.” Dijo mientras estacionaba el auto en su garaje y sacaba las bolsas para llevarlas a la cocina.

“Vamos afuera otra vez así comenzamos a encender la parrilla.” Trent tenía un gran patio con una parrilla, una mesa bajo un techo y sillas de jardín, y un poco más allá, el patio se convertía en un bosque. Alicia había dicho que había unos cinco acres. Molly se preguntaba qué planeaba hacer él con tanto espacio. Tal vez era para los niños, para que jugaran allí y construyeran casas y fuertes en los árboles.

Ella se recostó sobre un diván y miró como Trent vertía combustible sobre el carbón. “¿Así que te gusta jugar con fuego?” Él desvió su mirada hacia ella sin mover su cabeza, aun así Molly pudo notar un destello en sus ojos. Ambos sonrieron ante la pregunta con doble sentido y la dejaron pasar. “Puedo asar. No soy muy bueno en la cocina pero puedo hacer un bistec o una hamburguesa aquí.”

Escucharon la voz de David diciendo “Hola” mientras se acercaba con Alicia trayendo las bebidas.

“Hola” saludó Alicia llena de alegría. Molly sintió que eso debía ser como en los viejos tiempos para todos allí. Ver la devoción y la preocupación de Alicia la hacía sentir que debía intentar volver a ser el tipo de amiga que siempre había sido, hacer su parte de la relación.

“¡Tenemos que celebrar!” Dijo David mientras sacaba una hielera para colocar las bebidas “La mejor amiga de mi esposa está de vuelta.”

Molly podía jurar que la sonrisa de David era solo una máscara, y que sus ojos no decían lo mismo, tenía el presentimiento que él no estaba siendo sincero. Su entusiasmo le parecía

sobreactuado, pero decidió ignorar sus pensamientos y mostrar su mejor sonrisa.

Mientras David hablaba, Molly vio llegar a Mark. Dio un saludo general mientras buscaba a Bev con la mirada y se acercó a Trent, que ya estaba poniendo las hamburguesas en la parrilla. Comenzaron a hablar del viaje a California y de lo que Trent esperaba encontrar allí. En ese momento llegó Beverly, quien tomó un asiento junto a Alicia. Ésta le susurró un “Hola” mientras Mark hablaba. Él le sonrió a Bev y levantó su cerveza hacia ella en señal de saludo, gestos que Molly no pudo dejar de notar.

Para este momento todos estaban presándole atención a Mark y a Trent, y Molly se sintió agradecida cuando cambiaron de tema. Ella quería llegar a conocerlos mejor a ellos, no hablar de ella misma.

“Llamarán si hay alguna novedad ¿Verdad?” Preguntó Alicia, más hablándole a Molly que a Trent.

“Por supuesto, todos los días hasta que volvamos.” Contestó Molly tranquilizándola. Ellos se terminaron los tragos y en poco tiempo hicieron lo mismo con la comida. En toda la noche Bev no le dijo más que un suave “Hola” a Molly, pero la observó atentamente en todo momento. Luego de la cena, la conversación se mantuvo liviana. Mark tenía muchas historias interesantes que contar, algunas cosas las había aprendido en su línea de trabajo y otras de experiencias personales, como el huevo multicolor que encontró en su heladera (él podía jurar que era blanco cuando lo había comprado un año antes).

Riendo, Alicia le preguntó “¿Nunca limpias tu heladera?”

“Sí, pero era un pequeño huevo escurridizo,” Dijo Mark. A Molly le gustaba su gran sonrisa porque le daba una apariencia honesta y abierta. Con ese largo cabello oscuro rizado y delgado, tenía que ser alguien divertido, no había otra opción.

“¿Oyeron el servicio meteorológico?” preguntó Alicia “Mañana tendremos unos 30 grados centígrados de temperatura y se supone que habrá un clima hermoso en la costa.”

“¿Es esa una idea?” Preguntó Mark con una sonrisa en su rostro “¿Quién se anota para un viaje mañana?”

Molly miró a Trent para ver qué opinaba. Él le sonrió. “Yo me anoto” dijo ella “Podemos posponer un día el viaje a California.”

Todos levantaron sus cervezas y vasos de vino en señal de acuerdo, y conversaron mucho hasta que comenzó a anochecer. En esta época del año, el aire nocturno caía 10 grados después del atardecer. Acomodaron y limpiaron entre todos antes de irse, y Trent llevó a Molly al hotel.

Casi riendo, Molly le dijo “Creo que me siento algo mareada.”

“Bueno, acércate un poco, no quiero que te caigas.” Dijo él mientras la acercaba para que descansara la cabeza en su hombro mientras él manejaba. Molly podía sentir ese agradable olor fresco que había quedado impregnado junto con un suave olor a humo, entremezclado con la colonia de Trent. Un popurrí de sentimientos olfativos brotó en ella.

“Estoy tan contenta de poder ir conociendo a tus amigos” Le dijo.

“En cierto punto, tienes que admitir que también son tus amigos.”

“Lo sé” contestó ella. Desde que conoció a Trent había estado tratando de imaginar cómo era ella antes, pero no había teniendo mucho éxito. No estaba acostumbrada a tener muchos amigos. Él dijo que ella amaba ser porrista, pero ahora trataba de esconderse. Eso era lo que hacía en California. Su madre le había dicho que a ella no le gustaba llamar la atención, incluso la había convencido de quedarse en casa en lugar de salir a pasear seguido o salir de compras todos los fines de semana.

Molly tenía muchas cosas que necesitaba asimilar, incluyendo sus sentimientos sobre sus padres.

Solo que no ahora, pensó durante la hermosa tarde en casa de Trent. “Me alegra que tengas a Mark. Parece ser un buen amigo.”

Trent acomodó el auto en el estacionamiento y apagó el motor. “Él siempre estuvo ahí para mí, cada vez que necesitaba hablar. Me oía, y siempre respondió todas mis preguntas de la mejor manera posible.” Al bajar de la camioneta, él le tomó la mano y se dirigieron al cuarto de Molly.

“No puedo imaginar lo horribles que debieron ser estos cuatro años.” Dijo Molly tomándole la mano con fuerza.

“Tal vez sí puedes” Al llegar a la puerta de su habitación, él se paró frente a ella. De repente, Molly se encontró preguntándose por qué había tenido que pasar todo eso, pero inmediatamente recordó que se había prometido vivir el momento, así que disfrutó estar parada frente a él, mirándolo. En sus mentes todavía daba vueltas ese beso en el estanque del molino. Cuando Trent la tomó por la cintura y la acercó a él, ella inclinó su cabeza, expectante.

Dos personas lujuriosas nunca se habían besado tan salvajemente. Molly se quedó sin aliento. El roce de sus bocas la hacía estremecerse y sus manos sobre ella le producían cálidos escalofríos. Ella podía sentir que él la abrazaba con necesidad, y ella lo abrazó fuertemente.

Aunque había una luz exactamente sobre ellos, ella se halló, de repente, en plena oscuridad con Trent, besándolo de la misma manera y mirando sobre su hombro. Sintiendo mariposas en todo su cuerpo. Ella recordaba sentir la respiración de Trent sobre su pecho, sus brazos sobre su piel. Sus suaves manos recorrer su piel. Entonces se apartó de él bruscamente, dándose cuenta que tenía un recuerdo de ellos dos en su intimidad.

“¿Estás bien?” Dijo él con la voz llena de preocupación.

“Estoy bien, sólo que son muchos sentimientos juntos.” Dijo Molly sin poder explicarse, luego lo besó suavemente en los labios, le deseó buenas noches y entró a su habitación.

El cielo se veía rosado en el horizonte mientras Molly y Trent llegaban a la casa de Alicia; en ese momento, Molly vio la minivan y se dio cuenta que Alicia y David estaban pensando muy en serio en comenzar su propia familia. Ella se imaginaba que Alicia debía haber hablado mucho sobre bebés durante toda su vida, y se preguntaba si ella también lo habría hecho.

Ella no entendía por qué ver a Alicia no le devolvía la memoria. Molly esperaba que no pensaran que no eran lo suficientemente importantes para ella, porque no era así.

Mientras ellos salían de la camioneta de Trent, Mark colocaba una hielera en la van de Alicia “¡Buen día!” Los saludó. Molly vio que Bev ya estaba dentro de la van y le preguntó a Trent en voz baja “¿Beverly tiene algún problema conmigo?”

La mirada sorprendida de Trent le dijo todo.

“¿Por cuánto tiempo?” Preguntó Molly “¿Desde que volví o hace mucho?”

La mirada de Trent se endureció mientras espiaba la espalda de Bev a través del vidrio trasero del vehículo. “Ya sabes cómo es cuando dos chicas están en el mismo grado y son tan diferentes una de la otra. Ella era callada y tranquila. Tú eras de las que estaban donde estaba la acción. Bev estaba en la banda mientras que tú eras porrista. Me sorprende que no lo haya podido superar después de que salieron de la escuela. Y sobre todo después de que te fuiste por tanto tiempo.”

“Parece que le molesta que yo haya vuelto.” Molly deseaba no haber notado la actitud de Bev.

Él sostuvo su mano “No lo tomes de forma personal, ya le caerás mejor.”

Si no pasó antes. Pensó Molly, pero trató de sonreír y cambió de tema ya que Alicia y David estaban saliendo con las manos llenas de bolsas.

“Estoy lista.” Dijo Alicia mientras saltaba al asiento del acompañante. Mark se acomodó junto a Bev en el asiento trasero, lo que hizo pensar a Molly en hacer un chiste de adolescentes y decirles

que tuvieran cuidado con lo que hacían ahí atrás, pero no pasó de eso, un pensamiento. Sólo pensar cómo reaccionaría Bev ante tal chiste, le causaba mucha gracia, así que se sentó en silencio junto a Trent, en el asiento del medio.

“¿Cuán a menudo solíamos ir a la costa?” Le preguntó a Trent cuando la van cruzó el límite de la ciudad por la autopista que iba hacia la costa.

“Está solo a una hora” Dijo él “Ibas con tus padres y con mi familia cada vez que nuestras familias iban a pasar el fin de semana.”

Alicia se dio vuelta en su asiento “Solíamos pasar los días conduciendo de ciudad a ciudad, jugando en la playa y comprando compulsivamente” Se detuvo para reír y siguió “Una vez, tú y yo nos quedamos atoradas en una roca porque la marea había subido. Habíamos estado trepando por las rocas y podíamos ver toda la playa desde la cima. Nos distrajimos y no nos dimos cuenta que el agua estaba subiendo. Se puso muy profundo y teníamos miedo de intentar nadar, así que nos sentamos allí hasta que la marea bajó otra vez.”

“Yo estaba en un campamento, sino habría ido por ustedes.” Le dijo Trent al oído.

Molly no estaba segura de si se estaba imaginando la historia que Alicia le contaba o si estaba recordando ese día.

“¿Mol?” preguntó Trent.

Molly lo miró y luego volvió a mirar a Alicia “Recuerdo las olas.” Azules, salvajes, golpeando las rocas. La roca se veía realmente empinada una vez que la marea volvió a bajar. Vio el rostro de Alicia, esos finos rasgos y sus azules ojos brillando con lágrimas de miedo.

“¿Sólo las olas?” La voz de Bev preguntó desde atrás.

Molly no quería compartir el resto “Y a Alicia.”

“Bien ¿No sería este tu segundo recuerdo?” Preguntó Alicia con entusiasmo mientras reía. Sí, lo era, o algo así. Molly tenía varias imágenes poco claras y algunos recuerdos actuales. Muchos de esos recuerdos eran sentimientos por Trent.

“¿Le contaste a Alicia sobre el primero?” Preguntó Trent. Molly borró su sonrisa porque sabía lo que él pensaba.

“Le dije que te había visto con las flores en la mano.” Luego miró a Alicia y le dijo “Sigue ¿Qué más hicimos?” Tal vez esos esos sentimientos e imágenes dispersos comenzarían a acomodarse hasta formar el recuerdo de toda su vida.

Bev y Mark permanecieron en silencio en el asiento de atrás mientras Alicia y Trent intercambiaban historias sobre viajes, vacaciones de verano o momentos en la escuela. A veces, Molly podía ver imágenes de esas historias, pero no estaba segura de si eran recuerdos o imaginación. Aun así, se sentía bien poder ir uniendo piezas de su pasado. Antes de que pudiera darse cuenta, estaban en la costa, manejando por un camino hacia la playa.

Mark le señaló a Molly otro camino “Hay un gran parque yendo por allí, cerca del faro. Solemos hacer los asados ahí luego de la playa.”

“Tiene un pequeño lago que es genial para nadar en verano.” Agregó Trent.

“O en primavera, si eres lo suficientemente hombre.” Bromeó David desde el asiento del conductor.

“¿Entonces nadarás allí?” Le contestó Molly mientras se estacionaban frente a una duna. Siguió los pasos de Trent, dejó sus zapatos en la van y enrolló la manga de sus pantalones. Alicia salió de la van y subió la duna corriendo mientras los demás apenas comenzaban a caminar. Riendo, Molly preguntó “¿Siempre es así?”

“Tú solías ir junto a ella.” Dijo Trent mientras llegaban hacia la cima, una vez arriba, Molly se

detuvo a ver el océano frente a ella. Azul e interminable. El viento despeinaba su cabello y ahora no le importaba. No había notado la gran extensión de arena que la separaba del mar hasta que vio a Alicia correr la primera mitad y caminar algo cansada la segunda mitad hasta que llegó al agua.

“Me gusta tu cabello hoy” Le dijo Trent al oído mientras la abrazaba por la cintura.

“No le hice nada” rio ella “Supuse que el viento lo arruinaría de todos modos.”

“No se ve arruinado” Dijo él tan cerca de su rostro que sus labios rozaban las mejillas de Molly.

“Esto es absolutamente hermoso.” Dijo torciendo un poco la cabeza para poder mirarlo a los ojos, los cuales no estaban mirando al océano, sino a ella. Sintió que la invadía una sensación de ligereza, como si flotara suavemente. El constante rugido del océano parecía gritar al viento cómo se sentía. Los labios de Trent encontraron los de ella. Suaves, sensuales y firmes. Lo abrazó por la cintura, mientras se besaban como si nadie los viera aunque, en realidad, todos podían verlos perfectamente.

El cielo sobre ellos, ella ya conocía esto. No se acordaba, pero sí lo conocía. Besar a Trent la llenaba de un deseo que no conocía, y la llenaba con una necesidad ardiente y viciosa que casi dolía. Ella lo abrazó con fuerza justo antes de darse cuenta de lo que sucedía y alejarse rápidamente.

La mirada de Trent la sorprendió.

“No te preocupes, nena,” le susurró “Te quiero más de lo que te imaginas.”

Ella también lo quería. No tenía palabras, de hecho tenía la mente en blanco. Se perdió en sus ojos hasta que volvió a reaccionar, entonces miró hacia la playa dónde sus amigos se encontraban saltando en las olas. Al verlos, ambos sonrieron y comenzaron a bajar por la duna. Mark, Alicia y David estaban dejando que las olas los atraparan, pero Bev permanecía parada con solo los pies en el agua. Cuando Molly y Trent llegaron hacia ellos, Bev le dirigió una mirada asesina a Molly. Trent ignoró la situación por completo, tomó a Molly de la mano y corrió hacia las olas, saltó la primera y se hundió en las siguientes. Molly se preguntaba por qué habían enrollado sus pantalones si ahora estaban empapados hasta la cintura.

Se reían, se caían y estaban muertos de frío, pero se sentía maravilloso. Molly sentía que no podía pedir más. El grupo comenzó a caminar hacia el muelle pero en seguida notaron que estaban realmente empapados para caminar ida y vuelta.

“¡Cielos! Te he extrañado.” Dijo Alicia casi cayéndose sobre Molly “Venir aquí no era lo mismo sin ti”

“¡Estás completamente mojada!” Dijo Molly.

“¡Tú también!” Dijo Alicia justo antes de que una ola las golpeará y Molly cayera sentada. Alicia entonces tomó a Molly y la hizo bucear junto a ella, en un segundo estaban flotando en el agua más fría que Molly jamás había sentido. Trent y Mark no paraban de reírse de ellas. Y aunque ellas dos también estaban riendo, Molly llamó a Trent “¡Sálvame!”

Él fue corriendo hacia ella y la tomó en sus brazos, entonces oyó a Mark y David toser fuertemente y a Alicia gritarle “¿No me amas lo suficiente para salvarme?”

“¿Tengo que hacerlo?” Contestó él. Su comentario tan frío mató un poco el ambiente de risa.

Una vez que estuvieron todos parados y calmados otra vez, Bev dijo “Bien, ya estamos todo mojados, volvamos.” Y comenzó a salir del agua sin esperarlos mientras Mark corría detrás de ella para alcanzarla.

Molly sacudió la cabeza con un gesto de negación hacia la actitud de Bev, quien estaba de espaldas. Que forma tan horrible de vivir la vida. ¿Cómo era posible que Mark tuviera sentimientos hacia ella? Mark y Bev no se tomaban de las manos ni entrelazaban sus brazos, pero parecía que estaban teniendo una muy seria conversación aprovechando que los demás se habían quedado atrás.

Alicia y David se tomaron de la mano y comenzaron a salir del agua. Molly se acercó a Trent, mientras veía las olas llegar a la playa impetuosamente y volver al mar con timidez, lo acercó más a ella y comenzaron a salir del agua tomados de los brazos. “Vine buscando recuerdos. Nunca pensé que te encontraría a ti, a Alicia, todo una vida.”

“¿Sientes que tienes más de lo que puedes pedir?” Dijo Trent sonriendo “Obtuviste mucho más que solo recuerdos aquí.”

“Pero no he recordado nada todavía”

“No, pero obtuviste todo lo demás que dijiste. Estamos todos aquí para ti. Tal vez luego vengan los recuerdos.”

¿Y qué si no? ¿Necesitaba ella recordar su vida anterior con Trent? La vida en la tierra no terminaría si ella no recordaba, pero tenía que intentarlo.

“La verdad me sorprende que la señorita nube negra haya venido” Dijo Alicia mientras se cambiaban la ropa en un baño apenas iluminado detrás del estacionamiento.

“¿Pero no eran amigas ustedes dos?” Preguntó Molly

“Bueno...” Dijo Alicia con un suspiro y siguió “Ella siempre estuvo cerca mío. Y ahora, desde que me casé con su primo, está más alrededor mío. Incluso visita a mis padres.”

Molly no quiso presionar a Alicia a hablar y decidió cambiar de tema “Hasta ahora no he visto nunca a Trent de mal humor.”

“No, él es una persona agradable, como la leche con chocolate.”

Aunque no le veía relación, Molly sintió que comparar a Trent con una leche con chocolate fría, era una elección bastante acertada; pero no dijo nada.

“¡Puedo ver esa sonrisa!” Dijo Alicia “Y no creas que no los vi intercambiando aliento hoy más temprano.”

Molly le lanzó una camiseta mojada a Alicia y recibió una toalla mojada a cambio. Sonrió y puso la ropa mojada en una bolsa adentro de su bolso. “¿Lista?”

Cuando todos estuvieron secos y casi sin arena encima, condujeron hacia el faro para ver a las ballenas. El viento soplaba fuerte, pero todos tenían ropa seca. Desde allí se podía ver cómo el vasto océano se extendía y Molly dudaba que pudieran ver alguna ballena, aún con el tamaño que esos animales tienen, se vería tan sólo como un pequeño punto.”

“¡Miren allí!” Dijo Trent señalando mientras sostenía los binoculares que había comprado para ella.

“No veo nada.” Inmediatamente después de decir eso, pudo ver un chorro de agua seguido de la cola de una ballena “¡Espera! ¡La veo!”

EL viento se detuvo por unos segundos, dando lugar a una cómoda tranquilidad, mientras ella veía cómo la ballena se hundía de nuevo en el agua. Trent puso su brazo alrededor de su cintura y la acercó un poco a él. “Trent” Dijo ella bajando los larga-vistas para acomodar su cabeza sobre su pecho y sentir su calidez y su fuerza “Este el mejor día que jamás he tenido.”

“¿Qué jamás has tenido?” Preguntó con asombro “¿Quieres decir que no has tenido tanta diversión en estos últimos cuatro años?”

Cuando ella negó con la cabeza, él le respondió “Ya recuperarás tu memoria y tendrás un montón de días geniales para recordar.”

Molly deseaba que él pudiera prometérselo, pero no le puso demasiada atención. Él día había sido fantástico y ella había disfrutado cada segundo.

Trent siguió. “También te prometo darte muchísimos días geniales a partir de ahora.”

Con el viento del Pacífico soplando contra ellos, ella se dio cuenta que se estaban haciendo

promesas. ¿Cómo era posible que al tan poco tiempo de haberlo encontrado sintiera todo eso?

Una hora más tarde estaban de camino al parque para hacer el almuerzo. Todos llevaban algo para comer o tomar, Molly aprovechó la situación para acercarse a Bev. Decidió ser directa con ella “Tengo la sensación de que no te caigo bien.”

“¿Debería ser de otro modo?”

“No tenías por qué venir.” Dijo Molly sin pensar “Digo, si te caigo tan mal ¿Por qué viniste?”

“Ellos son mis amigos ahora.” Dijo Bev mirándola a los ojos “Te fuiste, rompiste el corazón de Trent y todavía no puedes decirnos el por qué. Yo estuve aquí todo este tiempo. He sido una amiga para él.”

Molly finalmente entendió todo “Tú querías algo más que amistad con Trent.”

“Escucha.” Bev apretó sus labios con fuerza y siguió “Siempre fuiste una malcriada, consentida que tuvo todo servido en bandeja de plata. Pasaste por la escuela casi sin preocupación. Trent necesita otra cosa.”

“¿Cómo podrías saberlo?”

“¿Viniendo de ti? ¿Cómo podrías tú saber lo que él necesita cuando ni siquiera lo recuerdas?”

Molly abrió la boca para responder, pero no sabía qué decir.

“Eso es lo que pensé. Eres lo peor que le ha pasado. Incluso estás arruinando su carrera.”

Molly sintió como el calor subía por su cuerpo y la llenaba de enojo y confusión a la vez “¿De qué estás hablando?”

Bev había estado hablando en voz baja para que nadie más la oyera, pero ahora había bajado aún más el volumen “Algunas personas quieren sacarlo de la policía y lo quieren investigar por tu culpa.”

Molly quedó estupefacta mientras Bev la miraba con aire de triunfo. “Se dice que tus padres te estaban escondiendo de Trent ¿Nunca te preguntaste por qué no fueron a la policía? La gente cree que Trent mató a tus padres, y es todo tu culpa.”

Luego de decir eso, Bev siguió su camino a la mesa de picnic dónde iban a comer, caminando triunfante. En su corazón, Molly sabía que Trent no lo había hecho, y pudo darse cuenta que la única razón por la que la gente decía eso era porque ella había vuelto a la ciudad de Ridge.

Tal vez ella no tenía un lugar aquí después de todo.

Capítulo ocho

La mañana tan clara y apacible se sentía más bien como un día de Junio para Trent, no se veía como el típico clima tormentoso de Marzo. Estaba usando jeans azules y una camiseta blanca y por un momento pensó en cambiarse y usar shorts, pero en seguida se perdió en sus pensamientos.

A pesar del buen clima, él se sentía en el medio de una tormenta que no podía ver. Sentía algo extraño.

Parado en su patio trasero, se dio cuenta que eso extraño que sentía no tenía nada que ver con el clima. El viaje de vuelta a casa desde la costa había sido muy tranquilo, con Molly acurrucada bajo su brazo. Todos estaban muy callados mirando por las ventanillas, y parecía que tenían mucho en qué pensar.

Trent pensaba que a Mark le estaba yendo bien con Bev, pero o habían peleado o ella lo estaba ignorando por alguna otra razón. Trent notó que Bev empujaba a Mark mientras hablaban, como queriendo marcar distancia, y luego lo ignoró por completo. Él había visto a Mark interrogándolo, a lo cual Mark respondió negando con la cabeza y suspirando, mientras susurraba algo sobre no entender a las mujeres. Trent nunca le había dicho explícitamente a Mark que Bev había estado intentando conquistarlo, pero ya todos lo habían notado. Y todos, excepto Bev sabían que Trent solo quería a Molly. Mark había desarrollado ese sentimiento por Bev sabiendo todo eso hacía ya dos años.

Solía invitarla a salir todo el tiempo pero ella seguía viendo a otros hombres. Hasta donde Trent sabía, ella no pensaba involucrarse en una relación seria con Mark, y sentía que su amigo merecía una medalla por todo lo que había tolerado. Esperarla, tolerar sus humores y sus comentarios rudos...ella era una persona a la que había que decirle todo de frente y claramente.

¿Era eso lo que lo estaba molestando? David y Alicia habían estado en su propio mundo el día de ayer cuando volvían en la camioneta. Sabiendo que estaban intentando embarazarse, Trent había pensado que tal vez Alicia haría algún anuncio en algún momento. La notaba callada, pensativa, algo que había notado en algunas amigas cuando sospechaban su condición. Una vez, una amiga le dijo que ella se había estado sintiendo rara durante un tiempo y que cuando se le ocurrió que podría estar embarazada, no pudo pensar en otra cosa. Pero Alicia no había dicho una palabra.

Lo mismo con Molly, no había dicho mucho en el camino de vuelta con la cabeza apoyada en el hombro de Trent, algo soñolienta. Tal vez recordaba algo. Aunque si ese fuera el caso, él estaba seguro que ella se lo diría. Él sabía que nunca podría averiguarlo, pero que seguramente se preocuparía y lo sobre analizaría.

El teléfono sonó y Trent inmediatamente abrió la puerta de vidrio corrediza y tomó el teléfono inalámbrico.

“¿Has hablado con ella?” Preguntó Alicia sin siquiera preguntar.

“Sí, he hablado de muchas cosas con ella.”

“Trent.”

“Está bien.” No le gustaba admitirlo “No, aún no. ¿Por qué apurar las cosas cuando esto está yendo bastante bien? Está comenzando a recordar situaciones del pasado ahora.”

“Mantuve mi parte del trato y no dije nada, pero esperaba que tú se lo dijeras. Dijiste que querías que lo oyera de ti.”

“Lo sé. A eso voy.”

“¿Por qué tienes tanto miedo de decirle la verdad?”

“¿Miedo?”

“¿A qué te dedicas? Y aun así andas hecho un tonto cuando ella está cerca.”

“Parece que estás de malas.” Dijo Trent “¿Qué es lo que te molesta?”

Ella hizo una pausa y contestó “Tú. Estoy preocupada por ti y por Molly ya que no piensas decirle la verdad.”

Trent sabía que su hermana no estaba siendo honesta, pero suponía que tenía buenas razones para

ello. No quiso preguntar por David y generar aún más problemas. Suspiró diciendo “Estoy planeando decírselo hoy.”

Oyó llegar un auto y se despidió de Alicia, luego se dirigió a la puerta principal atravesando la casa desde adentro y tomó su maleta y salió de la casa antes de que Molly pudiera entrar.

“¿Viajando liviano?”, dijo ella volviendo a su auto y abriendo las puertas.

Él rio. “Buen día a ti también.”

“No puedo creer cómo cambió el clima.” Dijo ella mientras se desperezaba “Parece como que la primavera llegó de la noche a la mañana.”

“Las flores también lo creen” Todo estaba floreciendo, incluso Molly. Usaba una blusa de lana blanca que hacía ver su piel más oscura y pantalones negros. Casual pero elegante. Su cabello estaba ondulado otra vez, parcialmente recogido despejando su rostro. Trent creyó que le otorgaba una mirada fresca, como el clima primaveral en el que estaban. Habría dicho que era una apariencia más bien sofisticada, pero luego vio por la punta de la sandalia cómo asomaban las uñas de sus pies, pintadas de rojo brillante. La Molly despreocupada y divertida estaba queriendo mostrarse. Estaba a punto de decirle lo bien que se veía cuando ella le arrojó las llaves.

“Todavía estoy algo dormida. ¿Qué tal si paramos por café antes de comenzar el viaje?”

Antes de sentarse, él dejó su sombrero en el asiento de atrás. “Bien, podemos cargar combustible mientras tanto.”

En el mini mercado, Molly se tomó su tiempo para elegir qué sabor de café iba a elegir mientras Trent sonreía detrás de ella y escuchaba la música que sonaba en los altoparlantes.

“Hey” Dijo ella mirándolo por sobre su hombro

“¿Hey qué?”

Mientras sonaba “Life’s a Dance” de John Michael Montgomery, Molly comenzó a cantar a coro al mismo tiempo que se daba vuelta, apoyaba sus brazos en los hombros de Trent y se movía al compás.

“Mol, estamos en el mini mercado.” Dijo él riéndose.

Ella levantó la mirada, sus pestañas curvadas alrededor de ojos juguetones le daban un aspecto dulce “¿No quieres bailar conmigo?”

La gente los miraba sonriendo y él no pudo hacer más que colocar sus manos alrededor de la cintura de su compañera y bailar con ella.

“Esta era nuestra canción” Le dijo él al oído.

“Aún puede serlo.”

Veinte minutos más tarde, con café Danés y fruta en el tablero, Trent manejaba hacia la autopista mientras Molly miraba a la ciudad de Ridge como despidiéndose.

“¿Estás segura que quieres hacer este viaje ahora?” Ahí iba él otra vez, otra vez haciendo suposiciones. Esas cosas eran las que lo hacía un buen detective, pero las tenía incorporadas hasta en su vida personal.

“Sí.” Dijo ella mirándolo a la cara “Necesito tener imágenes claras de mi vida así puedo continuar con ella. Este viaje tal vez ayude a poner las cosas más claramente frente a mí.”

Él también sentía algo así, como queriendo estar ambos en la misma página, ambos con un recuerdo vívido de su relación. O simplemente con el total conocimiento de él. Varias veces había sentido que ya era el momento para decirle todo, pero lo había dejado pasar. No podía precipitarse en este tipo de cosas, necesitaba el momento oportuno para decírselo.

Molly estaba callada, perdida en sus pensamientos, como él, pero él tenía la sensación de que había algo que le pesaba a ella “¿Qué pasa?”

“¿Qué?” Dijo ella mirándolo “Nada, es solo que estoy tan contenta de haber vuelto. Estaba pensando qué hubiese sucedido si hubiese sabido antes, si me hubiese dado cuenta antes, o si mis padres me hubieran dicho que mis amigos querían saber sobre mí.”

Él se había preguntado exactamente lo mismo, deseaba poder demandar una respuesta, pero los padres estaban muertos “Me sorprende que te lo hayas podido tomar con tanta calma.”

“Trato no enojarme cuando no conozco las razones, pero es difícil.” Miró por la ventana “Pienso dónde estaríamos ahora si todo hubiese seguido como se suponía que debía ser.”

Sí. Trent había pensado eso mismo muchas veces en los últimos años. Algunas veces hasta pensaba en seguir con su vida, pero no le podía contar eso a Molly. Lo había pensado, pero nunca había podido hacerlo. Había trabajado, había pasado tiempo con sus amigos, pero nunca salió con ninguna otra mujer. Nunca pensó que podría reemplazar a Molly.

Trent sentía que Molly podía percibir algo de su pasado juntos. Pero él aún tenía que encontrar el momento y el lugar para decirle todo lo demás.

“Esperemos que podamos averiguar qué pensaban tus padres.” dijo él

“Tengo que saber la verdad. Incluso podría ser mucho peor que todo lo que he imaginado, o tal vez algo mucho más inocente. De cualquier forma, necesito saber por qué me mintieron.”

Me mintieron. Esa frase resonaba en la cabeza de Trent pero él no le estaba mintiendo. Simplemente no podía decírselo aún. Él había leído mucho sobre amnesia desde que Molly había reaparecido y había averiguado que mucha información de golpe podía hacer retroceder cualquier avance que hubiera logrado la persona. Una parte de él se preguntaba si ella había huido porque decidió que era demasiado compromiso para ella tan pronto.

Las cosas estaban yendo bien en este momento, casi como solían ser. Él no podía pretender que ella se enamorara de él ahora mismo, pero ya lo resolverían. Entonces podría contarle todo.

Los árboles y arbustos a lo largo de la autopista estaban en pleno brote, con flores rosadas, lavanda y blancas cuyas esencias saturaban el interior del auto, mezclándose con el aroma del café. Ambos observaron en silencio el paisaje que se extendía a su alrededor. Trent todavía sentía esa extraña sensación de que algo no estaba bien. El sentimiento se hizo más fuerte cuando recordó que Molly solía permanecer en silencio cuando meditaba sobre algo. Si algo la enojaba, no le daba muchas vueltas al asunto, usualmente confrontaba el problema, o la persona. No gritaba ni actuaba agresivamente, pero valoraba a las personas que eran honestas e iban directo al punto. Ser herida era otro tema. De vez en cuando algo podría lastimarla de forma personal y a nivel emocional, y era en esos casos cuando ella lo retenía todo dentro. No admitía que se sentía herida hasta que ya no podía contenerlo más. Su corazón le decía que este era uno de esos momentos.

¿Qué había hecho? ¿O dicho?

“¿Vas a querer hablar de ello en algún momento?” Preguntó, sabiendo que no podía dejar las cosas pasar si ella estaba enojada por algo que él había dicho o hecho, especialmente cuando estaban en este viaje juntos.

“Has sido tan bueno conmigo.” Las palabras de Molly lo estremecieron un poco, no sabía a dónde iba ella con eso.

“Lo intento”

“Simplemente me pregunto... Si yo no hubiese sido una persona querida antes ¿Me lo dirías?”

La miró rápidamente y deseaba no estar manejando para poder mirarla fijamente mientras hablaban “¿Mol, cómo terminó esa idea en tu cabeza?”

¿Podría ser que él la hubiera hecho sentirse así? El mundo de Trent había girado siempre alrededor de Molly, todos lo sabían.

“Tú y Alicia, no creo que me lo estén contando todo tal como fue.”

“No hubo nada tan malo.”

“Vamos, nadie es perfecto.”

“¿Por qué quieres saber?”

Ella parecía insegura ahora “Quiero saber todo.”

Nunca la había oído preocuparse por algo así antes. Suspirando, Trent solo pudo preguntarse qué quería saber ella y por qué.

“¿Era una niña consentida?” Preguntó Molly.

“Eras hija única, así que tenías toda la atención de tus padres.”

“¿Pero era una malcriada?”

“Mol, todos te querían ¿A dónde quieres llegar?”

Trent se sintió frustrado e incómodo.

“Bev no me quería”

“Una persona en una ciudad de cinco mil. Ella no sabe lo que dice ¿Qué te dijo que te enojó tanto?”

“Que soy una consentida y que ‘pasé por la vida sin esfuerzo y que no soy lo que necesitas’.”

Trent sintió ganas repentinas de pisar los frenos y volver con toda la furia, pero se mantuvo calmo. No se iba a enojar con Molly por Bev. “Todos los padres quieren darle a sus hijos las mejores oportunidades, nadie puede culpar a tus padres por hacerlo. Te dejaban soñar y te motivaban, incluso si tus metas sonaban tontas o casi imposibles.”

Él siempre había respetado a los padres de Molly. Su desaparición simplemente no tenía sentido. Él temía que estuvieran huyendo por sus vidas, y lo que fuera que los estaba buscando, los atrapó (en caso que el accidente no lo hubiera sido). “Tú sabes cuánto te amaban ellos ¿Verdad?” Dijo él.

Una vez más, ella no respondió. La miró de reojo y la pudo ver con la mirada baja, entonces extendió la mano para tocar su pierna. Ella colocó su mano sobre la de él.

“Bev no tiene ni idea de lo que necesito.” Dijo él “Por favor, no la escuches.”

“¿Alguna vez pasó algo entre ustedes dos?”

“No.”

“Alicia dijo que ella visita mucho a tus padres. No había pensado en eso, incluso cuando ella me dijo que a Bev y a David los llaman tu fan club.”

“Eso es porque ellos suelen enojarse mucho conmigo, y en general no puedo controlarlos.”

“¿Entonces ella estuvo atrás tuyo todo este tiempo?”

“No estoy seguro cuándo empezó, pero empecé a notarlo al año de que te fuiste. Yo estaba enojado. Le contaba todo. Es por eso que ella está enojada conmigo y ensañada contigo. Ella pensaba que podía tener una oportunidad conmigo.” Miró a Molly, para asegurarse de que ella le creyera, ya que era la verdad. “Nunca le di ningún motivo para creer que podía llegar a estar con alguien más que contigo. Ella pasaba tiempo con mis padres y siempre estaba cerca mío, pero solo he actuado como un amigo para ella.”

Ahora es el momento. Él necesitaba contarle todo sobre ellos dos. Sabiendo que podía despejar todas sus dudas.

“Paremos en el parador.” Dijo ella.

Trent encendió la luz de giro mientras pensaba en las palabras correctas para comenzar, pero ni bien terminó de estacionar, Molly saltó del auto y se dirigió al baño. Trent salió suspirando, preguntándose cómo podía lidiar con criminales, ebrios y violencia doméstica, pero perdía el control con Molly. Él podía oír a Alicia ahora, pero ni siquiera ella conocía toda la historia.

¿Entonces por qué había esperado tanto? Él había estado esperando el momento oportuno y, de alguna manera, se había pasado la oportunidad.

Al ver a Molly acercarse al auto, se paralizó, impresionado por su expresión. Desconcertada era la única palabra en la que él podía pensar para describirla.

“¿Mol, que pasó?”

Ella se detuvo y se apoyó en el auto, mirando el paisaje y los árboles. Él volvió a llamarla.

“Salí del baño y de repente sentí miedo, sentí tanto miedo que quería volver a entrar. Un miedo confuso. Y no tengo idea por qué. Pero ya pasó.”

“¿El miedo apareció cuando miraste a tu alrededor?”

“Sí.” Dijo ella mirándolo a los ojos “Pero no recordé nada útil.”

“Sí recordaste.” Dijo acariciándole la cara “Debes haber parado aquí hace cuatro años mientras viajaban, aparentemente tenías miedo por algo. Eso respalda nuestra teoría de que tu familia estaba huyendo de algo.”

Ella se dejó reconfortar con sus caricias, luego se incorporó diciendo “Ahora ya puedo conducir, si quieres.”

Ella sacó el auto a la autopista, él, sentado en el asiento del acompañante, decidía que tenía que hablar con ella antes que las cosas fueran más lejos. Sabía que debía haberlo hecho antes, así que simplemente podía decir “Quería decírtelo antes...”

“Hay algo que tengo que decirte antes de que lleguemos.” Dijo Molly justo en el momento en el que Trent estaba por hablar

“¿Eh?” ¿No era esa su línea?

“Tengo un vecino, Justin, que siente algo por mí. Es algo molesto, tal vez no lo veamos, pero quería avisarte en caso que salga al ver el auto.”

Trent no estaba listo para eso, para pensar que otros hombres se sintieran atraídos por Molly y que ella había pasado cuatro años sin pensar en él. Una mujer adulta, muy hermosa, sola por cuatro años ¿Y él nunca había pensado que había podido llegar a sentirse sola?

“¿Trent?” Dijo ella mirándolo de reojo “No estás preocupado ¿Verdad?”

“¿Qué te impidió salir con él?” Preguntó él tratando de mantener su voz neutral. Ella no sabía nada sobre su compromiso con él, entonces no sería engaño si ella hubiera conocido a alguien más. Él simplemente odiaba pensar que podía haber existido esa posibilidad.

“¿Cómo podía? No tenía idea cuáles habían sido mis planes. Sentía que no podía avanzar aunque parecía una pérdida de tiempo quedarme en el pasado. O preguntarme sobre él, en mi caso.”

Trent sabía sobre quedarse en el pasado, pero eso no ayudaba con esa molesta sensación que persistía en él. Las cosas habían sido duras para ella, y ella no tenía muchas personas a las cuales acudir. ¿Sería que había algo que ella no le estaba contando?

Molly parecía haber dado por terminada la conversación, presionando en la radio el botón de buscar hasta que dio con una estación de música country sin interferencia.

Dos horas más tarde, viró el auto en la primera salida de la autopista y dijo “Creo que es hora de almorzar.” Y agregó que tenían dos horas y media más de viaje. Compartir el volante con alguien más hacía que el viaje se sintiera más corto comparado con la primera vez cuando ella viajó de Redding a Ridge sola.

Molly manejó hasta un restaurante de mariscos; al notar esto, Trent sonrió. Él hubiese llamado a ese lugar una choza, realmente.

Al verlo sonreír, ella dijo “Tengo ganas de comer pescado, y estos lugares parecen tener buenas cosas. No me gustan las comidas rápidas, refritas en grasa.”

“Nunca te han gustado” *Algunas cosas nunca cambian.* “Y todavía te gustan los mariscos.”

“¿A ti no?”

“Sí, me gusta. Simplemente no se me antoja en ocasiones descabelladas ni manejo hasta la costa para poder comerla.”

“¿Yo hice eso?” Dijo ella mientras bajaba del auto. Una vez dentro, podían ver la cocina desde donde el cocinero pasaba los platos preparados. Era un local pequeño, con sólo ocho mesas y dos empleados, pero parecía que la gente de la zona disfrutaba de la comida del lugar.

Trent se encontró deseando poder soltar el cabello de Molly y deshacer sus rizos. La blusa blanca contrastaba con su tono de piel, llevando la atención a su cabello casi negro, sus ojos oscuros y su boca, la cual estaba pintada de color ladrillo, tentándolo a besarla. Él no entendía cómo un color podía hacer que los labios de Molly se vieran tan llamativos, haciéndolo querer pasar sobre la mesa y besarla.

Justo en ese momento, él se dio cuenta que ella lo estaba mirando con una sonrisa en su rostro. Sintió que ella se había dado cuenta de todo con solo ver su expresión. “Te ves delicioso, hoy.” Dijo ella.

“¿Delicioso?”

En lugar de responder con palabras, ella levantó una ceja y casi lo hizo sonrojar. Él quería quitarle los ojos de encima, pero no podía. Justo entonces, recordaron que estaban sentados en un restaurant público.

Molly se incorporó en su asiento y dijo “No entiendo a Alicia con David. No puedo decir nada, ya que no me acuerdo, pero él no me parece para ella.”

“¿Cínico, será?”

“Cínico casi malvado, sí. Encajaría mejor con Bev.”

Oír eso, paralizó a Trent “Pero” contestó “Ellos se complementan el uno al otro, ambos quieren las mismas cosas.”

“Una familia, me dijo Alicia.”

Trent se puso serio en seguida, ni bien supo que Molly ya se había dado cuenta. Ellos también habían hablado sobre una familia y una pequeña casa. De hecho, ellos habían elegido la casa y Trent la había comprado para que estuviera lista justo después de la boda. Él había vivido en ella estos cuatro años, esperando que ella volviera a casa.

Él pensaba que ella ya lo sabía ¿Cuántos hombres solteros viven en una casa familiar?

“¿Entonces cuándo oiré la historia de nosotros dos completa?” Molly tiró la pregunta como una bola de béisbol sin control.

“Mol, la historia es muy larga, no sé si puedo contártela toda.”

“Bien, si no llego a recuperar mi memoria, tendrás mucho tiempo.”

“En realidad, he estado intentando decirte algo pero no sé cómo hacerlo.” Las palabras de Trent hicieron palidecer el rostro de Molly. Él se tomó mano, preguntándose por qué estaba ella tan asustada.

“Creo que tenías razón.” Dijo ella mientras miraba sus manos sobre la mesa.

“¿Sobre qué?”

“Tal vez deberíamos darle su tiempo a las cosas, no apurarlas, y ver si mi memoria regresa.”

Ella no quería saber, Trent no sentía alivio alguno en desviar la conversación y no podía quitar el tema de su cabeza.

“¿Las cosas están yendo muy rápido entre nosotros?”

Molly rio, se acomodó el pelo y frotó sus manos en su cara “Es gracioso ¿No? Hemos hecho todo

esto antes ya. Quiero creer. Así que esto no debería ser rápido para ti.”

“Ha pasado tiempo. Las cosas como estas toman su tiempo. Nos estamos acostumbrando el uno al otro otra vez. Incluso si recordaras todo ahora, cuatro años es bastante tiempo.”

Ella asintió. En ese momento llegó su comida: el bacalao empanado que se le había antojado mientras manejaba, Trent había ordenado cazuela de camarones, al verla, Molly se tentó y le robó algunos.

Sus viejos hábitos estaban volviendo. Al menos, eso parecía, pero todavía no habían hablado de su relación actual. Cuatro años antes, él sabía lo que Molly quería, pero eso no significaba que ella siguiera deseando lo mismo.

“Siento que estoy preguntando esto algo tarde, pero mi trabajo me enseñó a no dar nada por sentado.” Tomó un trago antes de seguir “El tema es, Molly, no quiero que te sientas obligada a tener una relación conmigo solo porque tuvimos una antes.”

Percibió que los ojos de Molly perdían su brillo mientras ella permanecía inmóvil.

“¿Qué quieres decir con eso? ¿Estás queriendo decir algo más?” Preguntó ella.

“No ¿Qué más querría decir?” Se dio cuenta que había usado las palabras equivocadas “Me di cuenta que nunca te pregunté si querías esto, nosotros, ahora.”

Él se había sentido muy nervioso sobre esta conversación, pero se sentía mucho mejor al poder decirlo. Aunque su pasado era causa de su presente, tener una nueva relación no dependía de que ella recordara lo que tenían antes. Como fuera, podían estar juntos igual, él la quería. La miró a los ojos en silencio por unos segundos.

“¿Nosotros?” Lo miró de la misma forma que lo había mirado aquel primer día “¿Tienes que preguntarlo?”

Él sonrió suspirando

“¿Pero quieres decir algo más con eso? ¿No serás *tú* el que tiene dudas?” Preguntó ella.

“¿Tienes que preguntarlo?”

Capítulo nueve

Molly se sentó en el asiento del conductor y observó dormir a Trent, sorprendida de cuan profundo podía dormir. Él movió su cabeza alejando su cara de la ventanilla hacia donde estaba ella, respirando suavemente. Miraba sus largas y oscuras pestañas, su suave piel afeitada, sus labios entreabiertos, y se preguntaba cuántas veces antes lo había visto dormir. Finalmente el silencio lo despertó, se frotó los ojos y la miró.

“¿Cansada de manejar?”

“Rueda pinchada.”

Él se asomó por la ventanilla y miró los autos pasar a toda velocidad por la autopista “¿Me dormí con todo eso?”

“La pregunta aquí es ¿Sabes cómo cambiar una?”

Trent volvió a frotarse los ojos y esta vez sonrió “Pensé que eso sería algo que no olvidarías, incluso con amnesia.”

Ella lo miró boquiabierta antes de mirar por la ventana “¿Sé cómo cambiar una rueda?”

Molly se bajó del auto y él la siguió. Una vez que tenían el repuesto, él insistió en aflojar las tuercas de la rueda, entonces ella se acomodó y lo miró trabajar. Afortunadamente, la rueda pinchada no estaba del lado de la autopista. Trent se dio cuenta que Molly lo estaba observando y se dio vuelta con una sonrisa para mirarla.

La risa se detuvo ni bien sus ojos se encontraron. Ella amaba esa mirada en él, y sabía que nadie más la había visto nunca. Cálida e intensa. Tan íntima que no soportaría verla en alguien más. Aunque intentó resistir, no pudo evitar esbozar una tímida sonrisa.

La herramienta de Trent cayó al suelo mientras él se levantaba, caminaba hacia ella y la tomaba por la cintura. Ella esperaba un beso intenso, pero en su lugar, él acercó su cara suavemente y saboreó sus labios como si se tratara de miel.

De repente se oyó el paso de un camión rugiendo y ella empujó a Trent hacia atrás, pensando en qué podrían decir los camioneros “No puedes besarme así en la autopista.”

Él se sonrió y agregó “¿Quieres buscar una habitación?”

“¡Ah! Trent Allen Williams ¿Cómo te atreves?” Dijo ella y caminó hacia el auto, pero aun así él pudo notar su sonrisa antes de que ella se diera vuelta. Una vez que él terminó con el auto, ella se subió al asiento del conductor.

“Puedo conducir, si quieres.” Le ofreció él con una sonrisa. Ella encendió el motor. “O no” Siguió él mientras se abrochaba el cinturón.

Ella ignoró su sonrisa, no quería hablar de lo que acababa de pasar o de lo que ambos estaban pensando ahora. En lugar de eso, él le contó más historias sobre todos en la ciudad de Ridge.

Volvieron a cambiar de asiento y al llegar a Redding Molly volvió a tomar el volante, ya que conocía el camino. El preguntarse qué podía pensar Trent de su casa, la hizo sentirse nerviosa mientras llegaba a la entrada y estacionaba.

Al verlo permanecer sentado incluso luego de que hubiese apagado el motor, lo miró interrogante y salió del auto. Luego de dudar un poco, él la siguió diciendo “Un poco soso.”

Molly miró la casa y luego a Trent sin decir palabra.

“Simplemente no va contigo.” Dijo él.

“Tomaré eso como un cumplido” Contestó Molly mientras abría el portaequipaje y sacaba su

maleta.

“¡Eh! ¡Molly!” Se oyó la voz de Justin Atwood, quien salía de su casa y se acercaba a ella trotando ligeramente. Molly suspiró. Trent levantó una ceja mientras lo miraba. Justin, un hombre rubio con el cabello peinado en puntas, llevaba puesta una playera verde brillante y shorts para correr. Parecía ser el tipo de hombre que pasaba la mayor parte del tiempo entrenando y mirándose al espejo que cubriría toda una pared de su cuarto de pesas.

Molly notó que Justin desaceleró el ritmo en el momento en que vio a Trent.

“Hola, Justin, él es Trent Williams, de Ridge.” Sabiendo que los dos hombres estaban observándose, ella se acercó a Trent y le tomó la mano. Esperaba que eso tranquilizara a Trent y le diera a Justin la señal de “no, gracias” que había estado buscando los último cuatro años. Las palabras nunca habían funcionado, ella le había dicho muchas veces que no estaba buscando un romance, que ella solo quería un buen amigo. Pero ella estaba segura que él pensaba que caería en algún momento. La verdad era que ella no podía imaginarse sintiendo algo por Justin incluso aunque considerara salir con él.

Trent y Justin se saludaron con un gesto de cabeza.

“Un gusto de conocerte.” Dijo Trent.

Justin siguió hablando con Molly sin responderle a Trent “¿Encontraste a alguien tan rápido?” La sonrisa de Justin no era muy amigable.

“Crecí con él. Resulta que crecí en la ciudad de Ridge, y dejé muchos amigos allí. Gente de la que no sabía nada hasta que llegué.”

“Bien, eso es genial.” Dijo Justin con un tono de voz que no parecía expresar lo mismo “Es lo que has estado buscando. Supongo que los dejaré ser.” Le extendió la mano a Trent y volvió a su casa. Molly no pudo evitar sentirse mal por él, pero tampoco era su culpa.

Molly podía sentir la mirada de Trent mientras abría la puerta, pero él espero hasta que estuvieran adentro para hablar.

“Lo habías descrito con un vecino molesto.”

“¿Y no te lo pareció?” Dijo ella mientras ponía las llaves en la mesa junto a la puerta “Le dije muchas veces que no iba a salir con él. No le dije esto, pero no hubiese salido con él de ninguna manera.”

“Molesto, sí, pero inflado como un guardaespaldas.”

Ella revoleó los ojos “¿No viste su cabello? ¿Y su ropa? Él está buscando una chica bonita para decoración. Él está enamorado de sí mismo.” Molly miró por la ventana aunque sabía que estaba cerrada. “No quiero herir sus sentimientos, pero no entiende las indirectas. Ni las directas.”

Él la miró por un momento. Serio, inerte. “¿Pasabas mucho tiempo con él?”

“Algo. No tenía filas de amigos aquí ¿Sabes?”

“¿Entonces las apariencias importan para ti?”

Ella lo miró divertida ¿Acaso no se daba cuenta Trent de lo apuesta que era? “No es sobre apariencias. Es sobre cómo te sientes con una persona. Tienes que tener ese sentimiento, al menos en el comienzo. Luego la relación se construye a partir de ahí.”

“¿Atracción?”

Ella respiró lentamente, sintiendo que él se estaba burlando de ella con esa única palabra “No creo que uno pueda evitar sentirse atraído a alguien.”

“¿Estás diciendo que hay un alma gemela para cada uno?”

“Realmente no lo sé.” Dijo ella “Quiero creer que cada persona tiene a alguien en alguna parte que encaja perfecto con ellos, pero no me gusta la idea de que tal vez uno no encuentre a esa

persona.” Y se dio vuelta para evitar mirarlo a los ojos. Ella no estaba segura sobre eso de las almas gemelas, pero de alguna manera había vuelto a encontrarlo a él. ¿Habría alguna oportunidad para ellos? Ella se sentía tan insegura sobre la vida en ese momento que las decisiones importantes podían esperar unos días más.

Ella vio casa. Se sentía diferente ahora que había aprendido tanto sobre su vida anterior en Ridge.

“¿Contenta de estar en casa?” Preguntó él.

¿Pero esta se sentía como su casa? Antes de enterarse de su vida anterior, sí la sentía. Ahora se sentía vacía y como una gran mentira. Sólo pudo responderle encogiéndose de hombros, tratando de evitar mirarlo a los ojos. Ella creía que también él podía notar la soledad que ella sentía. Ella había luchado sola en esa casa luego de que sus padres murieron. La soledad, el silencio. Aunque Karen había estado allí para ella, ella se había sentido muy sola. Pero en la ciudad de Ridge ella había podido olvidar ese sentimiento de soledad.

Trent intentó mirar la casa con ojos de detective, aunque no funcionó muy bien. Él sólo podía ver la casa en la que ella había vivido sin él, sin saber de él o de su vida con él. No le gustaba pensar en ella viviendo sola en esa casa. Frente a ellos estaban las escaleras, a su izquierda se encontraba la cocina y a su derecha la sala. Allí podía verse un sofá beige con una mesita justo en frente. No eran los muebles lo extraño.

“Modesta” Dijo Trent casi en un susurro “No muchas fotos.”

Molly levantó las cejas y miró rápidamente a Trent, dándose cuenta que nunca lo había notado “No, creo que no.”

Él hubiera querido decir que eso parecía raro, ya que las fotos la habrían ayudado, pero no lo hizo. En lugar de eso, unió ese pensamiento con todo el resto de la información que había reunido sobre el caso.

“Te llevaré al cuarto de invitados.”

Hmmm. Ella quería llevar las cosas despacio, no es que él quisiera sobrepasarse con ella. Mientras subían las escaleras, Trent dijo “¿Hay un cuarto de invitados? ¿Alguna vez tuvieron algún invitado?” Eso le daría mucha información y, posiblemente sería una buena pista.

“Es realmente una oficina con un sofá cama.” Dijo ella. *Eso sonaba más como un no.* Entraron al cuarto y Trent dejó su maleta. “Iré a llamar a Karen para preguntarle si quiere cenar con nosotros. Creo que tenías algunas preguntas que hacerle.”

El asintió mientras ella salía para bajar las escaleras.

Mientras esperaba que Karen atendiera el teléfono, revisó otra vez la casa. Trent realmente había notado cada detalle de la casa, y se preguntaba qué más habría visto él que ella no. Luego de hablar con Karen, llamó a Alicia. Atendió David.

“Sólo quería que supieran que llegamos bien.” Ella quería hablar con Alicia, pero decidió que hablar con David tal vez disminuiría la tensión entre ellos dos.

“Gracias por avisar. Le diré a Alicia.”

“Gracias... No voy a tomar todo el tiempo de Alicia, si eso es lo que crees.”

Luego de una larga pausa, él simplemente respondió “Gracias. Adiós.”

Bueno, al menos no sonaba enojado. Oyó a Trent entrar al cuarto y sonrió al sentirse tan cómoda con él. Los brazos de él rodearon su cintura y la atrajo hacia su pecho. Ella apoyó su cabeza sobre él. “Es difícil creer que estás aquí. En esta casa. Nunca creí que podría haber aquí alguien me conociera, además de mis padres.”

Él apoyó su mentón sobre la cabeza de ella. Ella se sentía tan segura, cálida y querida.

Permanecieron así por un rato hasta que él susurró “¿Quieres comenzar a investigar hoy?”

El corazón de Molly se aceleró, ella respiró profundo para calmarse y dijo “¿Ansioso por empezar?”

“Pensé que tú lo estarías.”

“Hoy no” contestó “Quiero saber, pero no hoy.”

“Cuando estés lista.” Dijo él suavemente “Yo tampoco estoy seguro de lo que encontraremos.”

Cuando el timbre sonó una hora más tarde, Molly se estaba bañando. Atendió Trent. El aire de la noche se sentía cálido y confortable.

Afuera estaba Karen, usaba su uniforme amarillo brillante y zapatillas, su cabello recogido en una trenza. Llevaba pan y ensalada. Tenía una expresión seria, no triste o mala, sino seria. Una mujer de hechos.

“Tú debes ser Trent.”

“Sí, pasa. Encantado de conocerte en persona, Karen.” Se ofreció a ayudar, tomó la comida y le dio una cálida bienvenida.

Al ver a Karen, Molly dio un pequeño chillido y corrió por las escaleras para abrazarla.

“Ven, llevemos todo esto a la cocina.”

Ambas conversaban mientras cocinaban, Molly cortaba el pollo y Karen hacía la ensalada, mientras Trent, sin nada que hacer, las escuchaba sentado. Aunque se sentía algo incómodo, amaba ver la cara de Molly iluminarse mientras conversaba con su amiga sobre Alicia y las demás personas con las que se había reencontrado.

“Entonces creo que realmente creciste allí.” Dijo Karen no muy convencida, y miró a Trent de reojo.

“Sí. Tienen fotos más e historias, y todos en la ciudad me conocen.” Molly miró a su amiga y pudo ver duda en sus ojos “¿Pero por qué...?”

Karen sacudió su cabeza como quitando alguna idea de su cabeza “Ah, eso tiene más sentido.” Ella se detuvo allí, dejando a Molly y a Trent con la duda, esperando. Al ver sus miradas, ella explicó “Yo tenía dudas de lo que había oído, pero ya saben cómo es cuando uno oye una versión de la historia.”

Bueno, no se podía negar que los Anderson habían mentido. Él no estaba muy seguro de eso hasta que Molly le preguntó “¿Así que eres policía?” Esta fue la primera de muchas otras preguntas sobre su trabajo, si familia y su estilo de vida. Él respondió cada pregunta amablemente sabiendo que haría lo mismo con otras personas si pasaran tanto tiempo con Molly, además estaba agradecido que alguien aquí cuidaba a Molly de la manera que él lo haría.

Finalmente Molly decidió interrumpir el interrogatorio “Ella es muy sobreprotectora,” Afirmó.

“Y con razón.” Agregó Karen.

“Bueno, no me importa si estás pensando en Molly.” Él vio la mirada que Karen le dio a Molly, una que decía *Cielos, eso es muy tierno*. Tal vez él podría ganarse su confianza. Sentía que tenía que llevarse bien con alguien que había pasado tanto tiempo con Molly en los últimos cuatro años, porque podría ayudar a la investigación y porque era importante para Molly.

Cuando todos se sentaron a comer, él le preguntó a Karen qué había pensado de los padres de Molly. Las respuestas de Karen lo sorprendieron.

“Tranquilos y preocupados a la vez.” Sacudió su cabeza mirando a su plato “No me hice muy cercana a ellos, y ellos nunca compartían mucho sobre sus vidas. Les pregunté sobre la niñez de Molly, qué sucedió antes de la amnesia, pero no pudieron decirme nada que ayudara. Luego de un tiempo, comencé a desear haber anotado todo lo que me dijeron porque pensaba que algunos detalles

no funcionarían.”

“¿Cosas como qué?”

“Ellos dijeron que se mudaban mucho cuando Molly era pequeña, pero les había preguntado por separado a cada uno de los dos, y las fechas y lugares que daban no eran exactamente las mismas. Es por eso es que me sorprende oír que creció en Oregon.” Karen miró a Molly y agregó “En aquel entonces no estaba segura si debía preocuparme o no porque la gente puede confundirse, especialmente cuando han vivido en tantos lugares. Ahora creo saber por qué nada de eso tenía sentido.”

Molly la miró pensativa mientras masticaba. ¿No le dolía saber que sus padres le habían escondido algo? Ella no hizo ningún comentario así que él le preguntó a Karen “¿Sentías que ellos estaban escondiendo algo?”

“Ellos simplemente daban respuestas vagas, podía notar que no querían compartir todo.”

“Hmmm” murmuró él, manteniendo su boca cerrada para no dar opiniones. Él había observado tanto en su trabajo como en su vida personal, que la gente hablaba de sí misma excepto cuando que tenía algo que esconder. Por supuesto, eso no significaba que fuera algo ilegal. Él mantenía la esperanza de que si algo malo les había sucedido a los padres de Molly, no hubiese sido por su culpa.

Trent se ofreció a ayudar después de la comida, pero Molly lo echó de la cocina diciéndole que ella podía manejarlo.

“Tú solo quieres tener tu charla de chicas sin mí.” Las miró a las dos como si supiera de qué se trataba todo y salió de la cocina a escribir todo lo que había averiguado y deducido.

Ambas lo miraron mientras tomaba su cuaderno y salía de la cocina.

“Las respuestas no están ahí.” Dijo Molly suavemente “No tenemos todas las piezas.”

“Creo que tus padres tenían todas las piezas.” Karen sabía que no debía repetir viejos argumentos, si se puede llamar así. Ella sólo tenía un extraño presentimiento sobre cómo los padres de Molly nunca se hicieron cercanos a nadie en la comunidad. Un par de solitarios que ocultaban su hija. “¿Crees que él lo sabe?” Le preguntó a Molly “¿Que queremos hablar de lo bueno que está?”

Las mejillas de Molly se sonrojaron y Karen le dio un codazo. “¿Cómo pudiste olvidar un hombre así?” Le preguntó Karen mientras llevaba los platos a la piletta.

“Ojalá lo supiera. No es su aspecto. Es lo mucho que se preocupa por mí. Cómo esperó cuatro años, sin saber, pero creyendo que me iba a encontrar o que yo volvería a casa.”

“Y lo hiciste ¿Y están recuperando el tiempo perdido?”

Molly se encogió de hombros, pero sabía que Karen no se conformaría con eso “Lo estamos intentando.” Enjuagó los platos y se los alcanzó a Karen.

“¿Problemas?”

“No, sólo que es difícil. Él recuerda todo. Yo no. Yo quiero zambullirme, tal vez, incluso, dejar de intentar recordar. Pero no sé qué fue lo que hizo que mi familia se fuera de ahí.”

“¿Pero cómo podría tener algo que ver con él? Confías en él ¿Verdad?”

“Sí.” De repente se sintió muy agradecida de tener a su amiga. “Tal vez no es directamente sobre él. No tengo ni idea. Una pequeña parte de mí tiene miedo de que cuando averigüe lo que pasó, las cosas cambien, incluso si no se trata de él. Yo podría averiguar algo horrible sobre mí. Yo podría hacerle daño de nuevo. Te puedo decir que le rompió el corazón el haberme perdido antes.”

Karen puso el último vaso y cerró la puerta del lavavajillas. Se dio la vuelta y abrazó a Molly. “Obviamente, él no se preocupa por nada de eso.”

“Nunca se sabe. Es policía.”

“Él te ama.”

Molly sabía que Karen había establecido juicios de valor correctos con sus padres, principalmente al darse cuenta que *algo* sucedía. Así que saber que ella confiaba en Trent, le daba a Molly la suficiente confianza.

Karen dijo: “Creo que quiere saber qué te apartó de él.”

“Yo también.” Ella quería saber qué pasaba con sus padres y si ella había sido parte de algo malo. Más que nada, ella quería recordar a sus padres de la forma en que Trent y Alicia los describían. Quería recordar a la Molly con la que Trent había crecido, esa de la que él se había enamorado tan perdidamente.

“Trabajo en la mañana, pero llámame por lo que sea que necesites, vendré tan pronto como quieras.”

Molly se secó los ojos y asintió con la cabeza. Karen se despidió de Trent y se fue, dejando a Molly en la cocina pensando en el día por venir, y luego en el hombre que estaba sentado en la sala de estar. Todo entre ellos podría cambiar mañana si encontraban algo entre las cosas de sus padres.

Trent les dejó a las mujeres tiempo para despedirse mientras él se recostaba en el sofá brincando con el control entre los canales. Molly volvió al living, se sentó a su lado y preguntó “¿Algo bueno en la Televisión?”

“¿Algo que te guste?”

“Buen drama o comedia romántica. O un poco de ambas.”

“Sí, solo películas. Siempre odiaste mis programas de policías.” Él paseó entre los canales hasta que encontró un buen clásico, algo que a ambos les gustaba, *Overboard*. “Esta incluso fue filmada en Oregon.” Se detuvo de inmediato, ni bien recordó que se trataba de un drama sobre amnesia “No creo que quieras verla.”

“No, me gusta. Tiene un final feliz.”

Aparentemente, ella podía recordar películas... las historias de otras personas. Trent no podía evitar pensar que la protagonista de la película, Annie, encontraba al amor de su vida debido a la amnesia, mientras que Molly había sido separada de su amor.

“En serio, está bien.” Dijo ella cuando vio la cara de él “Me gusta mucho esta película.” Molly se recostó sobre él, pero de repente se le antojaron unas palomitas de maíz.

Él se rio de ella, más aún cuando ella dijo, “No estoy segura de si tengo algunas guardadas.”

Se fue con ella a la cocina y se encontró una bolsa de palomitas de maíz de microondas.

“Peor es nada”, dijo él.

“Hey,” dijo ella. “Es maíz de la caldera.”

“Sabes que odio esas cosas.” Él se dio cuenta demasiado tarde de su desliz.

Molly no pareció entenderlo, con la cabeza en el refrigerador, se asomó para decir: “Bueno, también tengo papas fritas y salsa. Y unas buenas cervezas”.

Ella le entregó una cerveza y la salsa y sacó las palomitas del microondas.

Ella se dirigió a la otra habitación, llevando su bolsa de palomitas de maíz caliente y la bolsa de papas fritas de Trent. De repente se dio la vuelta. Trent la miró con sorpresa. La boca de Molly estaba abierta “Siempre comías papas fritas y salsa mientras yo comía palomitas de maíz.”

Ellos solo pudieron mirarse el uno al otro con ese recuerdo compartido en la mente. Él caminó hacia ella y la besó. Muchos besos pequeños y suaves, luego volvieron a su película, la cual había empezado hacía ya veinte minutos “Que bueno que hayamos encontrado esta película.”

Ya había visto la película, sola, dos veces y se preguntaba si la habría visto con Trent antes. A Molly le encantaba cómo el hombre cambiaba durante la película debido al amor de Annie hacia él, y

cómo Annie aprende a amar a sus muchachos. Tal vez a ella le gustaba porque se convertían en una familia, un final feliz.

A mitad de la película se acercó a la cocina y encontró una botella de vino blanco, tomó dos vasos y se dirigió con ellos a la sala. Compartir su tarde era agradable, se sentía bien. Se acurrucó mientras la película avanzaba. Ver cómo los personajes se convertían en una familia le hizo pensar en Alicia y David y su minivan, tan vacía hasta ahora. Una vida normal, una familia. No podía dejar de imaginarse a ella misma con Trent en su casa: las rosas en flor en el frente, tertulias en el patio trasero, y formar una familia. Había espacio. Ahora ella sólo podía ver a Trent en esa casa vacía, esperando por ella. Ella se volvió hacia él, sintiendo que no podía acercarse lo suficiente. Él la atrajo aún más cerca, acariciando su rostro antes de besarla.

Sus manos la conocían, la recordaban, la extrañaban. Fue desgarrador desearlo tanto, pero ella no podía apresurar las cosas.

Él besó su nariz, luego su frente. En algún momento mientras se besaban ella se sintió algo mareada por el vino y se sintió aliviada de estar recostada, abrazada a él, sentía las manos de él acariciando su espalda suavemente. Entonces se dieron cuenta que la película ya había terminado. “Ahora es cuando tú me palmeas el hombro juguetonamente y me dices que es hora de ir a dormir.” Dijo él.

Ella sonrió reforzando al abrazo y acercándolo a ella “Fue un viaje largo ¿No?”

Lo vio levantar una ceja, sorprendido por el beso que ella acababa de plantarle. Sus manos, en la espalda de Molly, se deslizaron bajo su blusa para sentir su piel suave.

Justo cuando él se inclinaba hacia atrás, llevándola con él, sonó el timbre. Ambos se sobresaltaron y se miraron a los ojos. “¿Crees que Karen vendría tan tarde?” Preguntó él.

“Usualmente llama.” Dijo Molly mientras se dirigía a la puerta. Al mirar, vio que se trataba de Justin Atwood, estaba allí parado con las manos en los bolsillos y balanceándose sobre sus pies, como si estuviera nervioso.

“Hola, Justin.” Dijo ella preguntándose qué lo traía.

“Hola, mira, creo haber visto alguien fuera de tu casa.”

“¿En serio?” Ella no estaba muy segura de qué decir. Afortunadamente, Trent se acercó a la puerta y ella le explicó lo que Justin le acababa de decir

“Iré a ver.”

Molly sintió que Trent, también, presentía que Justin había inventado el hecho, pero se preguntó por qué había venido tan tarde. ¿Quería comprobar lo de ellos?

“¿Te dije que Trent es policía?” Le preguntó a Justin, esperando que le sonara como una advertencia.

Trent fue a investigar mientras Justin trataba de establecer alguna conversación con Molly en el porche. Ella no lo invitó a pasar.

A pesar de que Justin era cordial todo el tiempo, ella había visto el desprecio en su rostro cuando vio por primera vez a Trent. De repente deseó que Trent estuviera con ella, a pesar de que ella nunca había tenido miedo de estar junto a Justin antes. Sin nada más que decirle, ella cruzó los brazos y se acercó al borde del porche, mirando hacia el patio como si hubiera detectado alguien al acecho alrededor. Trent finalmente dio la vuelta de la esquina.

“No veo nada, pero mantendremos ojos y oídos abiertos. Gracias por avisar, Justin.”

“Solo cumplo con mi rol de buen vecino.”

Lo vieron salir, pero incluso con la puerta cerrada, Molly se sintió nerviosa. Entonces él observó la casa e inventó una excusa para quedarse a dormir.

Ella miró a Trent a los ojos y supo que no necesitaban hablarlo para entenderse.

Él asintió “Chequearé las cerraduras y cerraré las cortinas.”

Con los brazos aún cruzados, se dirigió escaleras arriba para ir a la cama. Minutos más tarde, ella abrió la puerta del baño y encontró a Trent esperando en el pasillo en un par de pantalones cortos...sólo un par de pantalones cortos.

Él la vio entrar lentamente y le dijo “No me gusta la idea de que te quedes sola esta noche. Hay algo realmente raro en ese tipo.”

Ella asintió con la cabeza, luego se volvió, preparó su cama y se metió bajo las sábanas, bostezando por el vino y la somnolencia. Él revisó la habitación antes de meterse en la cama con ella. “Voy a ser feliz cuando no esté viviendo al lado de él” Dio medio dormida.

En respuesta, Trent se acostó a su lado, cubriéndola con un brazo y besando su sien. Ella se acomodó dentro del brazo de él mientras sentía cómo crecía en su interior la necesidad por él.

“Estás mareada ¿Verdad?” Preguntó él con una sonrisa.

“Tal vez un poco, pero no es el motivo por el que...” No pudo seguir hablando más. Sus brazos se sentían tranquilizadores. Ella volvió a bostezar y él hizo lo mismo.

“Hay cosas que tengo que decirte antes de que hagamos... ciertas cosas.” La acercó a él con sus brazos. Ella lo deseaba, pero también quería saber más. Con tanta confusión dándole vueltas en la cabeza, se dejó vencer por el sueño.

“He soñado mucho contigo.” Confesó mientras el sueño se apoderaba de ella “Pero no estoy segura si eran solo sueños o recuerdos.”

Volvió a besarla en la sien “Yo he estado soñando contigo también, desde primer grado.”

Capítulo diez

Trent se despertó con la luz del sol y se asombró de encontrar a Molly acurrucada en sus brazos, pero inmediatamente recordó la noche anterior. ¡Sí que tenían autocontrol! A menos que estuvieran demasiado asustados para avanzar. De cualquier manera, se sintió bien de haber tomado esa decisión ahora a la luz del día, especialmente porque todavía tenía tiempo de contarle a Molly algunas cosas. Cosas importantes. Besó su cabeza y salió de la cama. Él se sentía descansado y ella parecía estar profundamente dormida.

Una vez abajo, preparó café y revisó las ventanas del living antes de entrar a la cocina. No habían encontrado un motivo para creer que Molly estuviera en peligro, pero no estaba mal ser cuidadosos. La visita de Justin la noche anterior debió deberse solamente a un vecino molesto con un enamoramiento, pero Trent tenía el presentimiento que debía vigilarlo. La noche anterior al ver por la ventana había sorprendido a Justin saliendo en su auto y mirando la casa con mucha atención.

Trent se asomó por una de las ventanas de atrás para ver el patio trasero de Justin. A través de las hojas de un árbol podía ver el pelo rubio de Justin y el reflejo apagado del sol en sus lentes oscuros. No, no eran lentes oscuros... ¡eran...binoculares!

Trent apoyó su taza en la mesa con un golpe y se dirigió hacia el piso de arriba. Molly había despertado y estaba duchándose. El baño daba a la casa de Justin. Se aseguró de que todas las cortinas estuvieran cerradas y llamó a Mark desde su celular. Al escuchar el contestador, le dejó un mensaje sobre el vecino acosador de Molly.

Se paseó por el pasillo hasta que la puerta del baño se abrió. Estaba a punto de decirle acerca de ver a Justin cuando ella le dio una sonrisa sutil, abrió la puerta del todo, y se dirigió a su habitación con una pequeña toalla envuelta alrededor de ella. Sólo lo suficiente para cubrir lo necesario.

Molly todavía amaba burlarse de él. El la siguió mientras ella caminaba lentamente hacia su cuarto dónde ella juntó la puerta hasta casi cerrarla.

“No entres aún, estoy tan desnuda como un recién nacido.” Sí. Claro que podía notar una sonrisa en su tono de voz

“¿Qué opinas? ¿Ropa interior rosa o roja?”

“Molly, mejor quédate callada o tendré que entrar.”

Ella tomó aire “¡Y yo pensaba que eras un caballero!”

“Tú no estás siendo una dama.” Tuvo que obligarse a ser serio mientras hablaba o comenzaría a reírse. La puerta se abrió mientras Molly salía de la habitación con una blusa color coral y shorts marrones, con su cabello aún envuelto en la toalla.

“Elegí ropa interior rosa, pensé que combinaría mejor.” No se molestó en ocultar su sonrisa mientras se dirigía al baño a secar su cabello.

¿No había él subido para decirle algo? En lugar de eso la miraba, fascinado, mientras ella sacudía su pelo bajo el calor del secador.

“¿Sin rizos hoy?” preguntó él al verla dejar el secador y atar su pelo en una cola alta. Se veía tan jovial y alegre, fresca, tentadora.

“No hay tiempo, tenemos trabajo que hacer.” Le pasó por un lado, le indicó que la siguiera y se dirigieron al sótano.

“Molly, vi a tu vecino espiando tu casa.”

Ella se dio la vuelta, perdiendo rápidamente la sonrisa seductora. “¿Podemos hacer algo sobre

eso?”

“Estoy revisando el escenario. Las puertas están trabadas, las cortinas cerradas.” Su mente comenzó a divagar sobre qué podría haber pasado todos esos días que Molly estuvo en Oregon. Justin podría haber entrado. Trent no siempre llevaba su arma, pero ahora se sentía mejor si la llevaba con él. “Creo que solo es un perverso, pero lo mantendremos observado.”

Ella tenía una expresión incómoda en su rostro cuando se volvió y bajó las escaleras. La luz se encendió y vio que las paredes estaban llenas de cajas, pero también había un archivador ancho.

Poco a poco ingresaron hacia el centro de la habitación, mirando a su alrededor, y Trent dijo: “Tu madre siempre fue muy prolija. Eso nos resulta ventajoso hoy en día. “

Molly se dirigió con curiosidad hacia la caja más cercana y la bajó, viendo que incluso estaban etiquetadas en el lado posterior. “mira esto.”

“Mejor aún.” Él comenzó con la pila de cajas de donde Molly había sacado la primera, y comenzaron a darles vuelta. Algunas tenían cosas de la casa, otras tenían fotos y certificados escolares. Molly encontró álbumes con fotos de Trent, Alicia, y algunos de los otros amigos que estaban en la casa de Trent esa noche.

“No puedo creerlo. ¿Por qué nunca me lo mostraron?” A Trent no le dio tiempo de responder “No querían que yo recordara.” Dio vueltas las páginas encontrando fotos de ella y Alicia en traje de baño. Amaba ese traje naranja, lo había usado dos veranos seguidos antes de crecer suficiente como para que ya no le quedara. Amaban nadar, especialmente en el lago. “¡Trent, recuerdo esto!”

“Es genial.” Respondió él “Creo que estábamos un poco preocupados o nerviosos de lo que podríamos encontrar, pero esto puede ser divertido. Todos estos momentos felices de tu niñez, que parece el mejor lugar para empezar a recordar ¿Verdad?”

Ella miró fijamente sus cálidos ojos marrones “Estoy contenta de que estés aquí conmigo.”

“Yo también.”

Él se acercó a ella para ver juntos las fotos. Tomaron un álbum de los primeros años de escuela de ella y comenzaron a ver las fotos, riéndose de lo tiernos que se veían todos.

“Al ver estas fotos no se nota lo terrible que eras.” Dijo él riendo “En esta nos estamos riendo con Alicia, pero inmediatamente después ustedes me atacaron a pastelazos de barro.”

“¿Te lo merecías?” Preguntó ella. Él trató de ocultar una sonrisa pícaro “¡Ah! ¡Habías puesto cubitos de hielo en mi camisa!”

Cada vez aparecían más recuerdos en su mente, dándole cada vez más esperanza. Las lágrimas comenzaron a fluir de sus ojos, ella las secó varias veces antes de que él la tomara por el mentón, la hiciera mirarlo y le besara la mejilla suavemente. Ella susurró, temblando “Si hubiese visto esto unos años atrás...”

“Tal vez hay una buena razón por la cual eso no sucedió.”

Tal vez, pero ella necesitaba conocer esa razón. Sus padres habían mantenido la puerta del sótano trabada y le habían dicho que solo había herramientas viejas y suministros de pintura. Ella nunca había pensado en espiar, ya que confiaba en ellos, hasta que ellos fallecieron. Volvió a mirar el álbum de fotos.

“Teníamos a la profesora Moore ese año.” Ella recordaba a su profesora, el viaje de campo. Emocionada, siguió pasando las páginas, pero el resto no trajo ningún recuerdo “No recuerdo esto. ¿No es extraño?”

“Bueno, ahora que las has encontrado, puedes seguir viéndolas. Estoy seguro que de poco a poco aparecerán más y con ellas, más recuerdos.” Dijo él mientras miraba otras cajas.

“Tienes razón.” Dijo ella convencida de que ahora las cosas iban mejor, recordando su decisión

de no forzarse. “Es cuando no estoy intentando recordar que algo aparece. No me presionaré.” Tomó los álbumes para ponerlos de vuelta en la caja cuando vio un papel en el fondo.

“Trent, mira esto.” Dijo mientras lo sostenía “Cindy Talbert, y tiene un número. ¿Crees que pueda ser la Cindy Dean que me dejó la casa?”

“Llamemos y preguntemos.”

“¿Así como así? Podría mentir. ¿No deberíamos averiguar algo sobre ella o algo?” Molly sabía que Mark haría una investigación si Trent se lo pedía.

“Podría identificarme con el departamento de policía. Creo que podemos hacerlo ya mismo.” Mientras él hablaba, Molly vio el gran montón de papeles que tenía en la mano.

“¿Qué encontraste?”

Él se acercó a ella alcanzándole el montón de papeles mientras ella se sentaba.

“¿Pero de dónde los sacaste? ¿Revisaste el archivero?”

“No.” Dijo él mientras se sentaba a su lado “Eso es lo extraño, estaban bajo el archivero.”

“Parecen papeles legales.” Miró el primer papel y lo pasó rápidamente, luego volvió a los papeles de divorcio “No lo entiendo. Digo, no tiene sentido.”

“Podría explicar algo de todo lo ocurrido.”

“Es sobre mi madre y un hombre del que nunca oí, ni sé nada. Parece haber sido su primer marido.” La información parecía muy extraña para ser real “Mi mamá y mi papá se casaron cuando eran muy jóvenes, nuestra edad. Imagínate lo joven que debe haber sido cuando se casó con este tipo.”

“Diecisiete, creo que dice.”

Molly sacudió su cabeza. Su mamá tenía tantos secretos. Se sintió herida, extrañándola, deseando haber podido conocerla, y no solo a Ellen.

El ex marido de Ellen se llamaba Kenneth Webb, un nombre que no le sonaba a Molly. Sus padres nunca se lo habían mencionado, pero no podía decir si sabía sobre el matrimonio previo de su madre antes de perder la memoria. Pasó las hojas del documento sabiendo que los ojos entrenados de Trent verían más que ella, pero ella también se sintió obligada a leerlo. Pudo ver desde la esquina de sus ojos que Trent estaba sentado, recostado en el marco de la puerta. Ella sintió que él estaba esperando que ella viera algo, cualquier cosa que llamara su atención.

Fue en ese momento que se dio cuenta, sintió un fuerte golpe en el pecho. Los papeles tenían fecha de un año después de su nacimiento, a menos que sus padres le hubieran mentido sobre su fecha de nacimiento.

Kenneth Webb no era un extraño. Podía ser su padre. Sus ojos se llenaron de lágrimas, miró a Trent que la estaba mirando, listo para acercarse a ella. Justo antes de que las lágrimas comenzaran a caer por sus mejillas, él la abrazó acariciando su cabello.

“Eso no cambia las cosas sobre tus padres, tu familia, tu crecimiento. Este hombre no fue parte de tu vida, tu padre era Arnold.”

“Tienes razón, es solo una pista.” Dijo para convencerse “Hablando de pistas.”

Miró el papel en su mano con el número de Cindy Talbert y se dirigió escaleras arriba. Confundido, Trent la siguió y tomó el teléfono que ella le extendía. Él sabía que ella estaba fingiendo, postergándolo para más adelante, así no tenía que pensar en eso ahora.

Molly llegó a la conclusión de que estaban un paso más cerca de la verdad. Dos, en realidad, porque Kenneth Webb y Cindy Talbert eran dos pistas. Ella miró a Trent mientras llamaba y se presentaba como el Detective Trent Williams de la estación de policía de la Ciudad de Ridge. “Quisiera hablarle sobre Arnold y Ellen Anderson.” Luego de un minuto, Trent dijo “No estoy

investigando sus muertes. Estoy ayudando a su hija, Molly.” Un minuto más tarde y luego de varios “Sí, señora.” Trent colgó.

“¿Qué sucedió?” Molly sintió que habían apresurado demasiado las cosas y la mujer le había colgado a Trent.

“Ella preguntó si estamos aquí. Quiere venir a hablar en persona.”

“¿Ahora?”

“Sí, aparentemente, vive a unos pocos kilómetros de aquí.”

Molly se dirigió a la sala a sentarse. Todavía tenían trabajo por hacer en el sótano ¿Pero qué más podrían encontrar?

Escucharon que alguien tocaba la puerta, se miraron a los ojos y Trent fue hacia la puerta. Saludó a Cindy mientras Molly se levantaba del sofá.

Cindy Talbert entró silenciosamente. Era mucho más baja que Molly, y había notado que su cabello era oscuro, igual al de su madre. La mujer dudó mientras observaba la cara de Molly, mientras ésta se sentía muy cerca de saber algo. Finalmente Cindy preguntó “Molly, ¿tu mamá te dijo sobre mí?”

“No, no que yo recuerde.”

“Pensé que recordarías. Parece que ella te había explicado sobre mí luego de que se mudaron aquí. Me dijo algo sobre tu pérdida de memoria, pero todavía no estábamos en los mejores términos.”

“¿Cómo te conocieron mis padres?” Molly tenía muchas preguntas y no sabía por dónde comenzar.

“Ellen era mi hermana. Yo soy tu tía.”

Molly y Trent intercambiaron miradas y luego volvieron a mirar a Cindy.

“Probablemente tengo mucho para contarte, pero primero ¿Cómo encontraste un detective en la ciudad de Ridge?”

Molly la invitó a pasar a la sala y le ofreció algo para beber, pero Cindy no quiso.

Cuando se sentaron, Molly le explicó cómo había llegado a Ridge buscando respuestas y cómo había encontrado toda una vida allí, y que sus padres le habían ocultado muchas cosas. Trent debió haber sentido que ella necesitaba su apoyo. Se sentó cerca de ella y tomó su mano. Cindy escuchó atentamente, asintiendo cada tanto durante la historia.

“Su turno” dijo Trent “¿Es usted Cindy Talbert y Cindy Dean?”

“Eso me temo. Dos matrimonios fallidos.” Dijo sin dar mayores explicaciones.

“¿Ayudó a los Anderson?”

Cindy suspiró pensando qué responder “Siento que le debo a Molly la verdad, pero no quiero meterme en problemas legales por ayudar a mi hermana.”

“Yo me presenté como detective para asegurarme que hablaría conmigo, pero estoy ayudando a una amiga, no intentando un arresto.” Dijo Trent “Sólo queremos saber qué sucedió.”

Molly se inclinó hacia adelante, no queriendo forzar una respuesta, pero sabía que esto era su mejor pista. Cindy asintió suavemente y miró por la ventana por un momento. Vieron cómo Cindy se sumergía en el pasado. Luego de una larga y pensativa pausa, dijo “Te diré todo lo que sé y veremos si ayuda. Comenzó con un hombre llamado Kenneth Webb.”

Molly miró a Trent “¿Es mi padre? Digo, mi padre de sangre.”

“Sí, ¿Ella te dijo?” Preguntó Cindy sorprendida.

“No, encontramos los papeles de divorcio en el sótano.”

“Los papeles no cuentan toda la historia” Dijo Cindy “No te enojas con ella.”

“No sé qué debería sentir sobre todo esto, especialmente porque no sé mucho sobre mi vida o por qué pasó todo esto.”

Trent se acercó a Molly descansando su mano en los hombros de ella y le dijo a Cindy Comencemos desde el principio ¿Usted ya conocía a Molly?”

“No, tengo que decir que no. Ellen y yo tuvimos una tonta pelea durante su primer matrimonio. Yo no quería que se casara con Ken, ella pensaba que yo estaba celosa. Una historia vieja, supongo. Pero hay más.” Ella se detuvo nerviosa, dudando de si debía o no compartir esta parte de la historia.

“Está bien,” Dijo Molly “Es el pasado. Sólo quiero entender todo.”

“Bien. Ellos se habían separado un tiempo antes de casarse, y durante ese tiempo Ken y yo estuvimos juntos por poco tiempo. Él nunca se lo dijo hasta mucho después, cuando ya estaban casados, eso causó aún más problemas a una relación algo conflictiva. Las cosas se complicaron para ellos y, por supuesto, ella no me perdonó. No me quería cerca de su familia. Por mis padres, supe que Ken se había puesto violento después de eso. Él no pensaba que fuera su culpa o que incluso fuera algo que él pudiera controlar. No tomaba su medicamento todo el tiempo.”

“¿Medicina? ¿Para qué?”

“Él tenía ideas locas, es todo lo que sé. Él se comportó normalmente durante el tiempo que estuvo conmigo, pero creo que en aquel momento tomaba sus medicinas. Con Ellen, él no estaba tan bien. La culpaba de engañarlo, o de hacerlo investigar por el gobierno. Todo tipo de ideas locas. Ellen se terminó asustando tanto que optó por dejarlo cuando estaba embarazada. Ella pensó que él podría herir al bebé, a ti.”

Molly se preguntaba por qué su madre necesitaba ocultarle todo eso ¿Sería por vergüenza?

“¿Entonces conoció a Arnold?” Preguntó Trent

“Sí, fue varios años antes de que volviéramos a hablar. Ella no quería que yo le dijera ‘Te lo dije’, y realmente yo tampoco quería decirlo. Yo solo intenté ayudarla, pero tomó tiempo. Nunca nos visitamos, pero nos llamábamos, habría ido a verla, pero ella no quería recordar el pasado.” Dijo Cindy con una expresión culposa, sus ojos suaves y brillantes. Pero Molly estaba agradecida de que le hubiese contado la historia con tanta confianza. Entonces Cindy siguió “Ella había comenzado muy bien con Arnold y no querían que Molly supiera sobre Kenneth.”

“¿Cómo fue que mi familia terminó aquí en tu casa?” Preguntó Molly. Cindy miró el lugar y sonrió levemente.

“Yo la había puesto a la venta. Entonces, un día apareció Ellen, decidió hacerse cargo del pago y quedarse aquí. Pero murieron y decidí dejarte la casa a ti.”

“¿Pero qué pasó?” Preguntó Molly “¿Por qué estábamos aquí?”

“No sé, Ellen nunca me lo dijo. Ellos no querían que nadie supiera que estaban aquí.”

“Cindy.” Dijo Trent tratando de mantener un tono amigable “¿Por qué nunca lo investigó? ¿Al menos intentar saber si algo extraño había ocurrido en la ciudad de Ridge?”

Cindy pasó su mano por su nuca “No quería saber. Sospechaba que se estaban escondiendo de Kenneth. Ya que era un punto sensible entre nosotras, no quería obligarla a explicar. Ella resaltaba que quería mantener segura a Molly, es por eso que asumí que tenía que ver con Kenneth. ¿No? Bueno, de todas formas tú no lo sabes.”

Molly negó con la cabeza.

“Supongo que no fui de mucha ayuda.” Dijo Cindy

“No.” Dijo Molly “Sí lo fuiste. Ahora tenemos una buena pista.” Sus palabras fueron seguidas por un largo e incómodo silencio. Qué extraño. Acababa de saber sobre este Kenneth Webb y ahora era posible que él hubiera causado todo o parte de esto.

Molly pensó que Cindy estaba a punto de levantarse y marcharse, pero en lugar de eso, dijo “¿Creen ustedes que él los mató?”

Qué horrible. Molly no quería contestar. La pregunta de Cindy expresó sus pensamientos y eso mismo la respondió, junto con su silencio.

“Molly, lamento no haber sido parte de tu niñez. Cuando Ellen y yo éramos pequeñas hablábamos de vivir una al lado de la otra, con nuestras familias juntas.” Emoción y tristeza invadieron la cara de Cindy, su primera emoción real desde que había entrado.

“Me he divorciado tres veces, mi hermana está muerta, Estoy contenta que estés buscando la verdad, y espero que la encuentres. Solo recuerda las cosas importantes de la vida.” Miró a Trent. Sus ojos expresaban súplica, Trent y Molly se sintieron tan emocionados por su mirada que no podían hablar. La acompañaron a la puerta. Una vez allí, Cindy se despidió de Molly con un abrazo. “No te presionaré para que me llames. Es tu decisión. Ya tienes mi número. Pero me gustaría saber sobre ti y cómo resulta todo esto.”

Molly asintió, incapaz de hablar. “Te llamaré. De veras lo haré.”

Una vez que Cindy salió, Trent cerró la puerta y abrazó a Molly, sosteniéndola fuerte y acariciando su espalda. Ella intentó hablar, pero solo pudo tomar una bocanada de aire antes de comenzar a llorar.

“Lo sé. Lo sé.” Su susurro ahogado demostraba que él también estaba emocionado, al borde de las lágrimas “Sé qué es lo más importante para mí, y nunca te voy a dejar ir otra vez. No quiero que te apartes de mí vista.”

Ella se agarró fuertemente a su camisa, intentando sostenerse de él lo más fuerte posible. Ella no recordaba ese tipo de miedo. Molly sabía lo que se sentía despertar completamente sola, sin una mínima idea de quién era o dónde estaba. Había pasado dos años tratando de conocer a sus padres, intentando recordarlos, pero nunca pensó que los perdería, hasta que sucedió. Así que ahora se sentía consumida por el miedo de que pudiera perder a Trent de alguna manera.

¿Cuánto dolor podía soportar una persona? ¿Y por qué ella tenía tanto dolor?

Trent besó su cabello, su frente y por último sus labios. Se sentía tan natural conocerlo de esa manera que dejó de preocuparse por recordar. Ella lo que quería cerca, y lo tenía, y en ese momento, eso era todo lo que importaba.

Él la beso. Ella estaba algo mareada y le tomó cierta concentración darse cuenta que estaban frente a la puerta principal, intentó caminar hasta la escaleras, pero solo pudo tambalearse “Arriba.” Susurró.

Trent miró sus brillantes ojos tratando de comprender.

“No me gusta estar aquí.”

Trent sonrió suavemente. Se dirigió con ella hacia las escaleras besándola. Subieron las escaleras, ella de espaldas, tomada fuertemente de él. El llegar hasta arriba se abrazaron aún más fuerte, tanto que podían sentir el calor de cada uno a través de la ropa.

Cuatro años de soledad se desvanecieron en ese momento y ya no pudo pensar en nada más. Lo oyó decir su nombre entre besos, pero ella no lo escuchaba. Él tomo su rostro con ambas manos y la miró fijamente a los ojos. Ella, en lugar de mirarlo a los ojos, miraba fijamente sus labios.

“Mol.”

Ella sabía que él le estaba haciendo una pregunta, si tan solo pudiera convencer a su mente de volver a su trabajo. Intentó volver a besarlo.

“Mol, sabes que no quiero que te arrepientas de nada ¿Verdad?”

“Trent, yo...” ¿No podía ver él cuánto ella lo necesitaba?

“Mol, no puedo olvidar todas esas cosas en las que creías, y no creo que eso haya cambiado, incluso si no tienes tu memoria.”

“No soy la misma de antes.”

“Más tarde ya no querrás esto. Desearás haber esperado hasta saber un poco más.”

“Entonces dímelo.”

Él apoyó su frente en la de ella “Lo estoy intentando.”

Eso despejó la mente de Molly al mismo tiempo que sentía que algo se hundía dentro de ella. Finalmente, supo que debía sentirse culpable, pero no era así. “¿Entonces te estaba haciendo esperar?” Ella se había preguntado muchas veces si habían estado juntos en algún momento, y saber que no, la entristecía por alguna razón.

“¿Y tú ahora?” Le preguntó ella, deseando que el pasado no importara demasiado “Crees en cosas en las que no creías cuando te conocí ¿Verdad?”

“No es por lo que creías antes. No me siento bien con esto.”

“¿Porque yo no recuerdo nada?” Preguntó ella. Trent no supo qué decir y permanecieron allí escuchando sus respiraciones. Las palabras crueles de Bev volvieron a la mente de Molly, y junto con ellas todas las dudas que siempre había tenido sobre ella misma. Ella sabía ahora, y sabía que no había estado tomando el camino más fácil a través de las cosas.

“¿Entonces yo quería esperar antes y tú estás diciendo que necesitamos esperar ahora, hasta que nos casemos, si es que sucede?” ¿Acababa de hablar de matrimonio? Ella pensó que una pregunta como esa lo sorprendería, pero él le respondió como si nada.

“Necesito hablarte sobre eso.” Levantó sus cejas pero no comenzó su explicación. El teléfono sonó mientras ella esperaba que Trent siguiera hablando. Y siguió sonando.

“Maldición” Dijo él “Sonó hace un rato. Le pedí a Mark que me volviera a llamar.”

“¿Para qué? ¿Algo nuevo?”

“Tu vecino. Y también quiero que averigüe sobre Kenneth Webb.”

Molly suspiró y dio un paso atrás “Ve, contesta.”

“Volveré en seguida.” Él bajó las escaleras y oyó cerrarse la puerta del cuarto de Molly.

Trent atendió y oyó a Mark decir “Hola ¿estabas ahí? Me atendía tu contestador.”

“¿Tienes algo?”

“No, hasta ahora no aparece nada relacionado a ese nombre. Había un Justin Atwood en Vermont que murió el año pasado a los setenta años.”

“Sigues buscando entonces, tengo un mal presentimiento sobre él.” Trent hizo una pausa, sabiendo que tenía que ser honesto con su compañero. “Él ha tenido sentimientos por Molly durante todo este tiempo, a pesar de los esfuerzos de ella por convencerlo de que no está interesada.”

“¿Será que viene de ahí el mal presentimiento?”

Trent había visto venir esa pregunta “No. Lo he visto observando la casa. Quiero tomar todas las precauciones. Podría estar equivocándome, pero prefiero pecar de precavido.”

“Muy bien. También voy a ponerme en contacto con la comisaría más cercana por allá”.

“Gracias, Mark. Aunque hay más.” Él le resumió lo que habían descubierto a través de los papeles del divorcio, ya que quería que su amigo investigara también a Kenneth, le deletreó el nombre y le dio el código del caso del divorcio.”

“Muy bien” Dijo Mark “Llegaremos al fondo de esto antes de que te des cuenta.”

Una hora y media más tarde, cuando Molly oyó a Trent tocar a su puerta, no respondió. No estaba segura de por qué, pero ella simplemente se quedó recostada en la cama, esperando a ver si él entraba, porque no sabía si quería verlo en ese momento.

Ella miró el reloj, dándose cuenta de que eran solo las once de la mañana y tenían todo el día para estar juntos.

Trent abrió la puerta “Estás despierta.”

Ella se dio vuelta para mirarlo mientras entraba y se sentaba a su lado.

“Hablé con Mark. Dijo que va a ver qué puede averiguar.”

“¿Crees que Keneth podría estar buscándome?”

Se frotó los ojos y miró por la ventana “Tal era su sangre la que estaba en el piso de la casa de Ridge.”

Eso no había cruzado por la mente de Molly aún, pero tenía cierto sentido “Entonces estaba buscando venganza y mató a mis padres.”

“Hey.” Dijo Trent apoyando su mano en el brazo de ella. Ella no estaba lista para sentirlo, y él se había dado cuenta. Quitó su mano inmediatamente. “No podemos pensar así. Podemos considerarlo una posibilidad, pero necesitamos evidencia. Más pistas. Pruebas. Necesitamos encontrarlo.”

“Está bien.” Ella se sentó y giró su cuello para aflojar los músculos.

“¿Te acuerdas de haber hablado con alguna persona en los últimos cuatro años que puedan ser lo suficientemente mayores como para ser tu padre?”

“Muchos hombres son lo suficientemente grandes para ello.”

“Mol, quiero decir alguien que no tuviera una razón para hablarte. No el cartero o el vecino, sino alguien que llegara a tu casa, tal vez para vender algo. Cualquier cosa así.”

Ella pensó por un momento, pero nadie vino a su mente. “¿Crees que no estoy a salvo?” Preguntó ella.

Él hizo una pausa larga que la preocupó.

“¿Trent?”

“No tengo una razón real para creer que estás en peligro. Todavía no tenemos pruebas para creer que el accidente de tus padres fue algo más que eso.”

Ella se dejó caer hacia atrás “Parece que estoy encontrando cosas pero no me estoy acercando a la verdad. Ahora hay tantas cosas por las que preocuparse, Justin, Kenneth Webb, el accidente de mis padres. “

“Eso pareciera,” dijo él “Pero coincido contigo, yo también estoy frustrado. Y desearía saber si estarías más segura aquí o en Oregon. Pero no sé nada con certeza.”

Ella se quedó mirando el techo mientras él pensaba las cosas. Finalmente alcanzó su mano y la sostuvo suavemente. Él dijo: “Siento lo de antes. Supongo que la mayoría de los hombres no rechazarían una propuesta así de ti”.

Ella cerró los ojos llenos las lágrimas, sin querer admitir, incluso a sí misma, que estaba herida. “Te necesito ahora. Necesito un amigo, y te necesito a ti en particular.” Su voz se quebró.

“Estoy aquí” Dijo él acostándose a su lado y abrazándola.

“¿No te vas a poner raro?” Cuando él le prometió que no lo haría, ella agregó “Podemos solucionar las cosas, tratar de resolver esto. No tenemos que decidir el futuro del mundo ahora mismo.”

“Estoy de acuerdo. No te preocupes por lo nuestro. Resolveremos este caso pronto y también resolveremos lo nuestro. Pero no hay nada de qué preocuparse ¿Sí? Estoy aquí para ti y estaremos bien.”

Ella lo amaba por decir eso. En respuesta, ella se dio vuelta y se acurrucó cerca de él.”

Capítulo once

La tarde siguiente Trent se paró frente a la puerta de Molly, golpeó suavemente y dijo “Si que te gusta esconderte ahí.”

La puerta se abrió y Molly salió usando unos shorts de mezclilla y una camisa anaranjada con pequeñas flores bordadas en ella. “Salgamos a almorzar”.

Ella le pasó al lado y se dirigió a la puerta diciendo “¿Estás listo?”

Él tomó su sombrero de la mesa y corrió a alcanzarla. Cuando salió, ella ya había encendido el motor del auto.

“¿Alguna preferencia? Preguntó ella mientras salían.

“¿Es este un antojo de mariscos?”

Ella se rio. “No. Sólo quería salir de esa casa.”

“Ah” Dijo él e hizo una pausa, dándose cuenta de lo difícil que era para ella volver a esa casa en la que había vivido con sus padres “¿Te parece bien comida italiana?”

“Conozco un buen lugar” Dijo ella mientras doblaba en la primer esquina. “Pensé que podríamos relajarnos y dejar de hablar de todos estos problemas”

“¿Problemas?” Preguntó él. “¿El caso?”

“Sí, hablemos de otras cosas para variar.” Dijo Molly mientras estacionaba el auto. Luego entraron al restaurant y tomaron asiento. Estaban en silencio mientras leían los menús.

De repente, ella lo descubrió mirándola, luego él la descubrió a ella. Pasaban más tiempo mirándose el uno al otro que hablando. Sí, el caso parecía un completo problema, y ahora parecía estar interponiéndose entre ellos. Los nuevos ellos. Él quería avanzar. Demonios, él quería hacerle el amor. Le había tomado todas sus fuerzas no llevarla a la cama la noche anterior.

Al llegar su bebida, ordenaron el almuerzo. Ella parecía muy ocupada perdiéndose en sus pensamientos.

“¿Entonces podemos hablar de nosotros o eso también es parte del problema?” Él pensó que ella podría darse cuenta de lo que él estaba pensando, y él debería sentirse avergonzado, pero no podía quitar sus ojos de ella.

“Yo...” Ella jugueteó su trago antes de mirarlo con sus grandes ojos marrones. “Estoy feliz.”

¿Eso significaría feliz con la situación y que no quería que cambiara? ¿O feliz de que estaban progresando?

Él no supo cómo tomarlo así que dijo “Yo también estoy feliz.”

Después de almorzar, él le tomó la mano mientras caminaban hacia el auto. Él la miró a los ojos para ver si ella le devolvía el sentimiento. Quería saber si ella sentía ese terrible vacío que ella llenaba.

“Quiero entrar de nuevo al cuarto de la niña.”

Esa niña, seguramente tenía el hábito de huir cuando él quería decir algo u oír algo de ella. Ella le sonrió sobre su hombro mientras lo dejaba parado a mitad de camino. Ella lo oyó reír. Sí, esa era su Molly.

Oír el chirrido de unas ruedas, le recordó que estaba en un estacionamiento. Entonces comenzó a caminar lentamente de nuevo hacia el auto. De repente oyó otro chirrido, esta vez más cercano, e inmediatamente después vio una estela de movimiento desde la esquina de su ojo. Un SUV plateado entró al estacionamiento a toda velocidad.

Al verlo dirigirse hacia él, Trent murmuró algunas maldiciones mientras se escondía rápidamente detrás de una camioneta. Justo cuando terminaba de esconderse, oyó un disparo. Sacó entonces su arma mientras las demás personas en el lugar gritaban. El SUV aceleró hacia la otra esquina del estacionamiento.

“¡Trent!” Molly corrió hacia él mientras él intentaba ver el SUV “¿Qué pasó?”

“¡Agáchate!” Dijo él mientras la acercaba hacia sí, trató de oír las ruedas, y se mantuvo escondido junto con Molly. Le tocó los labios a ella con un dedo mientras intentaba oír. No había logrado ver bien el vehículo así que se asomó y pudo verlo doblar, acelerar por el estacionamiento y dirigirse a la salida. Una vez que se aseguró de que ya no estaba, se puso de pie lentamente.

“Está bien, Mol, estás a salvo. Solo quería asegurarme.” Los dedos de Molly apretaban el brazo de Trent mientras otras personas salían corriendo del restaurant para ver qué acababa de pasar. Él sacó su celular y marcó 911. Luego de una corta explicación describió el vehículo.

“¿Estás bien?” Le preguntó a ella, prestando especial atención a la forma en que ella lo miraba con esos grandes ojos.

“¿Yo? ¿Y tú?” Lo tomó por el brazo y pasó sus manos por el cuerpo de él inspeccionándolo también visualmente, a pesar de que parecía estar bien. “¿Alguien trató de dispararte?”

Trent estaba ocupado pensando pero negó con la cabeza, lo cual no era una respuesta exacta pero era su manera de decirle que no sabía qué acababa de pasar. Levantó su sombrero mientras veía entrar un patrullero.

Una vez en casa de Molly, él se sentó en el sofá abrazando a Molly a. Ambos estaban callados. Pensando. Divagando. Él intentó reconfortarla pero la verdad es que él también estaba sobresaltado.

“Podría haber sido un tiro aleatorio, alguien medio loco. Tal vez me confundieron con alguien más.” Dijo él finalmente, aunque no le gustaba hacer especulaciones. Había hablado con la policía local y ellos también evitaron especular.

“¿O?” Preguntó ella levantando su cabeza y mirándolo a los ojos.

A Trent no le gustaba mucho ese *o*. “O tengo un enemigo, pero no creo haber hecho enojar a alguien lo suficiente como para que quieran matarme.”

“Trent, ¿no crees que esto podría estar conectado?” Ese había sido uno de sus primeros pensamientos, pero no tenía sentido que alguien que buscara a Molly le disparara a él.

“Podría ser, y esa podría ser la primera prueba de que se trata de algo siniestro.”

“¿Y qué hay sobre la huida de mi familia de Ridge?”

“Tienes razón” Dijo él suspirando “Lo enumeré mal.”

Molly se puso de pie “Bien entonces ¿qué hacemos?”

“Llamaré a Mark, le haré saber lo sucedido. La policía está buscando el auto que describí. Mientras tanto quedémonos adentro.” Él Se paró y la abrazó. Su primer pensamiento al oír el disparo fue buscarla. Él no podía creer que ella hubiese corrido hacia él, poniéndose en peligro a sí misma. Trent no sabía si enojarse por su imprudencia o conmoverse por su preocupación hacia él.

Cuando el teléfono sonó, Molly lo ignoró, queriendo perderse en los fuertes y cálidos brazos de Trent.

“Podría ser importante.” Le dijo él luego del tercer timbrado.

“Bien, bien.” Dijo ella sin apurarse por separarse de él. Mientras caminaba hacia el teléfono se dio vuelta para ver a Trent observándola. Luego de atender oyó la voz de Bev “¿Bev?”

“Sí ¿El viaje va bien?”

No, no iba bien, ¿pero por qué se lo diría a Bev? Pero ella ni siquiera le dio la oportunidad de responder.

“Bueno, espero que se estén divirtiendo por ahí con Trent, porque David no está muy bien.”

“¿Está enfermo?” Preguntó ella mientras pensaba: soy *una víbora mal pensada*.

“Enfermo no, pero cansado de estar después de ti en todo.”

La furia de Molly surgió desde adentro. A Bev le gustaba entrometerse ¿Verdad? Y herir a la gente. “No estoy segura de ser la persona con la que deberías estar hablando.”

“Simplemente se me ocurrió advertirte. Especialmente porque tú causaste todo esto.”

“¿Advertirme sobre qué?” Molly decidió seguirle el juego. Se sorprendió al darse cuenta que empezaba a pensar como un detective, justo como Trent lo haría. Él vería una oportunidad aquí. Con tantas preguntas sin responder, ella podría también oír a Bev y ver si podía deducir algo de todo eso.

“David perdió a una prometida una vez. Ella se ahogó. Y como si eso no fuera suficiente para él, ahora tú le estás quitando a Alicia. Crees que tienes el derecho de volver a la ciudad y recomenzar desde donde lo dejaste. Pero no es así. No luego de todo el dolor que causaste.”

“No era mi intención.” Interrumpió Molly sintiéndose herida y ya no pudiendo esconderlo.

“Pero no lo sabes ¿Verdad? Para todo lo que sabes, podrías haberte ido riéndote de todos aquí. Y no deberíamos dejarte volver como si nada hubiese pasado. Así que ahora él quiere que Alicia elija. Tú y yo sabemos que ella te elegirá. Solo quisiera que supieras lo que le estás haciendo a ella.”

“¿Por qué me estás diciendo esto?” Preguntó Molly hirviendo de ira.

“¿Crees que Alicia lo haría?” Rio Bev “Ella no querría que tu tuvieras algo más de que preocuparte. Todos creen que debemos protegerte, como si te lo merecieras.”

“Bueno, entonces, Bev, ¿Por qué me llamaste para decírmelo? Si Alicia necesita hablar conmigo, lo hará.” Molly empezaba a ver que Bev sentía placer al herirla.

“¿Por qué no te quedas allí? Arruinarás el matrimonio de David si vuelves.” Dijo Bev justo antes de colgar.

¿Arruinar el matrimonio de David? ¿En serio Bev podría preocuparse tanto por él? ¿O simplemente quería que Molly se quedara en California y que Trent volviera solo?

Entonces ¿qué podría ella hacer ahora? Consideró llamar a Alicia y preguntarle si era verdad lo de la prometida muerta y lo de que ella tenía que elegir.

De repente oyó los pasos de Trent y se dio cuenta que él había ido al baño y tal vez se había perdido de toda la conversación. Podía preguntarle a él sobre la prometida de David.

Entró a la habitación preguntando “¿Era importante?” Ella negó con la cabeza y el siguió “No quiero apurar las cosas, pero necesitamos averiguar qué hay en esos archiveros.”

Ella simplemente asintió con la cabeza, ya que no quería hablar de lo que acababa de suceder. Tal vez podrían discutirlo en el sótano mientras buscaban entre los papeles.

“Posiblemente pienses que haya algún otro detonante esperándonos ¿Verdad?” Preguntó ella. Si sólo el supiera cuántas bombas habían explotado ese día. La mente de Molly iba en todas direcciones, por lo que decidió ignorar esos pensamientos por un rato. Por ahora, lo dejó tomarla de la mano y llevarla hasta la puerta del sótano.

Con solo mirarla, Trent se dio cuenta que Molly tenía algo en mente. Por supuesto, con todo lo que estaba ocurriendo tenían muchas cosas en que pensar. Aparentemente el disparo todavía le molestaba. Él encendió la luz y bajó las escaleras por delante de Molly. Había considerado contarle el resto de su relación con ella, tal vez abajo, pero decidió que no lo haría si había algo más que la estuviera preocupando. “¿Estás bien?”

“Todavía estoy algo temblorosa, pero estoy bien. Debes tener nervios de acero para mantenerte así de firme.”

“Lo necesito para mi trabajo.” Él había tenido un entrenamiento muy duro, no de su trabajo

precisamente, sino de la vida. Luego de perder a Molly, hubo momento en los que pensaba que no sería tan malo si le pegaba una bala entonces solía recordarse que tal vez la encontraría otra vez.

Se dirigió directo al archivero “Está cerrado con llave.”

Molly suspiró. Trent intentó abrirlo con las herramientas que encontró en el sótano. Mientras él trabajaba, ella espiaba en algunas cajas, pero parecía estar pensando más que mirando.

“Ya.” Dijo él abriéndolo, pero sin tocar ningún archivo “¿Quieres mirar primero?”

“Debería ¿Verdad?” Ella se acercó y él frotó sus hombros y espalda. Este era un buen momento para confortarla. “Gracias, lo necesitaba. Son solo expedientes médicos, financieros, impuestos, papeles de negocios. Me pregunto por qué lo tendrían cerrado con llave.”

“La gente tiende a asegurar ese tipo de papeles ¿Están apropiadamente etiquetados los archivos?”

“¿Qué quieres decir?” Preguntó ella mientras sacaba un papel de un sobre etiquetado como *impuestos de 1985*. “Sip.” Cerró el cajón y abrió otro, encontrando más años “Esto no nos va a llevar a ningún lado.”

“Bueno, la mayoría de los casos no se resuelven en un día.” Él se acercó y pasó los archivos rápidamente, luego señaló uno de 1990, que parecía más grueso que los demás. Parecía ser que sus padres mantenían excelentes registros así que él pensó que podrían al menos encontrar respuesta a alguna de sus preguntas.

“Ajá” Dijo ella sacando el archivo y abriéndolo. Colocó los papeles de los impuestos a un costado encontrando artículos de periódicos de la ciudad de Ridge sobre la desaparición de ella y su familia “Sí sabían todo el caos que dejamos atrás.” Él mantenía sus brazos cruzados mientras leía sobre el hombro de ella. Luego de leer algunos artículos, ella lo miró con tristeza.

“¿Qué hay detrás?” Preguntó él queriendo ver los papeles que se encontraban debajo. Sería bueno para Molly leer en profundidad los artículos, para llenar espacios vacíos, pero él ya conocía esa historia por pura intuición. Él sostuvo su aliento mientras ella levantaba los artículos para mostrar una pila de papeles oficiales.

Molly se paralizó.

Trent leyó el papel y quiso quitárselo, pero ella ya lo sabía. *¿Cómo los habían conseguido sus padres?* Él lo había visto todo... Pero eso no importaba ahora. Maldición, esto respondía una gran pregunta de Molly, pero él debería habérselo dicho. Esto no estaba bien.

“¿Trent?” Dijo ella con una mezcla de dolor y confusión en la voz, casi al borde de las lágrimas.

“Mol.” De alguna forma él necesitaba explicar lo más rápido posible, porque era inevitable ver el anillo de diamante adherido con cinta a su licencia de matrimonio. Él se paró detrás de ella, de esa forma no podría ver su rostro, su reacción y probablemente su ira.

Había intentado decirle sobre su matrimonio, pero esa idea se desvaneció cuando se dio cuenta que ella realmente podía estar en peligro. Desde el día que ella regresó a Ridge, él ansiaba poder confesarle cuánto la amaba, cuánto la extrañaba, cómo quería tomarla en sus brazos y no dejarla ir nunca más, y compartir todo: su amor, vacaciones y cumplir sus sueños de un futuro juntos. *¿Cómo le dices eso a alguien que no te recuerda?*

¿Ella lo entendería? El silencio creció entre ellos ¿En qué estaría pensando?

Él la había herido de la peor manera y se prometió nunca más ocultarle nada. No postergar ningún momento, ninguna oportunidad, no esperar el momento correcto. *¿En qué había estado pensando? Alicia tenía razón: cobarde.*

Él vio la mano de ella temblando mientras sostenía los papeles justo antes de que se diera vuelta y lo mirara con los ojos llenos de lágrimas. “¿Por qué no me lo dijiste?”

La forma tan suave en la que lo preguntaba era mucho peor que cualquier grito de enojo, pero al

menos le daba la oportunidad de explicar.

“No sabía cómo reaccionarías.” Se le hacía difícil hablar mirándola a los ojos “Tenía miedo de decírtelo, sentí que te quitaría la oportunidad de elegir. Han pasado cuatro años. Pensé que tal vez no volverías a querer esto. No podía soportarlo.”

“Estamos casados.” La forma en la que ella lo miraba, él sintió que ella comprendía. “Eres mi marido.”

“Todo está llegando muy rápido. Quería que recordaras de a poco. Pero hoy, me di cuenta que alguien podría herirte y quise llegar al fondo de esto.” Él esperó, dolido, pero ella no respondió. “Estaba equivocado. Desde que partimos de la ciudad de Ridge supe que debía habértelo dicho. Eso lo hizo aún más difícil.”

“¿Entonces *cuándo* planeabas decírmelo?”

“Cuando recordaras más.” En ese momento se dio cuenta, había estado esperando que ella recordara. Si ella recordaba, tal vez eso significaba que ella quería eso. Como sea, su lógica no lo respaldaba en ese momento “Pensaba que tal vez tú recordarías más de nuestra relación, recordar al menos mi propuesta de matrimonio.”

Ella pasó de sorprendida a enojada, caminó lentamente por el pequeño espacio. Trent esperaba que en cualquier momento ella se diera vuelta y lo golpeará. Él quería que lo hiciera. Eso lo haría sentir mejor.

“¿Todos me ocultaron esto?”

“No” Dijo él acercándose, esperando que ella no escapara con solo la mitad de la historia. “Estábamos planeando nuestra boda y queríamos viajar a Reno. Entonces lo hicimos. Nos tomamos unos días en volver, planeábamos sorprender a todos, y pasamos el primer día en casa descansando del viaje. No habíamos dormido mucho.” Como si la situación no fuera lo suficientemente seria, él se sonrojó al recordar cómo habían pasado esos pocos días juntos.

“¿Y?”

“Luego te fuiste.” Sintió que su cara perdía color. Intentó tragar saliva para seguir hablando, pero su garganta estaba completamente seca. Recordar ese día le quitaba el aliento “Ibas a ir a tu casa a buscar algunas cosas.”

“¿Y me fui así como así?”

“Llamé a tu casa luego de un par de horas, pero no hubo respuesta. Alicia no te había visto por cinco días, desde antes de irnos de viaje. Corrí a la tienda y recorrí la ciudad en mi camino hacia tu casa, y vi tu auto. También había dos patrulleros. Mucha gente. Todos comentaban, susurraban. Cuando llegué todos se dieron vuelta y me miraron fijamente. Buscamos por todos lados. Llamamos a todas partes. Nadie había visto nada.”

Tan difícil como le era a él decírselo a ella, pudo ver que también era difícil para ella oírlo. La respiración de Molly se aceleró.

“No puedo hacerlo.” La voz de ella se agudizó mientras levantaba las manos “Siento que el mundo se me viene encima, como si las paredes se derrumbaran ¿Qué más da?”

“Mol.” Dijo él ofreciéndole su mano “Haré lo que sea para ayudarte, para suavizar esto.”

Ella se dio vuelta y dio un paso hacia él mirándolo fijamente “¿Esto? ¿O todo? Mira mi vida, Trent.”

“Lo siento.”

“Yo sé que tú también sufriste. Lo sé.” Las lágrimas colmaron sus ojos y su garganta se ahogó con la emoción “Todos sufrimos. Pero todo sigue. Perdí a mis padres antes de poder volver a conocerlos. Perdí una vida entera. Antes creía que no tenía mucho, pero luego los encontré a Alicia y a ti.”

¿No era ese su final feliz? ¿Qué los hubiera encontrado otra vez?

“No estés triste por todo esto.” Le suplicó él, sabiendo que habían perdido muchas cosas y no las podrían recuperar. “Encontraste tu vida otra vez. Volver a verte... es todo lo que necesito. Saber que estás a salvo. Estar contigo.”

“A salvo.” Dijo ella secándose las lágrimas. “Estoy feliz que estés aquí. Me hace sentir mucho más segura, pero todo lo demás se siente tan desordenado. Bev llamó hoy.”

“¿Era Bev?” Sólo con nombrarla sentía que su estómago se retorcía. No necesitaban algo que hiciera las cosas aún más complicadas.

“Ella me dijo que David quiere que Alicia elija entre él o yo.”

“Si lo hiciera sería un canalla.” Trent se detuvo, no creía que David pudiera hacerle algo así a su esposa. Todos necesitan amigos fuera de su matrimonio. “Puede que Bev lo haya estado inventando. Apuesto que así es.”

Molly dio unos pasos “¿Sabías que él estuvo comprometido antes?”

Trent la miró sorprendido y negó con la cabeza, preguntándose cómo estaba esto conectado a su conversación, a su licencia de matrimonio. Él sentía que el mundo de Molly se derrumbaba frente a ella. “Lo conocí luego de que él y Alicia comenzaron a salir. Así que supongo que hay cosas de su vida que no sabemos.”

“¿Entonces no sabes que su prometida falleció?” Le dijo ella revelándole la poca información que había conseguido.

“¿Según Bev?”

“Ella es su prima ¿Verdad?” Preguntó Molly. Él asintió pero planeaba llamar a David para hablarle sobre eso y ayudar a Molly. También quería ayudar a su hermana y a su cuñado. Esto podría causarles algunas dificultades.

“Las cosas no se quedarán así.” Dijo él acercándose a ella. “Mira, Alicia no lo hará. Ella logrará hacerlo entender. Y estoy seguro que ella sabe que si te da la espalda a ti, me la da a mí, también.”

“Es tu hermana, no quiero ser la causa de algo así.”

“No lo eres. Bev y David lo son. Sé que podemos resolver todo esto. Todos los involucrados se preocupan el uno por el otro. Nadie querría una división así.” De repente, él se preguntó qué sentiría Molly sobre que Alicia fuera su hermana y cómo David y Bev estaban relacionados. Ella había llegado a la ciudad de Ridge buscando su pasado y de pronto terminó involucrada en tal situación.

El grupo de amigos estaba, en parte, basado en lazos familiares, y a pesar de que Molly lo sabía en el pasado, ahora era nuevo para ella.

“Te he causado muchos problemas. Sé lo que sucede con tu trabajo y cómo la gente te culpó por la desaparición de mi familia.”

“Eso es verdad, *otras* personas. Muchas personas están causando problemas mientras nosotros estamos tratando de resolver el caso y recuperar tu memoria.” Se acercó lo suficiente para tomarle la mano “Me preocupa lo que tú piensas, solo tú.”

“Trent, podría arruinar toda tu vida, y ya lo he hecho.”

“Yo decidiré eso.” Dijo él firmemente “Estamos juntos en este camino, te guste o no.”

Luego de mirarlo por un minuto, ella respiró profundamente y caminó hacia la puerta “No puedo arruinarlo todo.”

“Mol, no...”

“Creo que necesito... Necesito espacio para respirar, pensar un poco las cosas. Voy a mi cuarto.”

Él permaneció inmóvil mirándola salir. Su visión se puso negra y necesitó sostenerse de algo para mantener el balance. Los demás no deberían comentar esos rumores, no con ella de vuelta. Al

igual que ese día que desapareció, él sentía que caía incontrolablemente en un gran abismo. Como si la parte más importante de su vida se le fuera de las manos.

Ahora, ella sabía todo. Arriba, en su cuarto, Molly caminaba por toda la habitación. Quería llamar a alguien, Karen o Alicia, pero no tomó su teléfono. Si tan solo sus padres estuvieran vivos para demandar algunas respuestas. Decirles lo enojada que se sentía sobre todo. Decirles cuánto los extrañaba.

Se dejó caer sobre la cama y cubrió su cara con la almohada. Bien, ella había ido a Ridge buscando respuestas. Encontró a Trent. Algunos recuerdos. Y ahora se enteró que estaba casada.

Sí, ella estaba enojada de que él no se lo hubiese dicho, pero no estaba segura de cómo se sentía por el hecho de estar casada con él.

“Molly Avery Williams. La señora Williams.” Intentó decir y sintió una emoción recorrer todo su cuerpo. Ella quería recordar ese viaje. No, ella quería estar enojada con él. ¿Qué derecho tenía él de ocultarle algo tan consecuente? Algo que podría traer sus recuerdos de vuelta. Él se lo podría haber dicho el día que la vio en la estación de policía. Podría haber dicho “¿Molly Anderson? Digo ¿Molly Williams? Soy tu esposo.”

Habían manejado tantas horas hasta aquí para descubrir algo que Trent mismo podría haberle dicho.

Aun así, no trajo su memoria de vuelta. Ella deseaba haber llevado el anillo con ella así podría probárselo. Verlo en su dedo podría hacerlo sentir más real... hacerla sentir que ya lo había usado.”

Intentó imaginarlo, con la esperanza de recuperar su memoria, y vio una imagen de Trent buscándola, llamándola. Recién casado y extrañando a su novia. ¿Qué habría el pensado? Nadie sabía que ellos estaban casados. Ella entendió por qué el eligió no decirle a la gente sobre su matrimonio luego de su desaparición.

A Molly no le gustaban los sentimientos que acarreaba ese pensamiento. Empañaba las cosas.

La llamada de Bev empañó las cosas. Molly contuvo el llanto en su garganta. Estaba perdiendo a todos tan rápido como los había encontrado.

Trent llamó a su puerta. Suspirando, ella se levantó y se sentó en el suelo apoyándose en la puerta. “No quiero hablar ahora, simplemente quiero estar sola.”

“Pero yo no quiero estar solo.”

“Tú no decides en esto.” Dijo ella cruzando sus brazos, sintiéndose inquieta.

“Ya te perdí una vez. No pude decidir en ese momento. Así que ahora sí decido. Y no te perderé otra vez.”

¿Por qué le estaba haciendo esto a ella?

“Mol, te necesito. Solo imagínate si te lo hubiese dicho cuando llegaste. Un completo extraño diciéndote que estaba casado contigo.”

Ese día se sentía muy lejano para ellos. Él tenía razón. Esa información la habría hecho sentir sospechas. Ella destrabó la puerta y volvió a su cama. Él la siguió y se sentó junto a ella. “Pienso demasiado las cosas, por alguna razón, siempre pienso que la única salida es la peor opción.”

“¿Es por eso que no me lo dijiste?”

“Finalmente te encontré. No, tú me encontraste. Simplemente volviste a mi vida.”

Molly asintió y observó sus propias manos, entrelazadas, mientras Trent no se animaba a tocarla. Cuando estuvo más calmada, le pidió “Prométeme algo. Prométeme que no me ocultarás nada más ¿Hay algo más que yo no sepa?”

“Mol.” Dijo él sosteniéndole la cara a ella “Tenía miedo de decirte lo del matrimonio, pero te prometo que no quería mentirte.”

Ella miró sus ojos, sintió que le creía, pero no sabía si sería de buen juicio cuando no recordaba todo el tiempo previo que había pasado con él. Ella había confiado en sus padres e intentó reconstruir su vida e identidad sobre las cosas que ellos le habían dicho. Ahora ella sabía que ellos le habían ocultado varias cosas. Sus padres sabían sobre su matrimonio, aunque decidieron nunca hablar siquiera de su compromiso. Ellos habían ocultado su anillo y su licencia, junto con los papeles de divorcio de su madre. Ella cubrió su cara deseando deshacerse de sus pensamientos.

Levantando su cara, ella le miró la mano a Trent y preguntó “¿Dónde está tu anillo?”

Él cerró sus ojos por un minuto, luego buscó en su bolsillo izquierdo y sacó una alianza dorada. Lentamente la deslizó por su dedo. “Tenía tanto miedo el primer día. Estábamos tan felices, y tú te fuiste y desapareciste. Parecía que algo realmente malo había ocurrido. Cuando vi a los patrulleros y a toda esa gente, lo puse en mi bolsillo. Todas las noches lo pongo en mi mesa de noche, y todas las mañanas lo pongo en mi bolsillo.”

Ella tocó su anillo y pensó en el de ella que estaba abajo.

Él se quedó con ella, hasta que le volvió a decir que quería estar sola. Ella quería estar con él, pero no podía pensar claramente si se quedaba a su lado.

Más tarde, cuando Trent se acercó a su puerta a preguntarle si quería cenar, ella contestó que no. Molly no estaba segura de si él había cocinado, ordenó comida o si había salido. Luego de una hora, o varias horas, no estaba segura, sonó el teléfono. Ella giró sobre la cama, su corazón saltó cuando oyó la voz de Karen.

“Ese hola no sonó muy bien ¿Cómo va todo?”

“No estoy segura. He descubierto muchas cosas, pero ahora estoy más confundida que nunca. ¿Vendrás?”

Sin pedir ninguna explicación, Karen aceptó y llegó veinte minutos más tarde. Molly seguía acostada, así que Karen se recostó junto a ella, boca abajo.

“¿Dónde está Trent? No lo vi abajo.”

“No estoy segura. Le dije que deseaba estar sola porque quería pensar en algunas cosas.”

“Bien, entonces habla. ¿Pelearon?”

Molly se frotó los ojos sintiéndose cansada “No, no realmente. Ya llegaré a eso. Primero, déjame contarte lo más extraño que sucedió hoy. Encontré que mi madre estuvo casada y se divorció, luego conoció a Arnold, aunque yo creo que se divorció cuando lo conoció. De cualquier forma, su primer marido se llamaba Kenneth Webb, y parece que era mi padre real.”

Karen quedó boquiabierta “¿Pero cómo?”

Molly levantó una ceja y le dijo “Bueno, cuando mamá y papá se quieren mucho...”

Karen torció los ojos y la miró seriamente, con su cabello marrón enmarcando su rostro. Molly se sentó y le explicó lo de la fecha de divorcio y la fecha de nacimiento y terminó con nuevas dudas sobre sus padres. “Desearía que estuviesen aquí para explicarme.”

“Puedo imaginármelo” Dijo Karen dando un suspiro “Pero Trent puede verificarlo por ti.” Al decir esto pudo notar la forma en que Molly desviaba la mirada, y supo que no era una mirada tímida de *me-gusta*. Entonces Karen, se sentó en la cama. Cuatro años de amistad habían construido entre ellas un fuerte lazo “¿Qué sucedió?” Preguntó Karen sintiendo que debía proteger a su amiga.

“Algo que no podrías imaginar.” Dijo Molly jugueteando con las sábanas “Encontramos algo más entre los papeles de mi madre. Una licencia de matrimonio. Mía. Hasta tenía el anillo pegado con una cinta.”

Los hombros de Molly se sacudieron mientras ella hablaba y su cara colapsaba sobre sus manos. Karen la abrazó fuertemente.

“¿Trent?”

Molly asintió entre llantos.

“¿Y él no te lo dijo? ¿Tenía intenciones de hacerlo?”

Molly tomó un pañuelo desechable de la mesa e intentó respirar normalmente para citar la explicación de Trent. Ella continuó “Encontré a Trent, a Alicia, a sus amigos, y con ellos me sentía como en casa. Confié en él casi de inmediato. Ahora no sé qué pensar. Trent me prometió que nadie más sabía de nuestro viaje.”

Karen detuvo a Molly “¿No crees que eso es extraño?”

“Los tiempos podrían explicar todo, si crees su historia. Yo desaparecí antes de que pudiéramos decírselo a alguien.” *Excepto a sus padres.*

“Bien, él ha tenido cuatro años para trabajar en eso.” Karen parecía escéptica, y Molly deseaba que no fuera así. Quería que alguien le diera su apoyo a Trent así ella misma no tendría mucho que cuestionar. Karen agregó “Pero eso no significa que no esté diciendo la verdad. Ya sabes que actuaré como abogado del diablo, por tu propio bien, pero yo creo que él es el chico bueno.”

Molly dejó caer su cabeza sobre el hombro de su amiga.

“¿Sientes por él lo mismo que antes?”

“Sí. He recordado momentos mientras crecíamos, y él estaba allí. Hay una vieja conexión entre él y yo. No tengo que recordar todo para sentirlo, pero no puedo actuar como si nada sabiendo todo lo que pasó.”

Karen acarició la espalda de Molly, reconfortándola. “He visto la forma en que te mira, la forma en que habla de ti. Creo que lo de ustedes funcionará.”

“¿Pero qué pudo haber ocurrido?” Preguntó Molly sabiendo que Karen no respondería. Y Trent le había prometido que le diría todo lo que supiera.

“¿Está Trent tratando de averiguar quién es y dónde está Kenneth Webb?”

Molly tembló, pensando si realmente quería saberlo, si realmente quería conocerlo. “Llamó a Mark Stone, su compañero de la ciudad de Ridge para que busque información.”

Karen se recostó, con los ojos fijos en el techo y pensó en cómo encajaba todo esto. “Encontraste un marido perdido, un padre perdido, pero no sabes cómo perdiste tu memoria. ¿Crees haber conocido a Kenneth?”

“¿No sería eso aún más raro? Ya que ellos nunca lo mencionaron.”

“¿Entonces calificas la rareza por niveles?” Dijo Karen riendo, pero se detuvo tan de repente que Molly se acomodó para mirarla mejor y ver qué le pasaba “¿Qué tal si lo que causó tu amnesia fue enterarte de Kenneth?”

Ambas se miraron pensativas justo antes de que Molly dijera “Eso no parece lo suficientemente drástico.”

“Pero él tiene algo que ver con esto.”

Eso es exactamente lo que Molly había estado pensando “Tal vez él llegó y amenazó a mis padres en Ridge y por eso nos tuvimos que mudar”

“Hmmm” Ambas supieron que estaban mirando un rompecabezas incompleto y dieron por terminada su conversación.

En ese momento, Trent llamó a la puerta y la abrió. “Llamó Mark ¿Te molesta si uso el auto para ir a la estación de policía más cercana?”

Las dos mujeres se miraron “¿Sabes algo?” Preguntó Molly.

“Va a enviar una imagen por fax, información de contexto.” No podían ignorar el peso de esta noticia, no podían fingir que no era algo grande. “¿Quieres venir?”

, Miles de pensamientos invadieron la cabeza de Molly Al mismo tiempo. ¿Qué le diría a Trent mientras estaban en el auto? ¿Cómo se sentiría al ver a su padre de sangre? ¿Qué tal si no servía de nada? ¿O qué tal si no recordaba nada? “Aahh, creo que me quedaré aquí.”

“Te traeré la información ¿De acuerdo?” Trent saludó a Karen con un movimiento de cabeza y se fue.

Ambas oyeron el apagado, casi triste, sonido del auto saliendo del garaje, entonces Karen le sugirió a Molly almorzar algo “Puedo cocinar algo o pedimos a domicilio.”

“El refrigerador está lleno de imanes de restaurantes con servicio a domicilio.”

“Bien, llamaré a algún lugar.” Karen se levantó agregando “Pensé que te gustaría llamar a tu amiga en Oregon y contarle lo sucedido.”

“¿Llamar a Alicia? Debería.” Dijo Molly. Karen sonrió y salió de la habitación agregando que usaría su celular para ordenar el almuerzo.

Al llamar, Molly oyó un enérgico *hola* de Alicia “¿Todo bien con el viaje?”

“El viaje, sí.” Molly buscaba palabras para seguir “La llamada de Bev, no.”

Por un momento pareció cortarse la línea “Molly ¿Por qué te llamó ella?”

Una vez más, Molly repitió todo lo sucedido, relatando toda su conversación con Bev, sin hacer pausas, dejando hablar a Alicia hasta que había terminado de contar toda su historia. “¿Es verdad lo de David?”

“Sí.” El corazón de Molly se detuvo antes de oír el resto “De hecho me dijo lo de su prometida por primera vez estando ebrio.”

“¿Es verdad que no quiere que seamos amigas? Bev dijo que estoy arruinando tu matrimonio.”

“¡Tú deberías saberlo bien! Ella hace sonar las cosas peor de lo que son.”

“Bueno, olvídate de lo que dijo Bev, quiero oírlo de ti ¿Crees que estoy causando problemas?”

“Lo hemos hablado y me dijo todo sobre por qué había sido tan cauto contigo, pero ya está bien. Lo prometo. Lo hemos resuelto.”

Molly respiró de nuevo “¿Y Trent? Él es tu hermano ¿Estoy arruinando su vida?”

“¿No sabes que eres todo lo que él siempre ha querido?”

Ella lo había oído de él y lo había visto en sus ojos, en sus acciones, pero era humana y tenía sus dudas.

Alicia siguió “Creo que ahora Bev me cae peor de lo que ya me caía. Se mete en todo. No entiendo por qué quiere herir a todos a su alrededor.”

Molly tampoco lo entendía. Tal vez no debía preocuparse tanto por eso “¿Será que sigue enojada por lo de Trent?”

“Me parece una tontería.”

“Lo es. Entonces no gastemos más aliento en ella.”

“Bien ¿Cómo va la investigación?”

“Tengo otra lata de gusanos para ti.” Más como un pack de seis latas “Comienza con mi vecino espionando mi casa. Después alguien le disparó a Trent afuera de un restaurant cuando salíamos a almorzar.”

“¿Qué?”

Molly intentó contarle todo, desde Justin Atwood hasta los disparos en el restaurant.

“Bien, creo que voy entendiendo todo. Da miedo.”

“Y no es todo.” Molly se sentía nerviosa y feliz a la vez por las noticias “Justo antes de que yo desapareciera, Trent y yo hicimos un viaje y nos casamos en secreto. Encontré el anillo y la licencia en el sótano.”

“¡NO!”

“¡Si! Estamos casados. Pero parece que solo pasamos algunos días juntos antes de que yo... me fuera.”

“¡Cielos!. Casados...yo que había estado presionando a Trent para que te dijera que estaban comprometidos.”

“¿Entonces nunca te confié algo así?”

“No, nunca. Apenas sabíamos del compromiso de ustedes. Yo te estaba ayudando con el casamiento y mirábamos muchas revistas de novias.” Alicia estuvo a punto de preguntar si Trent le explicó por qué nunca se lo dijo a nadie, pero se contuvo al darse cuenta que eso pondría más dudas en la mente de Molly. “Tienes mucho que aclarar.” Concluyó.

“¿Por qué no me dijiste del compromiso?” Preguntó Molly

“Trent me lo pidió. Quería que lo oyeras de él. Aunque yo no tenía idea de que ustedes estaban casados.”

“Alicia, esto va a sonar tonto, pero me siento dejada de lado por mi propia vida.”

Oyó a Alicia susurrar su nombre “Solíamos contarnos todo. No creerías cuánto extraño eso.”

Molly no pudo responder.

“Y hay algo que quiero decirte.” Alicia hizo una pausa “Estoy embarazada” Molly oyó una sonrisa en su amiga.

Molly contuvo el aliento “¿Embarazada? Estoy tan contenta por ti ¿Para cuándo tienes fecha?”

“Mediados de Diciembre, pero creo que será más un bebé navideño.”

“Yo también lo creo.” ¡Que felicidad! ¡Un bebé! Podría haberse perdido eso y nunca saber nada de Alicia ni de su vida.

“Me enteré justo la noche que David llegó y me contó de su prometida muerta. Así que no le dije nada ese día. Envolví el test de embarazo con una servilleta y lo puse con su almuerzo al día siguiente.” Se detuvo abruptamente “Lo siento tanto. Estoy hablando de mi cuando tu descubriste tanto.”

“Está más que bien, me pone feliz que me lo estés contando.” Molly la había estado escuchando con una gran sonrisa en su cara “¡Y estoy feliz de ser parte de esto!”

“Entonces ¿Cuándo vuelves a casa?”

“Pronto, espero. No lo sé. Hay tantas cosas que organizar y entender....” *Está todo muy desordenado aquí, es un gran problema* “Tienes tanta suerte. Lo digo en serio, estoy muy feliz por ustedes dos.”

“¿Y qué hay sobre ti? Tú y Trent fueron hechos el uno para el otro.”

Molly sintió que de sus ojos brotaban lágrimas que salían rodando por sus mejillas. Tal vez era verdad ¿Pero qué tal si a pesar de ser el uno para el otro no podían estar juntos? Ella aún no sabía por qué había perdido su memoria ¿Qué suceso tan horrible lo habría ocasionado? Ahora que había encontrado su vieja vida, no quería perderlo todo otra vez.

Capítulo doce

Una vez en la comisaría local, Trent saludó a Harry Quinn, el detective con el que Mark había hablado y lo había acompañado a su escritorio para introducirlo en el caso. Harry Quinn tenía rasgos duros y cara redonda, se le notaba en los ojos que no le gustaba desperdiciar su tiempo.

“Mark Stone no encontró un Justin Atwood en esa dirección. Aunque tenemos tres ‘Atwood’ por investigar. Creo que el vecino de la señorita Anderson debe estar usando un alias.”

Trent sacó del bolsillo de su camisa, una bolsa con cierre que contenía un par de lentes de sol. “Estoy bastante seguro que Justin dejó estos lentes en el porche de Molly cuando vino a saludarnos. Parece haber una buena impresión de huellas digitales en los lentes.”

Quinn tomó la bolsa “Veremos esa impresión.”

“¿Qué tal designar unas patrullas extra?”

“Comenzamos ayer luego de hablar con Stone.” Dijo Quinn “Este caso nos ha dado un presentimiento algo extraño a todos, pero no teníamos razones para seguir investigando. Una pareja muerta, una muchacha sin recuerdos. Así que aprecio tus notas y tu información.” Quinn le extendió una pila de papeles. “Este es tu fax, la información que Stone encontró de Kenneth Webb. Me tomé la libertad de sacar una copia para archivar aquí. No teníamos ningún sospechoso antes, ni ninguna razón para creer que era algo más que un accidente. Ahora tenemos dos personas con algún tipo de conexión.”

“Gracias, señor, y gracias por su tiempo.” Trent saludó a Quinn con un apretón de manos y acordaron mantenerse en contacto, luego Trent se dirigió al auto y revisó cuidadosamente la información. Hasta ahora, todas sus pistas no le habían generado más que dudas. ¿Por qué huyeron los Anderson? ¿Por qué le ocultaron a Molly su pasado? No había forma de causarle amnesia pero seguro hicieron todo lo que pudieron para mantenerla en la oscuridad. Entonces él sabía que ellos le habían ocultado cosas y que la habían mantenido ahí, tal vez para protegerla de Kenneth Webb.

Esperó a estar sentado dentro del auto para abrir el archivo. Inmediatamente vio los rasgos de Molly en la estructura ósea de su padre. No le gustaba llamar ‘Su padre’ a Kenneth Webb. Lo sentía como una falta de respeto para Arnold.

“Kenneth Webb ¿Quién eres?” susurró bajo su respiración, y comenzó a leer. Luego de leer dos páginas cerró los ojos deseando poder arrojar lejos el papel y hacer desaparecer la información por siempre. Él quería proteger a Molly, pero él sabía cómo se sentía Molly sobre su protección. Después de que las cosas habían quedado tan mal con ella, no quería esconderle nada más. Suspirando, encendió el motor y volvió a la casa acompañado de la última luz de la tarde.

La llamó desde su celular, queriendo prepararla.

“¿Trent?” Dijo ella con felicidad, casi con emoción “Estaba repasando el álbum de fotos y está empezando a tener sentido.”

“¿Qué cosa?”

“Mi vida, ya sabes. Está empezando a acomodarse. Mi niñez.”

“Bien, bien. ¿Recuerdas que Karen dijo que eso sería lo primero en volver? Tal vez el resto le siga. Y llegaremos al fondo de esto.” De repente se sintió liviano y determinado, no tan perdido entre todos esos hechos sin fin que no respondían a nada “¿Mol?”

“Tal vez. Tal vez vuelva, quién sabe.”

Tratando de entenderla, le dijo “Sin presiones. Pasará cuando estés lista.” Hizo una pausa y tuvo

que forzarse a seguir hablando “Tengo el fax. Es por eso que te llamé. Hay mucho por averiguar pero podemos esperar si tú quieres.”

“No” Respondió rápidamente “Necesitamos trabajar en esto.”

“Muy bien. Estaré allí en un momento.” Su despedida se sintió tensa. ¿Cómo podría prepararla para esto? Kenneth Webb había entrado y salido de distintas instituciones mentales desde su divorcio con Ellen. Ella le había puesto una orden de restricción, eso explicaba por qué Molly nunca había sabido nada sobre él, al menos eso asumía, ya que nunca la había oído nombrárselo a Alicia antes.

La última salida de Kenneth había sido un año antes de la desaparición de Molly, y luego de eso, no ingresó en ningún otro hospital ni dejó ningún rastro. Parecía haber desaparecido, como Molly ¿O con ella?

¿Podría la información en este archivo significar algo para ella? Recién había completado de organizar las piezas de su niñez, tal vez estaba lista para pasar ese capítulo de su vida. El miedo a algo era lo que había mantenido cerrado el baúl de los recuerdos. El realmente no quería abrir ese baúl.

Condujo lentamente. Al llegar al garaje se sintió pesado. Al entrar en la cocina la vio allí sola, esperándolo. Los ojos de Molly se clavaron en los de él y pudo jurar que ella sabía qué era lo que él trataba de ocultarle.

“Tal vez deberías sentarte para leer esto.” Él intentó mantener alejado el papel mientras Molly intentaba quitárselo de la mano.

Una vez sentados en el sofá del living, él le dio los papeles. Trent había puesto en último lugar el papel con la foto, a propósito. Él observaba sus ojos mientras ella leía atentamente. Él esperaba que ella no viera nada de sí misma reflejada en la descripción. La mayoría de las páginas enumeraban los registros de entrada y salida de Kenneth de los hospitales, reflejando una triste imagen. Además estaba la orden de restricción.

“Ay Dios mío.” Dijo mirando la fotografía con ojos confundidos “Es él” susurró.

“¿Conociste a Kenneth?”

“No, es ese hombre.”

“Pero ese es Kenneth Webb.”

“El hombre en la casa.”

“¿Tu casa en Ridge o aquí? ¿Dónde, Molly?”

Ella puso sus manos en su cabeza y balbuceó algo sobre bajar las escaleras para pelear. Ella parecía estar viendo una escena transcurrir frente a sus ojos. Segundos más tarde ella se paralizó y de repente tomó una gran bocanada de aire.

“¿Molly?” Permanecieron sentados en un silencio que los envolvía, sólo se oía la respiración agitada de Molly. Sus ojos se movían con gran rapidez y él podía jurar que ella estaba recuperando todos sus recuerdos.

Cuando él ya no pudo soportarlo más, le tocó gentilmente el brazo. Ella giró su cabeza sobresaltada para mirarlo, como si hubiese olvidado que él estaba junto a ella.

Con un grito agudo, ella se puso de pie y corrió hacia su cuarto. Subió las escaleras a toda velocidad, dejándolo a él atónito en la sala. La puerta se cerró de un golpe antes de que él reaccionara a seguirla.

“¿Molly?” Preguntó Trent tocando la puerta, esperó un momento y volvió a tocar para luego abrir la puerta. La vio boca abajo sobre la cama con la cara enterrada en la almohada. Levantó la cara y dijo “Quiero estar sola.”

A él no le gustaba eso y no se fue. Ella no lo estaba echando ahora. En lugar de irse, él cruzó el

cuarto hasta su cama diciendo “No quiero que pases por esto sola”.

Suavemente se sentó junto a ella y puso una mano sobre su espalda. “Que se pudra todo, te amo y me voy a quedar aquí contigo.”

Molly no se movió ni respondió.

“¿Me oíste, Molly Anderson? Te amo. Te he amado desde segundo grado y te amo más cada día.”

La sintió temblar. Vio sus hombros subir y bajar mientras ella intentaba tomar aire “¿No deberías decir Molly Williams?”

Él casi rio con su contestación. La vieja Molly. Prefirió no decirle aún que nunca habían cambiado sus nombres legalmente, pero ese no era el punto ahora. Ella era Molly Avery Williams, su esposa, la única mujer que él había amado. La única mujer que él había besado. Ella era todo lo que él siempre necesitó.

Trent se recostó a su lado, su brazo sobre la cintura de ella, pero no intentó hacerla hablar. Acarició su cabello queriendo reconfortarla, mientras recordaba todos los momentos en los que lo había hecho.

Ella lloró durante un largo rato antes de volverse hacia él y acomodar su cara en su pecho.

“¿Vas a decirme qué fue lo que te hizo gritar de esa manera?” le preguntó él.

“Sí, pero no esta noche. Necesito pensar en eso por un rato.”

Él podía vivir con eso porque confiaba en ella, pero había una pregunta que tenía que hacerle “¿Crees que corres peligro con Webb?”

“No.” Susurró ella. “Él está muerto.”

“Lo único que me mantuvo vivo estos cuatro años fue la idea que podría volver a encontrarte.” Dijo Trent rompiendo el largo silencio mientras los últimos rayos de sol se desvanecían. Él acercó su rostro hasta el hueco del cuello de Molly y se quedó allí.

Molly pensó que tal vez debería estar enojada sobre lo del matrimonio y que él no se lo había dicho, pero las cosas entre ellos eran antiguas, conectadas, y fuertes. No valía la pena arruinarlo. Recordó su creciente amistad de la infancia. Los tiempos difíciles en la secundaria mientras trataban de controlar la atracción que sentían el uno por el otro. La primera vez que bailaron en el séptimo grado, la forma en que ella era de la misma altura que él. Ella se volvió a él, recordando sus hambrientos besos en la escuela secundaria. Se habían consumido completamente el uno al otro. Ella quería sentir ese amor otra vez, y lo sentía pero también se sentía insegura por todo el tiempo que habían pasado separados.

“Quiero volver a Ridge, a ese estanque con juncos y aves negras.”

“¿Extrañas nuestra pequeña ciudad?” Dijo Trent mientras acariciaba su rostro suavemente.

“Sí.” Expresar sus sentimientos se sentía bien. Ella lo tomó por el cuello y lo acercó a ella para besarlo, primero suavemente, después más apasionadamente, comenzando una cadena de acciones que sabía que no podrían detener.

Al principio, él balbuceó sorprendido, y cuando pudo liberar su boca, preguntó “¿Me perdonas?”

“Me reservo el derecho a estar enojada” Ella volvió a acercarlo a sí, besándolo de nuevo, inclinándose para sentir su cuerpo presionado contra el de él.

Él besó su nuca, luego se alejó. “Molly, estoy confundido.”

“Tú me habías alejado porque dijiste que yo quería esperar. Bueno, estamos casados y no pienso esperar más. He estado sola por mucho tiempo.”

Él la encontró a mitad del camino en un beso frenético que trajo de vuelta el recuerdo de su noche de bodas en Reno. Había atravesado toda la escuela secundaria esperando de ese momento, y estar con ella ahora cumplía una necesidad de vida.

Los pocos días que pasaron juntos después de su noche de bodas invadieron la mente de Molly. Ellos se habían olvidado del mundo y de todo lo que les rodeaba, pasando su tiempo en la cama, expresando su necesidad y su amor. Necesitaba esto y necesitaba a Trent, y estaba orgullosa de admitir eso, al menos no para sí misma.

El tiempo le había jugado algunos trucos, tal vez porque su amnesia había revuelto los recuerdos y los había colocado fuera de orden. Ahora el tiempo circulaba a su alrededor con naturalidad. Sentía como si estuviera en su noche de bodas nuevamente mientras le pasaba la camisa sobre su cabeza y él le sacaba la ropa suavemente. Ellos podrían gozar de esos días de luna de miel otra vez, podrían tener otra oportunidad. Tocar, explorar, y complacerse el uno al otro.

“¡Te necesito!” dijo ella gimiendo mientras se sacaban la ropa, acariciando sus cuerpos.

De repente estaba en éxtasis. Nada más importaba. Ellos, juntos, esto era lo que quería su corazón. Sus brazos se sentían tan bien envueltos alrededor de él. Sus cuerpos fueron hechos el uno para el otro. Él se movía lenta y dulcemente al principio, como para atesorarla. A ella le gustaba crear esta nueva memoria que los llevaba hacia el futuro, pero que también les conectaba con su pasado.

“Valió la pena esperar por ti, Molly Williams.” Él la besó, la amó y le mostró cómo se sentía. Trent llenó su mente, ofreciéndole un escape agradable y una sorprendente aventura al mismo tiempo.

Mientras yacían abrazados, él susurró en su oído “Te amo, te amo.”

Molly tenía su cabello disperso sobre su cara, pero no podía moverse para quitarlo. De hecho, no podía moverse para nada, pensando cómo él la había puesto en un pedestal esperando que fuera la misma de antes ¿Qué tal si ella no podía ser su vieja Molly?

Pasó un minuto antes de que ella se diera cuenta de que él estaba esperando una respuesta.

“Trent, yo...” Ella no podía decirlo. Extrañas emociones invadieron las palabras. En cambio, ella escuchó su respiración, la de él, y el suave viento jugando con las ventanas de la casa.

No podía creer lo mucho que ella también lo amaba, pero sintió esa loca presión y no sabía por qué. Se sentía tan bien con él, pero sentía miedo al mismo tiempo. ¿Realmente había arreglado las cosas al recuperar su memoria? Ella había alcanzado el premio que había estado persiguiendo estos últimos cuatro años, aunque todavía no sabía qué hacer. No podía entrar en pánico de nuevo.

Tomando una respiración profunda, se dio cuenta de que ella sólo necesitaba espacio para ajustarse.

“Trent” Su nombre era solo un suspiro “Tengo que decirte, esto fue más que una gran necesidad de ti.”

“¿Qué?” Dijo él levantando su cabeza. Ella se sintió culpable al ver la confusión en sus ojos.

“Te necesito, lo admito, pero tengo mucho en qué pensar. Además todavía estoy enojada contigo.”

“Vaya forma de demostrármelo.”

“¿No dije eso antes de que tú y yo.....?”

Él no hablaba y ella no podía oírlo respirar. El pánico se apoderó de ella con el pensamiento de que él podría estar enojado.

“¿Por qué, Mol?”

“Lo siento. Después de todo esto, me siento...” No tenía las palabras exactas para describir todo lo que había pasado por su cabeza, así que siguió “...inestable. Creo que podría decir cosas que no siento realmente. Me dejaría llevar por el momento.”

“No creo que estemos en uno de esos momentos.” Dijo él manteniendo su voz calmada.

“Quiero que te quedes aquí esta noche. Conmigo. Lo que quiero pedirte es que no esperes que la vieja Molly regrese tan rápido.”

“¿Tienes miedo? Está bien.”

Ella exhaló dándose cuenta que había estado conteniendo el aliento.

En respuesta, él la acercó hacia sí y acarició su cabello mientras se quedaban dormidos.

“¿Muerto?” Karen repitió a la mañana siguiente, “¿Y eso es todo lo que dijo? Así que se debe haber recuperado su memoria”.

Trent y Karen estaban en la cocina junto a la cafetera. Ambos necesitaban un poco de cafeína después de una noche con tantos problemas y de hacerse tantas preguntas respecto a Molly. Karen se había tomado el día libre en el trabajo y había llegado muy temprano.

El café terminó de prepararse y cada uno de ellos se sirvió una taza. Trent suspiró, se frotó la cara, y fue a sentarse en el sofá. “Una casa tan desnuda. No es de extrañar que ella no recordara nada aquí. Ahora estoy seguro de que sus padres no querían que lo hiciera.”

Karen se sentó en el sillón reclinable. “Y tiene que tener algo que ver con Kenneth Webb, que está muerto. No suena bien, pero estoy segura de que ella solo está molesta y con ganas de averiguarlo. Ella probablemente tiene un montón de recuerdos que ordenar.”

Toda una vida, pensó Trent. Su infancia, su romance, su amistad con Alicia, y lo que ella sabía de su padre biológico. Se preguntó qué se sentía al descubrir que sus padres habían mentido en tantas cosas diferentes. Se acordó de ellos, una pareja tan cálida, tan entregados a concederle a la hija única todo lo que deseara. La descripción que Karen había dado no sonaba nada como ellos.

Ambos miraron hacia la puerta al oír pasos suaves en la escalera. “Hola Karen, Trent.” Molly vio el café y se dirigió a la cocina. Trent se levantó de un salto y le dijo que se sentara, que él lo haría.

“Sólo...”

“Con azúcar, lo sé.” Él conocía todos esos pequeños detalles sobre ella. Esos recuerdos habían sido encerrados en el interior de su cabeza, pero ella todavía los recordaba. Él regresó con una taza de café caliente y se sentó a su lado en el sofá, poniendo un brazo detrás de los hombros de ella. El color oscuro bajo sus ojos, indicaba que ella tampoco había dormido mucho.

Karen se sentó silenciosa y pacientemente. Trent estaba más inquieto, tamborileando su taza impacientemente. Molly tomó un sorbo de café y dijo: “Hay de repente tanto en mi cabeza que no sé por dónde empezar. Pasé toda la noche navegando a través de los recuerdos, recordando cosas nuevas, poniendo las cosas en orden, y finalmente me quedé dormida y soñé con todo.”

Ella se detuvo, volviéndose y mirando a Trent a la cara. Vio una mirada que no había visto desde antes de su desaparición: ella lo sabía, lo sabía todo acerca de él, y lo conocía por dentro y por fuera, como él se conocía a sí mismo. Solían mirarse a los ojos y comunicarse sin una palabra y él sintió eso mismo otra vez.

“Pensé mucho en ti, y no puedo creer cuánto tiempo pasamos creciendo juntos. Eras como otro mejor amigo más para mí.” Continuó ella.

“Uno que siempre estuvo enamorado de ti.” Ahora que ella recordaba todo lo compartido, Trent se sentía más como él mismo, pero al ver la cara de ella entristecerse supo que estaría pensando en el final de ese verano, cuatro años antes.

Se inclinó sobre Trent mirando a Karen “Es peor de lo que me temía.”

“¿Lo de tu padre real?” Preguntó él con suavidad. Karen permaneció en silencio.

“Yo no sabía nada de él hasta que apareció en Ridge. No sé siquiera si puedo hablar al respecto.” Ella se estremeció y tuvo que apoyar su taza de café sobre la mesa porque no dejaba de temblar.

Vacilante, le preguntó: “¿Puedes decirme cómo murió?”

Cerrando los ojos, Molly soltó un suspiro que sonaba lleno de pánico. Trent se sentía mal por hacerle pensar en eso, pero necesitaba saberlo. Por un momento, los tres se sentaron quietos y en silencio, como si moverse perturbara un estanque lleno de recuerdos y la ondulación los enviara lejos. Ella llevó sus rodillas hasta el pecho.

En un susurro que apenas pudieron oír, Molly dijo “Arnold lo mató.”

¿Arnold lo mató?

“¿Qué?” Preguntó Karen desde el sofá frente a ella. Los ojos de Molly se abrieron para mirarla.

Molly lo intentó, pero no podía mirar a ninguno de ellos mientras hablaba. “Me fui a casa para conseguir algunas cosas y ver cómo estaban mis padres. Quería probar las aguas antes de Trent y yo compartiéramos la gran noticia.”

“¿Kenneth estaba ahí?”

“Al principio no. Mientras yo estaba en mi cuarto, llegó un hombre. Bajé las escaleras hasta mitad de camino porque se lo oía enojado, quería ver a su hija. Pensé que estaba loco y se había equivocado de casa. No pensaba que hablara de mí. Mi mamá estaba en la puerta del frente tratando de mantenerlo afuera y llamando a mi papá. Kenneth forzó la puerta y sacó un arma. Yo grité y él me gritó que bajara. Entonces mi papá entró corriendo desde el patio de atrás.”

“¿Disparó el arma?”

Ella negó con la cabeza. “Kenneth preguntó si yo lo conocía, pero, no era así. Comenzó a amenazarnos con disparar y gritaba que Arnold no era mi padre. Dijo que quería a su familia de vuelta y que Arnold se la había robado.” La voz de Molly se quebró y escondió su cara en el hombro de Trent.

“Está bien. Ya terminó, está todo en el pasado.” Trent no sabía cómo reconfortarla, pero ahora entendía que lo que fuera que había pasado fue en defensa propia y eso era un alivio “¿Arnold le quitó el arma a Kenneth?”

Ella negó con la cabeza “No, pero papá tenía un cuchillo. Kenneth trató de hacer que mamá y yo nos fuéramos con él. Cuando él me tomó para llevarme afuera, papá saltó y lo apuñaló. Papá le quitó el arma mientras la sangre salpicaba todo el piso.” Ella se detuvo y él la entendió por completo. Mirando a Karen, él pudo ver que ella estaba realmente muy enojada.

“Suena como defensa propia. Arnold solo estaba tratando de salvar a su esposa y su hija.” Le dijo a las dos.

“¿Cómo huyeron de él? ¿Qué sucedió?”

“Kenneth no me quería dejar ir; ellos forcejeaban. Yo pude liberar mi brazo e intenté ayudar a mi papá. Me golpeé mientras Kenneth y papá se sacudían con su pelea. Recuerdo que me golpeé en la cabeza.” Dijo tocando su cabeza con su mano “Creo que fue contra la barandilla o la escalera. Fue todo tan rápido. Ni siquiera sé dónde estaba mamá en ese momento. Todo se puso negro. De repente un estruendo me sobresaltó. Ese hombre, Kenneth, cayó y murió allí.”

Karen se levantó de su sofá y se sentó con ellos, poniendo una mano sobre la espalda de Molly para hacerle saber que estaba ahí para ella.

Trent quería preguntar qué habían hecho con el cuerpo, y por qué Molly también estaba dispuesta a huir también, pero decidió darle tiempo hasta que decidiera compartirlo por sí misma en su momento. Él, como esposo y amigo, tenía muchas preguntas y, al mismo tiempo, el detective dentro de él quería acomodar todas las piezas y entender qué había pasado. Al menos, su trabajo en California había servido. Ahora podrían volver a Ridge y dejar que la policía se encargara del caso.

Tal vez Molly vio las ruedas girando, porque le preguntó: “¿Estoy en problemas legales? No estoy segura de si hice algo malo.”

“No, no hiciste nada malo. Fuiste un testigo, y Arnold actuó para salvar a su familia.”

“Pero no fueron a la policía.”

Sí, eso era un problema “¿Sabes el motivo?”

Luego de pensar un momento, ella dijo “Recuerdo que empacábamos, que estaba asustada, pero no recuerdo nada que hayamos dicho. Tenía el sentimiento de que empacábamos para irnos, salir de viaje, teníamos que irnos por un tiempo. No recuerdo haber pensado que no volveríamos. No recuerdo el viaje a Redding, tampoco. No sé por qué huimos.”

“Deben haber pensado que hicieron algo mal.” Dijo Karen “Puedo entender si entraron en pánico. Después de todo, Kenneth estaba muerto.”

Trent sabía de la orden de restricción en el expediente, dando aún más credibilidad a su historia, por lo que no podía imaginar lo que estaban pensando. Lo que fuera que los Anderson habían pensado, ya no estaban aquí para explicarlo. Él preguntó: “¿Ahora qué piensas? ¿El accidente de tus padres fue sólo eso? ¿Un accidente?”

La cabeza de Molly se levantó rápidamente, luego sus hombros se hundieron. “Kenneth no podría haber matado a mis padres. Al menos no de ese lado de la tumba. Así que debe haber sido un giro del destino.”

“No tener a alguien a quien culpar no significa que no puedas estar enojada.” Dijo él “Pero ahora lo sabes, y eso es lo que querías ¿Verdad?”

“Supongo que sí.” Ella volvió a tomar su taza de café “¿Y qué pasa con el resto? ¿Qué hago?”

“Cuando volvamos a Ridge Necesitaremos reportar esto.” Dijo Trent “. Lo único que nos quedaría es localizar el cuerpo.”

“No recuerdo haber visto...” *Dónde o cuándo escondieron o enterraron el cuerpo.* Tembló ante ese pensamiento.

“Pero hay buenas pistas de tu historia.” Él la abrazó queriendo pasarle algo de su fuerza. “Ahora iré a la autoridades.”

Molly colocó tu taza sobre la mesa sin tomar un trago. Su mano permaneció allí mientras se perdía en sus pensamientos. “Sobre volver a Ridge, quiero cerrar este capítulo de mi vida.”

Trent inclinó su cabeza esperando que ella se explicara.

“Tengo algunas cosas que terminar aquí antes de continuar. Tengo que deshacerme de todo esto, empacar lo que quiero, poner la casa en venta. Eso, si Cindy no la quiere de vuelta.”

“Me puedo quedar un rato y ayudarte con todo esto.” Trent se puso de pie y caminó. “Todavía tengo dudas acerca de tu vecino. Puse a investigar su impresión dactilar.” Le explicó sobre los lentes de sol que encontró en el porche.

“Pero hasta ahora, ¿no han encontrado nada sobre él?”

“No, así que es probable que solo sea un tipo con un enamoramiento, pero quiero asegurarme de que sea inofensivo.” Irónicamente, mientras hablaba, oyó un ruido familiar para él, suave en la distancia. Las sirenas de patrulleros se hicieron cada vez más fuertes hasta que ya no pudieron ignorarlas. Entonces sonó el teléfono de Trent “¿Hola?”

“Williams, soy Quinn. Nos estamos dirigiendo a la casa de tu vecino. Tu presentimiento era real. Las impresiones tuvieron éxito porque hay una orden de arresto contra él. Parece que él se ha estado escondiendo aquí, al igual que los Anderson.”

Quinn colgó sin decir más mientras las sirenas llegaban a la casa de Justin. Ellos se asomaron por la ventana para ver la escena que se producía en la casa de al lado. Él no quería estar en el medio de la jurisdicción de otra persona y planeaba averiguar los detalles cuando las cosas se calmaran. Mientras observaban a los oficiales entrando, le dijo, “Tu vecino ha estado huyendo de una

orden judicial.”

Dos agentes arrastraron Atwood fuera de la casa, esposado y gritando. Lo pusieron dentro de un coche patrulla y se fueron. “Quiero ir a hablar con ellos. Ver qué me dicen.”

“Yo voy contigo”, dijo Molly. Él le dio una mirada que quería decir que no le gustaba esa idea, por lo que, añadió, “Es seguro ahora, ¿verdad?”

Se acercaron juntos a la casa, donde Quinn había dado la señal de aprobación a un policía para que le permita a Trent ingresar.

“Ven a ver esto.” El oficial los llevó arriba a una habitación para mostrarles una pared de imágenes, algunas de Molly saliendo y entrando de su casa, alrededor de la ciudad, y otras pocas tomadas en Ridge City en las últimas semanas.

Molly cruzó sus brazos y miró a Trent con espanto.

“Él no te va a molestar más después de esto, lo prometo.” Trent apretó los puños, pero se dijo a sí mismo que la ley se haría cargo de él. Preguntó el oficial, “Es para eso que era la orden ¿Verdad? ¿Le ha hecho esto a alguien más antes?”

El oficial asintió con la cabeza. “Varias veces. Pero no escapó de esta.”

Corrieron escalofríos por la espalda de Trent. “Mol, vamos a salir de aquí.”

Ella asintió con la cabeza y se volvió sobre sus talones. Él la siguió a su casa a un ritmo rápido, donde le preguntó: “¿Estás bien?”

“Sí, estoy bien. Sólo quiero conseguir sacarme de encima todos estos problemas así me puedo ir a casa”.

Casa. Su casa. La casa de ambos.

Capítulo trece

“Gracias otra vez.” Le dijo Molly a Cindy por el teléfono justo antes de colgar. Echando un vistazo por la casa vacía, ella suspiró con alivio. Era uno de esos suspiros largos, de esos que se dan al final de un viaje. Ella quería que su tía recuperara la casa, pero Cindy no quiso. Finalmente acordaron dividirse las ganancias de la venta. Cindy se haría cargo de los muebles que ella originalmente había dejado en la casa. Molly no quería tener nada que ver con ella o cualquier otro recordatorio de lo que sus padres le habían ocultado. Quería recordar su vida con ellos antes de que Kenneth Webb los encontrara.

Les había tomado tres días atar los cabos sueltos. Sus posesiones estaban empacadas, por lo menos las que quería mantener: la ropa y los álbumes de fotos que encontró en el sótano. Todo lo que ella quería llevarse cabía en el auto.

“¿Lista?”

Ella se volvió y le sonrió a su marido. Sus ojos brillaban de amor por ella, y ella sabía que era un amor raro y especial, el tipo de amor que se encuentra una vez en la vida.

“Sí.” Ella se estiró para besarlo y caer en sus brazos. Quería quedarse allí y mantenerlo cerca, y estaba segura que él también lo quería, pero al mismo tiempo sentía que ambos querían salir de allí y seguir con su vida.

Cuando ella levantó la vista para volver a mirarlo a la cara, él le secó las lágrimas que corrían por sus mejillas. Ella cerró la puerta y se subió al auto para partir.

Entraron a la autopista de nuevo, esta vez ella sabía lo que le esperaba. Molly no miró hacia atrás. Abrazar a Karen por última vez le había dejado un sabor agrisado, pero ella sabía que podrían llamarse y visitarse de vez en cuando. De hecho ¿Por qué no había pensado antes en invitar a Karen? Le encantaría poder estar con ella y sus amigos de la ciudad de Ridge todos juntos.

Alicia llamó y Trent la puso en el altavoz.

“¿Quieres noticias felices?”, Preguntó.

“Eso sería lindo.”

“Mark va en serio con una de las maestras de la escuela. Parece que finalmente tuvo suficiente de Bev”.

Trent sonrió y Molly también. “Pero, ¿Con quién se va a quejar Bev ahora? Esperemos que ella deje solo a David.”

Alicia suspiró. “Hablamos un poco acerca de todo eso, y le dijimos a Bev, firmemente, que los dejara en paz a ustedes y que deje de desparramar rumores.”

Molly sintió que se le había quitado un peso de encima. Molly ni siquiera se había percatado de que eso todavía le molestaba. Charlaron durante una buena media hora, y sólo unos pocos minutos después de colgar con Alicia, llamó Mark.

Molly había esperado tener una conversación profunda con Trent durante el viaje, pero en lugar de eso se pusieron al día con sus amigos.

“Oye, amigo,” saludó Mark. “Tengo buenas noticias y buenas noticias.”

“Eso es lo que nos gusta escuchar.” Había unos desniveles en la voz de Trent que coincidían con la emoción de su corazón.

“Quinn llamó a la estación y dijo que Atwood confesó haberles disparado. Él sólo estaba tratando de asustarlos. Así que lo detuvieron por eso y por acoso.”

Trent dejó escapar el aliento. Eso no tranquilizó del todo a Molly, y ella preguntó: “¿No tenemos que preocuparnos más por él?”

“Hola Molly,” dijo Mark. “No. Él está en la cárcel y estará ahí por un tiempo, y además está tomando medicamentos para la depresión. Parece que ha estado solo y aislado, tal vez no encajaba con los demás, pero está recibiendo ayuda ahora.”

Ella se sintió mal por Justin, pero también contenta de que estaría fuera de su vida.

“Entonces,” preguntó Trent. “¿Cuál es la otra buena noticia?” Él le sonrió a Molly porque ambos sabían la buena noticia ya.

“El fiscal no está persiguiendo ninguna acción respecto al caso de los Anderson.”

Ella tomó aliento. Eso no era lo que esperaban que dijera, pero fue aún mejor.

“El caso está cerrado”, agregó Mark. Trent estiró su brazo y le tomó la mano a Molly.

Ellos llegaron a la entrada de su casa antes de las dos de la tarde. Trent apagó el motor y ambos miraron hacia la casa. En realidad ella estaba mirando las rosas rojas en flor. Ahora sabía que las había plantado justo después de que él había comprado la casa para ellos. Esa lámpara rosa rota combinaba con ellas. Había muchos pequeños detalles que encajaban entre sí, tejiendo su historia de vida.

“Estamos en casa,” dijo ella. O, intentó decir. Su garganta se cerró y no pudo decir palabra, pero él la entendió. De repente se lanzó fuera del coche y corrió a su lado para abrir la puerta y sacarla del auto de un tirón.

“Trent, espera,” dijo ella, deteniéndolo. “Lo siento por lo que dije antes. No fue en serio. “

“¿Qué dijiste?”

“Que lo que compartimos fue por necesidad.” Ella puso su cabeza en su hombro mientras estaban mejilla con mejilla, abrazados. “Cuando hicimos el amor. Yo estaba confundida y asustada sobre lo que pudieras esperar de mí. Y tal vez también estaba un poco enojada porque no me dijiste que nos habíamos casado, a pesar de que he entendido por qué. Lo que compartimos no era solo necesidad física. Acabo de decir que...”

Él pasó sus labios sobre su mejilla. “Lo sé. Yo sabía que no lo decías en serio, tampoco.” Pudo sentir una sonrisa en sus labios.

Ella trató de dar un suspiro de exasperación, pero terminó riendo. Sus labios se movieron hacia el cuello de ella, haciéndola reír aún más.

“Te amo,” susurró ella felizmente.

“También lo sé.” Él la levantó en sus brazos y se dirigió a la puerta principal.

Ella volvió a mirar el auto que aún tenía la puerta del acompañante abierta. “¿Qué estás haciendo?”

“¿No puedo llevarte a través del umbral? Es una vieja tradición.”

“¿No es un poco tarde para eso?”, Preguntó ella cuando se detuvo en el porche. Las palabras simplemente salieron, seguidas por el pensamiento de que su línea de tiempo no tenía por qué coincidir con las de todos los demás. “Quiero decir, ¿a quién le importa?”

Ella sentía un viejo fuego encenderse en su interior. Ella seguía siendo esa chica que corrió hasta el borde de la colina y le gritó a toda la ciudad que iba a casarse.

“Exactamente. ¿Y qué si tenemos nuestro propio tiempo?” Él la besó en la boca y la llevó adentro, cerró la puerta de una patada y se dirigió directamente hacia el dormitorio.

Ella gimió de alegría. “¡Trent!”

“Creo que esto es parte de la tradición.”

La mañana siguiente, se abrazaron y se acurrucaron estando aún dormidos. Incluso cuando se

despertó, Molly permaneció en la cama soñando despierta acerca de compartir su vida con Trent y tal vez formar una familia en unos pocos años. O tal vez antes.

Las rosas rojas en flor al frente de la casa seguían apareciendo en sus visiones. Ella estaba pensando que su vida juntos estaba floreciendo de la misma manera que las rosas. Ella había estado pensando en el dinero que obtendría cuando la casa en California se vendiera. Probablemente no sería una suma grande, pero suficiente para comenzar su propio negocio. Sorprendería a todos al escoger finalmente algo, algo que ella había amado desde el principio: el cultivo de plantas. Ya podía ver su vivero y oler las plantas en crecimiento y floración.

Trent se apoyó sobre su codo para ver el reloj. “Probablemente deberíamos levantarnos ya que todos llegarán en una hora.”

Ella abrió la boca sorprendida “¿Invitaste a todos para nuestro primer día de vuelta?”

Él sonrió macabramente “Sip. Bueno, en realidad, se auto invitaron y no pude decir que no. Ya sabes cómo son.”

Y lo gracioso era que sí lo sabía.

Pronto estuvieron listos y Trent se dirigió a encender la parrilla. Al oír un auto afuera salió para recibir a sus invitados. A pesar de que ella se había quejado, estaba ansiosa y emocionada de ver a sus amigos. Cuando David y Alicia entraron, Molly los saludó con un abrazo y una pregunta. “Así que, ¿No has pensado en ningún nombre todavía?”

Alicia acarició su panza casi sin pensarlo. “No, es más difícil de lo que pensaba.”

David sonrió al mencionar al bebé y apretó los hombros de Alicia. Molly todavía veía a Alicia como una flor, un pequeño brote, pero brillante y creciente que florecía en el desierto. David también la veía así. Los rostros de los dos se veían renovados y llenos de amor por el nuevo bebé.

Ellos se estremecieron al oír la noticia de Molly. Esa situación, junto con el olor de la barbacoa que venía de la puerta de atrás, hizo que su estómago se retorciera.

“¿Mol?” Trent la tomó del brazo. “¿A qué se debe esa cara?”

Ella murmuró, “náuseas matutinas”, y corrió al cuarto de baño. Ella estaba sentada en el borde de la bañera mientras esperaba que su estómago se asentara de nuevo.

Trent llamó a la puerta, a pesar de que no estaba completamente cerrada. “¿Mol?”

“Estoy bien, creo.”

Él abrió la puerta y entró a preguntar: “¿En serio?”

Ella no había esperado ver esa esperanza en sus ojos. Esa mirada le quitaba el aliento y la llenaba de nuevas y extrañas emociones

“Estoy embarazada.” Dijo ella intentando sonreír, pero no se sentía lo suficientemente bien. Aunque al mirarlo a él, sentía la emoción de su amor “Estamos embarazados, Trent. ¿Crees que estamos listos para esto?”

Ella recién lo había encontrado y recuperado su memoria, así que esto le parecía demasiado, como si estuviera tentado al destino. Él se arrodilló frente a ella con los ojos llorosos “Queríamos un bebé ¿Recuerdas? Habíamos decidido esperar algunos años. Bien, han pasado algunos años, y no quiero volver a postergar nada nunca más.”

Con él cerca, sus miedos se desvanecían como un mal recuerdo. Ellos estaban juntos en esto. Molly asintió y respiró profundamente irradiando alegría.

Él la sujetó para ponerla de pie, gentil y suavemente, como si fuera de porcelana. Dándose vuelta, le gritó a su hermana y a su cuñado “¡Nosotros también vamos a tener un bebé!”

Alicia y David corrieron hacia ellos para encontrarlos a mitad de camino. Alicia y Molly se abrazaron “¡Ah! Estoy tan feliz de que estemos embarazadas juntas. Solía soñar con este día y me

preocupé cuando te fuiste. Pero ahora...”

“¡Ahora nos vamos a poder quejar juntas de los malestares matutinos!” Dijo Molly riendo junto con su amiga. Entonces escucharon cerrarse la puerta principal y un “Hola” de más gente.

“Espero que esté bien que Mark haya traído a Melinda.”

“¡Por supuesto!” Dijo Trent y llamó a Mark para que se acercara a ellos “¡Tenemos que celebrar todo!” Su voz se oía entrecortada debido a su risa y sus ojos brillaban de alegría.

“Trent, todo es perfecto.” Dijo Molly abrazando a su marido, el padre de su hijo. Al mirarlo a los ojos se sintió agradecida de haberlo encontrado otra vez. Él apoyó su frente en la de ella, sosteniéndola fuerte. Ambos abstraídos en sus emociones. Ella tenía sus recuerdos ahora, pero había recuperado más que eso. Tenía sus amigos, su amor, y su futuro de vuelta.

Fin.

Kristen James



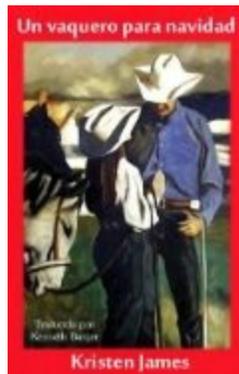
Al comienzo del cuarto año, estaba muerta de miedo. Me tocaba la Profesora Straight ese año, y los niños mayores decían que era muy dura. Resulta que no era mala, sino simplemente estricta, y esperaba mucho de sus estudiantes. Y era cariñosa. Se interesó por mi arte, y cuando hice un modelo tridimensional de los personajes de *La trompeta del cisne*, lo colocó en la vitrina de la biblioteca. En otra ocasión, le encantó mi primer cuento sobre una niña que encontró un unicornio en el bosque, y me pidió que lo leyera en voz alta delante de una asamblea de padres y estudiantes. Fue entonces que descubrí que me encantaba escribir y compartir mis cuentos con los demás. Se le diagnosticó cáncer a la Señora Straight durante el año escolar, y falleció en el verano. Fue una de las personas que más me apoyaron en la vida, pero nunca pude darle las gracias. Es impresionante pensar en el impacto que podemos tener en los demás, a veces sin darnos cuenta de ello.

Vivo en el Noroeste del Pacífico, y me gusta explorar las montañas y viajar a la costa, o inclusive más lejos, a Canadá o a las playas de Costa Rica. Mis actividades favoritas, aparte de escribir y leer, incluyen el ciclismo, la pesca, el excursionismo, correr, recoger frutas silvestres, y prácticamente cualquier actividad al aire libre con mi familia. ¿Cuál es mi lema? ¡Que la vida sea una aventura!

Para más novelas en inglés visite

www.writerkristenjames.com

www.facebook.com/WriterKristenJames



Cuando su hermano alejado fallece, Missy se convierte de repente en la codueña indeseada de Rancho Marbella, cerca de Florence, Oregón. Después de la mala jugada que su antiguo jefe le hizo, Missy busca un nuevo comienzo. No tiene trabajo, y su reputación ha sido injustamente mancillada, de modo que esta parece ser la oportunidad perfecta—hasta que conoce al vaquero a cargo del rancho. Brent construyó su sueño a fuerza de perseverancia y con sus propias manos; él es responsable por todo lo que ocurra aquí. En secreto, se siente responsable por la muerte de su socio. Y no disimula que está convencido de que Missy no se quedará aquí por mucho tiempo. Las mujeres

siempre se marchan. ¿Por qué ella ha de ser diferente? Ambos tienen un pasado que puede arruinar su futuro. ¿Puede él confiar en que ella se quedará? ¿Puede ella confiarle su corazón?

Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario** , aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



Tus Libros, Tu Idioma

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

www.babelcubebooks.com